



Revista Asia América Latina

Año 10. Volumen 10. Número Especial
DICIEMBRE 2025. Argentina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina Instituto
de Estudios de América Latina y el Caribe Universidad de
Buenos Aires



Un estudio crítico del Indo-Pacífico (1990-2021)

- | | |
|--|-----|
| EL CONOCIMIENTO, UN CAMINO DE INSERCIÓN | 4 |
| María Florencia Horak | |
| LA ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL SUDESTE
ASIÁTICO Y EL INDO-PACÍFICO: LA
CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN INCLUSIVA | 23 |
| Nadia Radulovich | |
| JAPÓN E INDIA COMO PARADIGMA DEL PROCESO
DE REGIONALIZACIÓN DEL INDO-PACÍFICO | 53 |
| Pablo J. Bonelli | |
| ¿PUEDE COREA DEL SUR CONVERTIRSE EN UN
ESTADO CENTRAL GLOBAL? LA APUESTA DE
YOON Y LOS DESAFÍOS DEL FUTURO | 74 |
| Rocío Spano y Natalia S. Castro | |
| ENTRE LA VULNERABILIDAD y LA AGENCIA:
TIMOR-LESTE EN LA COMPETENCIA
GEOPOLITICA AUSTRALIA-CHINA | 101 |
| Guadalupe Méndez | |
| EL ROL DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y
LAS REDES EMPRESARIAS EN EL INDO-PACÍFICO | 117 |
| Ezequiel Ramoneda | |



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

ISSN 2524-9347

Directores

Dr. Fernando Pedrosa (Universidad de Buenos Aires)

Mg. Max Povse (Instituto Universitario Europeo)

Secretarios de Redacción

Lic. Alejandro Lamarque (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Mariano Statello (Universidad de Buenos Aires)

Editora de Reseñas

Dra. Araceli Tinajero (The City College of New York)

Comité Editorial

Dr. Ignacio Bartesaghi (Universidad Católica de Uruguay)

Dr. Daniel Gomá (Universidad de Cantabria)

Dra. Nicole Jenne (Pontificia Universidad Católica de Chile)

Dr. Christopher Lundry (El Colegio de México)

Lic. Ezequiel Ramoneda (Universidad Nacional de La Plata)

Consejo Académico

Dr. David Doncel Abad (Universidad de Salamanca)

Dra. Mireya Sosa Abella (Universidad de Malasia)

Dra. Mercedes Botto (Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales) Dr. Nicolás Comini (Universidad del Salvador)

Dra. Pasuree Luesakul (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Carlos Moneta (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Zarina Othman (Universidad Nacional de Malasia)

Dra. Cristina Reigadas (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Florencia Rubiolo (Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Leonor Seabra (Universidad de Macao)

Dr. Jaime Moreno Tejada (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Ignacio Tredici (Organización de las Naciones Unidas)

Dra. Wasana Wongsurawat (Universidad de Chulalongkorn)



Eudeba
Universidad de Buenos Aires

1ª edición: junio 2016

© 2016
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires
Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202
www.eudeba.com.ar



La presente compilación de artículos sobre la región del Indo-Pacífico corresponde al proyecto de *investigación* “*Un Estudio Crítico del Indo-Pacífico [1990-2021]: Particularidades de la nueva iniciativa de regionalización asiática y sus implicancias para América Latina*”, dirigido por la Doctora Cecilia Onaha y desarrollado durante los años 2023 y 2024 con el respaldo de la Universidad del Salvador, a cargo de la Dra. Nadia Radulovich y el Prof. Ezequiel Ramoneda.

EL CONOCIMIENTO, UN CAMINO DE INSERCIÓN

KNOWLEDGE: A PATHWAY TO INTEGRATION

María Florencia Horak

Universidad del Salvador

mariaflorencia.horak@usal.edu.ar

RESUMEN: La República Argentina presenta una clara orientación atlántica datada en el Virreinato del Río de la Plata [1776-1810] con capital en la ciudad portuaria de Buenos Aires. Con los Pactos de Mayo [1902] Argentina cedió sus intereses territoriales sobre el Océano Pacífico a favor de Chile, posicionándose definitivamente hacia el Océano Atlántico. La orientación atlántica de Argentina no es únicamente geográfica, sino que se expresa en su economía, política, diplomacia, cultura y sociedad. Sin embargo, en la actualidad, el mundo se orienta hacia el Pacífico, evidenciando un cambio de paradigma. Atento al nuevo orden emergente, el presente artículo se pregunta si para Argentina, en tanto potencia media y país extrarregional, desarrollar conocimientos sobre el Indo Pacífico es un camino de inserción en el proceso de regionalización en cuestión. Para ello, el artículo indaga en las nociones de conocimiento y poder, así como en la correspondencia entre dichas nociones. Expone un breve recorrido histórico de las ideas sobre oriente en Argentina, aborda el lugar de los *think tanks* o usinas de ideas como actores destacados en la formación de las diversas narrativas sobre el Indo-Pacífico y brinda una definición aproximada acerca del nuevo espacio geopolítico.

PALABRAS CLAVES: Conocimiento, Indo-Pacífico, Argentina, Inserción, Poder.

ABSTRACT: Argentina has historically maintained a strong Atlantic orientation, a legacy that dates back to the period of the Virreinato del Río de la Plata [1776–1810], when Buenos Aires emerged as its principal port capital. This outlook was reinforced by the Pactos de Mayo [1902], through which Argentina ceded its Pacific territorial claims to Chile and consolidated its strategic focus on the Atlantic. This Atlantic perspective goes beyond geography, shaping the country's economic structures, political alignments, diplomatic strategies, cultural identity, and social dynamics. However, today's global landscape has increasingly shifted toward the Pacific, pointing out the emergence of a new geopolitical

paradigm. In this context, this article asks whether, for Argentina - as a middle power and extra-regional actor - the development of knowledge about the Indo-Pacific could serve as a pathway for integration into the ongoing regionalization process. To address this question, the article examines the conceptual link between knowledge and power, traces historical Argentine views of the East, and analyses the role of think tanks as key actors in shaping Indo-Pacific narratives. Finally, it proposes a preliminary definition of the Indo-Pacific as an emerging geopolitical space with growing relevance for Argentina's foreign policy.

KEYWORDS: Knowledge, Indo-Pacific, Argentina, Engagement, Power.

La República Argentina presenta una clara orientación atlántica datada en el Virreinato del Río de la Plata [1776-1810] con capital en la ciudad portuaria de Buenos Aires. Con los Pactos de Mayo [1902] Argentina cedió sus intereses territoriales sobre el Océano Pacífico a favor de Chile, posicionándose definitivamente hacia el Océano Atlántico (Ramoneda, 2022). La posición atlántica argentina sobrepasa su geografía y se refleja en las perspectivas económica, política, diplomática, cultural y social del país.

En contraste con esta tradición atlántica, el siglo XXI propone un nuevo centro de gravedad en la región del Pacífico, donde el concepto de Indo-Pacífico adquiere relevancia. La idea de una región que reúne a los océanos Índico y Pacífico no es nueva, aunque fue durante el primer mandato del presidente Donald J. Trump [2017-2021] que la noción de Indo-Pacífico alcanzó importancia como concepto regional (Jenne & Ramoneda, 2022). Posteriormente, diversos países asiáticos, europeos y latinoamericanos adoptaron esta noción, interpretándola cada uno desde sus percepciones estratégicas y objetivos nacionales. Si bien la temática sobre el Indo-Pacífico está signada por la confrontación entre EE. UU. y China, también plantea oportunidades y desafíos de posicionamiento para las potencias medias y/o países extrarregionales (Milet, 2022).

Atento al nuevo orden emergente, este artículo se pregunta si, para Argentina, como potencia media y país extrarregional, el desarrollo de conocimientos sobre el Indo Pacífico representa un camino de inserción en el proceso de regionalización en curso. Para ello, el artículo indaga en las nociones de conocimiento y poder, así como en la relación entre ambas. Expone un breve recorrido histórico de las ideas sobre Oriente en Argentina, aborda el papel de los *think tanks* o usinas de ideas como actores destacados en la construcción de diversas narrativas sobre el Indo-Pacífico y ofrece una definición aproximada acerca del nuevo espacio geopolítico.

Estado del Arte

El presente artículo se apoya en las contribuciones de autores que abordan la temática del conocimiento vinculado al Indo-Pacífico, así como en aquellos que se focalizan en el desarrollo de los Estudios Asiáticos en Argentina y América Latina.

Si bien las siguientes referencias no agotan toda la producción académica, se agrupan en primer lugar a quienes tratan el conocimiento vinculado al Indo-Pacífico, tanto como el posicionamiento, construcción e inserción en el mismo: Medcalf, R. (2020) *Contest for the Indo-Pacific, why China won't map the future*; Jenne, N. & Ramoneda, E. (2022) *La búsqueda latinoamericana de posicionarse ante el Indo-Pacífico*; Milet, P. (2022) *La estrategia Indopacífico: una opción real para los países latinoamericanos*; Ramoneda, E. (2022) *Argentina ante el desafío de una inserción autónoma en un Indo-Pacífico inclusivo*; y López Aranguren, J. (2021) *El Indo-Pacífico como nuevo eje geopolítico global*.

En segundo lugar, entre los trabajos que se ocupan del desarrollo de los Estudios Asiáticos en Argentina y América Latina se agrupan: Pedrosa, F. (2022) *De ideas, mapas, matices. Una hoja de ruta para pensar Asia desde América Latina*; el Capítulo IV de la tesis doctoral de Radulovich, N. (2022) “*La Diplomacia Pública y Cultural en la construcción de la Política Exterior Argentina hacia los países de la ASEAN [Período 1991-2019]. Los casos de Malasia, Indonesia y Vietnam*”; Ramoneda, E. (2020) *Historia y estado actual de los estudios sobre Sudeste Asiático en Argentina [1899-2019]*; Gasquet, A. (2015) *El llamado de Oriente*; y Álvarez, M. & Forni, P. (2018) *Orientalismo conciliar: el padre Quiles y la creación de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador*.

Marco Teórico

En lo que respecta al marco teórico, el presente trabajo se nutre de la teoría constructivista de las Relaciones Internacionales, la cual hace énfasis en el papel de las ideas, los valores, las creencias y las identidades en la configuración de la política internacional. Las identidades e intereses de los actores internacionales se construyen por medio de relaciones e interacciones. Por lo tanto, el sistema internacional no está predeterminado, sino que puede ser construido, modificado o deconstruido por dinámicas sociales. Las relaciones entre los Estados y las dinámicas de poder no se conforman únicamente mediante la capacidad económica o militar, sino también por las interacciones sociales (Wendt, 1999).

Por otra parte, desde Alvin Toffler (1990), se sostiene que el poder ha adquirido una nueva configuración además de aquella basada en la violencia y la riqueza. En este sentido, el conocimiento se abre paso y se introduce como una

forma de poder flexible, constantemente ampliable y principalmente democrático. El conocimiento es un capital que produce nuevos saberes y, por lo tanto, es capaz de generar numerosos cambios.

Acorde a Foucault (1976/2019), el conocimiento no debe entenderse como una acumulación neutral de datos, sino que está ligado a prácticas sociales, atravesado por relaciones de poder y posee la capacidad de configurar realidades. Foucault también sostiene que, entre la teoría y la práctica, debe existir una relación dinámica y recíproca, sin jerarquías rígidas; la teoría transforma la práctica y la práctica modifica la teoría. Así, la teoría no es algo separado de la acción, sino una forma de práctica, una caja de herramientas que cobra sentido al ser utilizada. La teoría no es absoluta, sino contextual, situada, limitada y dinámica. En su obra *Microfísica del poder* (1976/2019), Foucault describe al poder, y lo define como aquello visible e invisible que todo lo impregna y que se ejerce allí donde reside. Se rechaza la idea de un poder que emana exclusivamente desde una figura o institución dominante hacia los subordinados. Por el contrario, allí donde hay relaciones humanas, hay ejercicio de poder. Éste se ejerce en red y funciona en cadena. La visión de Foucault desplaza el análisis del poder desde una lógica vertical de dominación y lo entiende como una relación que atraviesa múltiples espacios sociales y se manifiesta en prácticas cotidianas.

La Escuela Inteligente, del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente de David Perkins (1992), plantea la formulación de un conocimiento activo, es decir un conocimiento que supera la asimilación pasiva de la información y su memorización. Se remite a la capacidad de aplicar el saber a nuevas situaciones, estimular la curiosidad y el pensamiento independiente, y al desarrollo de habilidades creativas y del pensamiento crítico.

Los autores mencionados en el presente apartado sirven de sustento para analizar si, en el caso de Argentina, el desarrollo del conocimiento sobre el Indo Pacífico representa un camino de inserción en el proceso de regionalización en curso. Esto cobra particular relevancia si se considera que, como potencia media y país extrarregional, Argentina no dispone de las formas tradicionales de poder. En un contexto en el que se sucede un nuevo paradigma en el sistema internacional, el papel de las ideas, las dinámicas sociales, el conocimiento activo y la transferencia de saberes toman especial relevancia.

Conocimiento, transformación y oportunidad

Dado que el conocimiento surge del acto de conocer, puede entenderse no solo como un producto, sino también como el resultado de una acción. Acorde a Toffler (1990), el conocimiento es consciente e intencional, y requiere tanto libertad como creatividad. Si bien se coincide con el autor, se advierte que el conocimiento posee una dimensión paradójica, ya que también puede ser

inconsciente y no reflexivo cuando se manifiesta por el peso de la historia y se observa en las tradiciones y cosmovisiones de las regiones.

Hablar de conocimiento es referirse a un proceso permanente y a una producción social que emerge de la acción. Su constante movimiento de búsqueda y devenir está impulsado por la curiosidad (Freire, 2022) y por las necesidades humanas. Asimismo, el conocimiento es de naturaleza vincular, debido a que se conoce en relación con algo o alguien.

El conocimiento no es una simple acumulación de datos o una representación objetiva de la realidad, sino que está atravesado por relaciones de poder, ligado a prácticas sociales y tiene la facultad de configurar realidades (Foucault, 1976/2019 a). Según Delors (1994), atender, producir, reforzar y actualizar los estudios estimula el sentido crítico y permite revisar ideas estáticas o anticuadas. Aumentar el saber desarrolla una percepción más aguda de lo que acontece, fortalece el juicio propio y otorga autonomía. Es posible decir que el conocimiento logra intervenir el mundo de forma ética, política, estética, científica y técnica (Freire, 2022). A su vez, la producción de conocimiento y su aplicación en el mundo no pueden separarse de la transformación. Para Manucci (2024), esta se genera por decisiones o por crisis y es el cambio que permite una mejor adaptación a las exigencias del mundo circundante. Resulta fundamental encontrarle un sentido al proceso de transformación, preguntar para qué y con qué propósitos se abordan las decisiones de cambio (Manucci, 2024).

De la misma manera que el conocimiento transforma, el Indo-Pacífico refleja un cambio de paradigma geopolítico. Como explican Doyle & Rumley (2019), la historiografía del Océano Índico es más tardía que aquellas de los Océanos Atlántico y Pacífico, lo que refleja un desfase en su conceptualización histórica y una demora en la atención académica dedicada a esta región marítima; sin embargo, el Indo-Pacífico, ya sea como «super región», región oceánica o no región, es hoy día un fenómeno cartográfico en disputa que ha sido identificado como un novedoso y ampliado escenario de la competencia por el poder (Doyle & Rumley, 2019). Su regionalización es un proceso en construcción, por lo tanto, su definición depende aún de la óptica, necesidades e intenciones de quien lo mire. Pero es fáctico que es un espacio multidimensional y de innegable relevancia (López Aranguren, 2021). “Entre el Índico y el Pacífico, existe una continuidad difícil de soslayar cuando se lo contempla desde un mapamundi, y ambos confluyen en los estrechos de Malaca y Sonda, los grandes corredores del comercio marítimo asiático” (CEDESTR, 2019, p.2). El Indo-Pacífico es una geografía que engloba a potencias nucleares, un espacio económico y de cooperación en materia de defensa y seguridad, y un orden basado en reglas. Para algunos analistas es un nuevo espacio de la geopolítica global que paulatinamente estaría desplazando el eje Asia Pacífico (CEDESTR, 2019). Si bien este artículo considera que se está reviendo el eje Asia Pacífico, hablar de desplazamiento o reemplazo podría ser prematuro. Mientras el proceso de construcción del Indo-

Pacífico lleva estimativamente 10 años, el proceso de regionalización del Asia Pacífico demandó aproximadamente 30 años (Ramoneda, 2022).

Es necesario aprender sobre los nuevos participantes, potenciales socios o adversarios, que cada día cuentan con mayor presencia e importancia en el mundo y particularmente en el mundo latinoamericano (Pedrosa, 2022). Desde la mirada de Pedrosa (2022), esta tarea no debería recaer exclusivamente en los diplomáticos profesionales, sino también en distintos agentes como: académicos, políticos, empresarios, deportistas, periodistas y gente de la cultura. Desconocer qué posibilidades representa el Indo-Pacífico impide una mayor participación en la agenda internacional a favor de los propios intereses.

Por consiguiente, es oportuno promover un conocimiento activo, entendido como aquel que va más allá de la asimilación pasiva de la información y su memorización. Se trata de construir un conocimiento capaz de resolver problemas y de pensar críticamente a partir de lo que se conoce y se aprende. En este sentido, es importante que la teoría y la práctica caminen a la par, se alimenten mutuamente y no se mantengan separadas por una división rígida. En la medida en que la práctica modifica la teoría y la teoría transforma la práctica, se establece una relación de desplazamiento de un punto al otro. Existe, por lo tanto, una implicancia recíproca, en lugar de una jerarquía (Foucault, 1976/2019 a).

Sin los procesos de reflexión y sin la habilidad de aplicar lo aprendido a situaciones nuevas y diferentes, el conocimiento se vuelve inerte. La transferencia de los saberes a nuevos contextos es esencial en el conocimiento activo porque que da cuenta de la comprensión (Perkins, 1992). Según Perkins (1992), “la persona que entiende es «capaz de ir más allá de la información suministrada»” (p.82), es decir, de avanzar un paso más allá de la mera posesión del saber. En este caso, comprender qué implicancias tiene el Indo-Pacífico para Argentina.

El poder intangible

Toffler (1990) sostiene que existió un tiempo en que la riqueza era sólida y material; otorgaba poder y, a su vez, el poder generaba riqueza. Esta dinámica se apoyaba en la tierra, considerada el capital más importante de todos. Dado que la tierra era finita, si le pertenecía a uno no podía pertenecerle a otro. Sin embargo, con el conocimiento sucede algo diferente ya que de los tres tipos de poder que indica el autor, violencia¹, riqueza y conocimiento, solamente el conocimiento es flexible, constantemente ampliable y democrático. Además, su uso produce nuevos saberes y es más accesible que la violencia o la riqueza.

¹El autor utiliza la palabra violencia para referirse al poder de la fuerza física o militar.

Mientras que la violencia y la riqueza son propiedades exclusivas del fuerte y el rico, el conocimiento puede ser adquirido por el débil y el pobre (Toffler, 1990).

Por otra parte, Foucault (1976/2019) sostiene que el poder es una cosa enigmática, presente y oculta, visible e invisible, que todo lo inviste y que, allí en donde hay poder, se lo ejerce. En sentido estricto, el poder no le pertenece a nadie en particular, aunque siempre se ejerce en una dirección determinada, con unos de un lado y otros del otro. Puede que no se sepa con exactitud quién lo posee, pero se sabe quién no lo hace. El autor invita a pensar el poder no como un fenómeno de dominación global y homogénea de unos sobre otros, sino a analizarlo como algo que circula, que funciona en cadena y se ejerce en red. Es decir, se puede estar tanto en situación de sufrirlo o de ejercerlo. En la medida que el poder circula, se ejerce sin pertenecer a nadie y es omnipresente, también se manifiesta en el saber.

Se coincide con Toffler (1990) en que el conocimiento es un capital, una riqueza hecha símbolo, y en que varios de los cambios que se producen en el sistema de conocimientos se trasladan a distintas ramas de la sociedad. La teoría es en sí misma una práctica y una caja de herramientas que debe funcionar al ser utilizada (Foucault, 1976/2019 a). Cuando aborda un campo específico y se involucra con la realidad que estudia, la teoría puede encontrarse con límites y obstáculos que exigen nuevos conceptos, es decir, surge la necesidad de una nueva teoría (Foucault, 1976/2019 a). En consecuencia, la teoría no es absoluta, sino contextual, limitada, situada y dinámica. Tal enfoque puede ser pertinente para el actual escenario del Indo-Pacífico, un espacio geopolítico en construcción que concentra diversas narrativas, así como una intensa competencia por recursos energéticos y una carrera por la conectividad (Medcalf, 2020). Dichas narrativas, impulsadas por grandes potencias y potencias medias, generan marcos de sentido que buscan definir la región y legitimar las posiciones de poder. Como señala Medcalf (2020), la competencia por el poder en el Indo-Pacífico también implica una disputa por moldear las percepciones y, con ello, la realidad.

Cabe señalar que América Latina no cuenta con fuertes antecedentes históricos de conocimiento, dominación o cooperación como los que Estados Unidos y Europa establecieron con Oriente. Por lo tanto, resulta prioritario avanzar en la construcción de un conocimiento mutuo y de saberes compartidos orientados al beneficio recíproco. Como sostiene Pedrosa (2022), es relevante conocer y darse a conocer. En este sentido, la Cooperación sur-sur constituye un ejemplo pertinente. La colaboración técnica entre los países en desarrollo representa una herramienta útil para compartir conocimientos, iniciativas de éxito y capacidades en áreas específicas como los derechos humanos, la urbanización, la agricultura, el cambio climático, la sanidad, entre otros (Naciones Unidas, 2019). Establecer saberes que vinculen pragmáticamente con el Indo-Pacífico permite ocupar un espacio en esta región en formación y

cooperar en su definición. En definitiva, se trata de involucrarse e incidir en un espacio estratégico en formación, y de participar, en la medida de lo posible, en el ejercicio del poder dentro de la región.

Sin embargo, para avanzar en esa dirección, es preciso revisar las representaciones predominantes sobre Oriente, ya que persisten miradas apoyadas en prejuicios y en el exotismo, lo que dificulta el desarrollo de un conocimiento profundo y propio sobre dicho espacio.

Orientalismo y Orientalismo periférico

El orientalismo es un término que ha ido mutando a lo largo del tiempo y adquiriendo diferentes significados; se habla entonces de un término polisémico. En una primera instancia, el orientalismo “clásico” se postuló como los estudios sobre Oriente, refiriéndose a un corpus de investigación y aprendizaje cuyo objeto de estudio era Oriente. Sin embargo, el orientalismo mostró que no era una contemplación externa, neutral, racional e imparcial, sino un modo con el que occidente inferiorizó a las culturas asiáticas para dominarlas. Occidente construyó un Oriente exótico, pasivo, bárbaro, erótico y estático, ajustable a sus deseos y necesidades que, además, se medía con la vara y las categorías de la civilización occidental (Sardar, 2009). El poder es un ingrediente esencial del orientalismo y, por lo tanto, nada relacionado con éste es objetivo o neutral (Sardar, 2009).

En Argentina las ideas orientalistas del mundo letrado durante el siglo XIX estuvieron asentadas en el pensamiento orientalista europeo. Este modelo brindó una forma de interpretación para un universo cultural prácticamente desconocido en el joven país. Por ejemplo, se construyó la barbarie nativa a través de los postulados europeos del bárbaro oriental (Gasquet, 2015). Con la llegada del modernismo literario se admitió un modo diferente de orientalismo en donde las evocaciones ya no tenían uso conceptual, político o ideológico, sino que representaban horizontes nuevos, oníricos, trascendentes, desencarnados y exóticos (Gasquet, 2015). Esta concepción exagerada y distorsionada no proporcionaba un conocimiento verdadero, pero transmitía una valoración positiva de Oriente. Aquella mirada positiva se vio favorecida por la Primera Guerra Mundial que, en el plano argentino, cuestionó la potencia civilizadora de Europa y su superioridad moral. Aun así, algunos intelectuales se aferraron a la preeminencia europea con un reactivo discurso antiorientista que se apoyaba en la defensa de los valores clásicos del helenismo, la latinidad y el catolicismo (Gasquet, 2015).

Tras el cese de la Segunda Guerra Mundial, existió en Europa y EE. UU. un revisionismo crítico que echó luz sobre Oriente como objeto de estudio sesgado. A partir del cuestionamiento al paradigma eurocéntrico asomaron los Estudios de Área y los Estudios Poscoloniales (Álvarez & Forni, 2018). Dentro

de la nueva categoría de pensamiento de los Estudios Poscoloniales, destacó Edward Said con su obra *Orientalismo*, mientras que los Estudios de Área cobraron fuerza en la academia estadounidense. En el marco de la Guerra Fría, EE. UU. tuvo la necesidad estratégica de conocer otras culturas y regiones, especialmente las asiáticas. Tal demanda impulsó, entre 1950 y 1960, un importante crecimiento de los centros de estudios y departamentos de Asia en las universidades de Harvard, Columbia, Michigan, Yale, Chicago, Princeton, Pensilvania, Cornell, entre otras. En primera instancia, las carreras de pregrado y postgrado se focalizaron en cursos de idiomas, religión, historia y literatura. Luego, en las décadas de 1960 y 1970, los estudios de área pasaron a dictar Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Antropología e Historia del Arte (Álvarez & Forni, 2018).

Durante la segunda mitad del siglo XX el orientalismo se institucionalizó en el ámbito académico argentino y, en 1967, el padre Ismael Quiles fundó la Escuela de Estudios Orientales [EE. OO.] en la Universidad del Salvador de Buenos Aires. Tal evento constituyó un hito, porque esta institución se convirtió en la primera en conceder títulos de licenciatura en Argentina y América Latina (Álvarez & Forni, 2018). Previo a la EE. OO., los estudios sobre Oriente se instalaron en América Latina en el marco del Proyecto Mayor para el Entendimiento Mutuo de las Culturas de Oriente y Occidente de la UNESCO. Universidades de Perú, México, Colombia, Chile, Costa Rica, Brasil y Uruguay se involucraron creando cátedras, estudios de posgrado y seminarios (Álvarez & Forni, 2018).

Además de Quiles, otros docentes e investigadores referentes del área incluyen a Abraham Rosenvasser, quien se abocó a la Egiptología y a los Estudios Bíblicos; Severino Croatto, especialista en lenguas semíticas y en Estudios Bíblicos; Fernando Tola, investigador de Historia de las Religiones e Indología; Francisco García Bazán, especializado en religiones comparadas; y Ricardo Caminos, dedicado a la Egiptología (Sapere, Cabrera, & Yomaha, 2017). Una de las enseñanzas máspreciadas de estos referentes radica en la importancia de trabajar con fuentes en lengua original (Sapere, Cabrera, & Yomaha, 2017). Desde la perspectiva de este artículo, dicho enfoque expone un progreso significativoas investigaciones locales a partir de la traducción de fuentes originales reconocen un principio de emancipación de las producciones europeas. En este sentido, el orientalismo argentino se convierte en periférico por su posición geográfica en relación con Europa, entendida como centro, pero ya no desde su producción de saberes.

Entre 1990 y 2019, desde el ámbito académico se inició la confluencia entre los Estudios Internacionales y los Estudios Asiáticos, en concordancia con el creciente atractivo económico de los países del Este Asiático. A este proceso se sumó el surgimiento de ofertas académicas de grado en Relaciones Internacionales y posgrados sobre procesos de integración regional, en los cuales

se insertaron casos asiáticos. Fueron de gran importancia la creación del Comité Nacional para Asia-Pacífico [CONAPAC]² en el ámbito del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, con una estructura tripartita en la que participaban académicos, empresarios y diplomático, y la consolidación de ALADAA³ como el principal mecanismo de intercambio académico nacional y regional. En paralelo con la expansión de las iniciativas académicas, se reactivaron los viajes a la región de especialistas argentinos encargados de impulsar la cooperación académica internacional (Ramoneda, 2020).

Considerando estos procesos, es válido preguntarse si la centralidad histórica atribuida a Europa y el carácter periférico asignado a Asia no están siendo repensados. Preliminarmente al concepto de Indo-Pacífico, la noción de Asia Pacífico contuvo una crítica a la visión eurocéntrica. Asia Pacífico ya no es extremo oriente, un constructo europeo, sino un enfoque con autonomía. La periferia ya no se percibe a sí misma como tal, sino como actores relevantes o potencias medias. Además, el Indo-Pacífico incorpora nuevas áreas de la antaño periferia, fundamentalmente a India. Según López Aranguren (2021) “el símbolo más claro del cambio de orden internacional es el hecho de que cuando desde Occidente se elevan voces criticando la ley del más fuerte, es que Occidente ha dejado de ser el más fuerte” (p. 10).

La importancia de los Think Tanks

Los *think tanks* son organizaciones o grupos de expertos dedicados a investigar y analizar cuestiones económicas, políticas, militares, culturales y sociales. El término *think tank* proviene de la jerga militar y fue durante las guerras mundiales que jugaron un rol destacado asesorando a los gobiernos. El objetivo de éstos, también llamados usinas o tanques de ideas, es producir conocimientos a partir de los cuales tomar decisiones en beneficio de las sociedades, los gobiernos e instituciones. Pueden ser independientes, vinculados a partidos políticos, corporativos o formar parte de universidades. A la vez, sus

² La CONAPAC fue creada en 1992, desactivada durante las presidencias de Néstor Kirchner [2003-2007] y Cristina Fernández [2007-2013], y reactivada en el año 2016 bajo la presidencia de Mauricio Macri [2015-2019]. El propósito del Comité es, a través del diálogo entre sus participantes, alcanzar recomendaciones concretas de política exterior que puedan potenciar los vínculos con la región.

³ La Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA) fue creada en 1976 en el Centro de Estudios de Asia y África [CEAA] de El Colegio de México. La Asociación se ha extendido por gran parte de América Latina y actualmente cuenta con capítulos nacionales en Argentina, Bolivia, Brasil, Caribe Anglófono (Antigua y Barbuda, Barbados, Jamaica y Trinidad y Tobago), Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

habilidades para generar y difundir ideas les permiten establecer narrativas acordes a las estrategias diplomáticas de los Estados, lo que los convierte en herramientas de diplomacia y proyección de *soft power*. Aunque los *think tanks* aumentaron mayormente en EE. UU. después de la Segunda Guerra Mundial, en las últimas décadas su presencia se expandió en Asia, principalmente en China, así como en África, América Latina y Europa del Este (El Orden Mundial, 2024).

En 2021, Juan Luis López Aranguren, profesor de RR. II. y Derecho Internacional público e investigador del Grupo Japón de la Universidad de Zaragoza sostuvo que:

(...) el mundo académico no es una torre de marfil aislada y hermética al margen de la ebullición de las dinámicas internacionales reales. Muy al contrario, muchos de los cambios históricos en las relaciones internacionales modernas se han gestado en los *think tanks*, universidades y centros de investigación de todo el mundo. El concepto contemporáneo del Indo-Pacífico como región clave en este siglo no es una excepción, siendo este mundo académico determinante en su creación, evolución y popularización (p. 10).

En Argentina existen numerosos *think tanks*: Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento [Cippec]; Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales [CARI]⁴; Instituto Torcuato Di Tella [TTDT]; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [Flacso]; Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina [Cadial]; Centro de Estudios de Estado y Sociedad [Cedes]; Fundación Atlas; y la Fundación Libertad. En un estudio realizado por la Universidad de Filadelfia en el año 2008, Cippec y CARI se ubicaron entre los cinco mejores *think tanks* de América Latina⁵ (La Nación, 2008). De igual forma, acorde a una investigación de la Universidad de Pensilvania en el año 2020, Argentina ascendió al quinto lugar en los rankings mundiales de *think tanks* (La Nación, 2020). A propósito, en el marco del Segundo Seminario 2024 del Grupo de Trabajo sobre China del CARI, el doctor Jorge Malena (2024) señaló que, en la competencia estratégica entre China y EE. UU., el ámbito de las ideas, cuya relevancia resulta cada vez más evidente, ha

⁴ El CARI, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, es un *think tank* que aborda desde 1989 dentro de su Comité de Asuntos Asiáticos diferentes áreas como: China, Japón, Corea, India, Sudeste Asiático y Australasia. El Comité trata en el estudio de los fenómenos geopolítico, sociales, culturales y económicos de la región de Asia, y su relación con la Argentina y América Latina. Además, el CARI cuenta con un Comité en Medio Oriente.

⁵ Completan la lista la Fundación Getulio Vargas, de Brasil; el Instituto Apoyo, de Perú, y la organización Libertad y Desarrollo, de Chile.

recibido escasa atención de parte de Occidente. Igualmente indicó que, durante la Guerra Fría, la competencia no se centró únicamente en el dominio nuclear y el poder militar, sino que también se batallaron cosmovisiones y conceptos que rivalizaban entre sí. En paralelo, podría decirse que las múltiples narrativas acerca del Indo-Pacífico evidencian las diversas luchas existentes y las agendas geopolíticas de los Estados involucrados (Medcalf, 2020). Por un lado, desde un nivel descriptivo, el Indo Pacífico se presenta como una denominación neutral de un nuevo y expansivo mapa centrado en el Asia marítima. Por otro lado, el uso del término Indo-Pacífico refleja un cambio real en el enfoque de varias naciones en materia de seguridad, economía y diplomacia (Medcalf, 2020). Asimismo, la competencia de poder en esta región incluye esfuerzos para moldear narrativas (Medcalf, 2020). En consecuencia, las universidades, medios y *think tanks* no pueden considerarse observadores e intérpretes distantes, sino instrumentos de competencia estratégica (Medcalf, 2020).

El Indo Pacífico

Durante el primer mandato del presidente Donald J. Trump [2017-2021] el Indo-Pacífico alcanzó importancia como concepto regional. Trump promovió esta región como aquella que representa principios y valores alineados con EE. UU., y que tácitamente contrapesa el rol de China en la región y también su proyección de poder global (Jenne & Ramoneda, 2022). Posteriormente, diversos países asiáticos, europeos y latinoamericanos adoptaron el concepto, aunque cada uno desde sus percepciones y objetivos. Conforme a Milet (2022), si bien la temática del Indo-Pacífico está signada por la confrontación entre EE. UU. y China, también plantea oportunidades y desafíos de posicionamiento para las potencias medias y países extrarregionales.

En su formulación más general, el Indo-Pacífico es el nombre dado a un área geográfica que abarca a los océanos Índico y Pacífico. Su límite costero se despliega por África, el golfo Pérsico, el subcontinente indio, las islas del pacífico y alcanza la costa oeste de EE. UU. para cerrarse por Nueva Zelanda y Australia (CEDESTRA, 2019). Este extenso mapa, centrado en el área marítima, refleja el dominio del mar sobre la tierra y comprende a los países con mayor crecimiento. Desde la cartografía el Indo-Pacífico incluye (CEDESTRA, 2019) y coexististe (Medcalf, 2020) con Asia Pacífico. Ahora bien, en la concepción de los Estados, los mapas importan porque no son elementos neutros. Aquello que se imagina y proyecta en la cartografía, es aquello que los Estados consideran importante (Medcalf, 2020). En este sentido, el mapa constituye un instrumento de saber-poder que no se limita solamente a representar el espacio. Asimismo, entre el discurso geográfico y el discurso estratégico se produce una circulación de nociones; términos como campo, posición, territorio, región remiten a formas de poder o dominación (Foucault, 1976/2019 b). Por ello, la relación de

competencia o cooperación entre naciones no es indiferente a la ordenación de los mapas (Medcalf, 2020).

Como ya se ha mencionado, el Indo-Pacífico es un espacio multidimensional cuya regionalización se encuentra en estado de formación. Su construcción presenta diversas narrativas tanto de las grandes potencias como de las potencias medias, lo que evidencia una puja de poderes e intereses. Se distinguen dos tendencias: una iniciativa de inclusión [que comprende a China y/o África] y otra de exclusión [que rechaza a China y/o África]. Sin embargo, para Medcalf (2020) el Indo-Pacífico también es capaz de abarcar dualidades y reconciliar aspectos opuestos: es incluyente y excluyente, y a la vez económico y estratégico. Tiene orígenes económicos, pero consecuencias profundamente estratégicas. Desde 2017, el Indo-Pacífico relega la liberación comercial, asociada al Asia Pacífico, y confiere mayor importancia a los aspectos estratégicos y a la defensa del orden basado en reglas: desde DD. HH., derechos intelectuales, protección de inversiones, hasta el desafío que presenta China (Ramonedá, 2022).

En su carácter de nuevo centro geopolítico y cambio de orden que busca abrirse paso, y sobre todo como un proceso de regionalización no cristalizado, el Indo-Pacífico ofrece una oportunidad para países latinoamericanos y europeos de participar en su conformación (Ramonedá, 2022). Francia, Alemania y Países Bajos adoptaron directrices nacionales sobre el Indo-Pacífico y, en marzo 2021 la UE sostuvo que había llegado el momento de hacer lo mismo (Borell, 2021). En septiembre del mismo año, se emitió una comunicación conjunta sobre la *Estrategia de la UE. para la cooperación en el Indo-Pacífico*. Así, la UE reconoció la notabilidad del Indo-Pacífico y manifestó la intención de incrementar su relación con la región. Su visión priorizó siete áreas: prosperidad sostenible e inclusiva; transición verde; gobernanza de los océanos; gobernanza digital y alianzas; conectividad; seguridad y defensa; seguridad humana (European Union External Action, 2021). Para López Aranguren (2021), la tardanza del interés comunitario europeo en definir una estrategia sobre el Indo-Pacífico puede estar vinculada al “desembarco económico de China en el corazón de la UE. mediante su *Belt and Road initiative*” (p. 9). Por eso mismo, para el autor no es de extrañar que Francia y Alemania, dos de las naciones más críticas con el modo en que China desembarcó en Europa, fueran de las primeras en desarrollar estrategias propias (López Aranguren, 2021).

En el Mercosur, hasta 2020 no se encontró información sobre el uso del término Indo-Pacífico, ni comentarios periodísticos, declaraciones oficiales de sus Estados miembros o análisis académicos (Jenne & Ramonedá, 2022). De momento, acorde a nuevas búsquedas, la situación parece sostenerse. Diferentes son los casos de Chile y Colombia, países que sí refirieron al Indo-Pacífico en documentos de Estado (Jenne & Ramonedá, 2022). Chile “adscribió a la visión estadounidense del Indo-Pacífico en 2017, consolidada en 2020, a la vez de haber

adherido al BRI en 2018” (Ramoneda, 2022, p. 539). Mientras que el Ministerio de Defensa Nacional de Chile adhirió al Indo-Pacífico en el ámbito de seguridad y defensa, el Ministerio de Relaciones Exteriores adhirió al *Belt and Road Initiative* [BRI] en los planos comercial y económico. Vale decir que Chile presentó una visión dual y equilibrada del Indo-Pacífico (Ramoneda, 2022). Colombia, por su parte, utiliza el concepto Indo-Pacífico desde 2021. Este apareció en un documento oficial de la Cancillería colombiana y en ciertos comunicados de prensa en el marco de reuniones con representantes de países asiáticos (Jenne & Ramoneda, 2022). En un viaje a Nueva Delhi, en octubre 2021, la entonces canciller Marta Lucía Ramírez apostó por una mayor cooperación con la República de la India en materia de desarrollo científico y tecnológico, sobre todo en el sector de la salud. Se espera que dicha cooperación también genere empleos y se convierta en una fuente de crecimiento económico e inversiones para Colombia (EFE, 2021). “Además de en materia científica y tecnológica, Colombia también está interesada en estrechar las relaciones con la India para ganar presencia en el Indo-Pacífico, al considerar que puede ser <<la puerta de entrada>> a la región para el país latinoamericano” (EFE, 2021, párr. 9). Perú es otro país de América Latina con vistas al Indo-Pacífico. Al igual que Chile, participó en la iniciativa norteamericana *Conferencia de Jefes de Defensa del Indo-Pacífico* en 2019 (Jenne & Ramoneda, 2022). Posteriormente, en 2023 también participó en el simposio *La estrategia indo-pacífica de Corea y la cooperación regional con América Latina* (Ministerio de Relaciones Exteriores Perú, 2023) y elaboró propuestas estratégicas para fortalecer su desarrollo comercial en la región (Centro Nacional de Planeamiento Estratégico, 2023). Perú reconoce la creciente relevancia económica del Indo-Pacífico y su cualidad de nuevo orden internacional. Según al Centro Nacional de Planeamiento Estratégico [CEPLAN] de Perú, el Indo-Pacífico plantea un horizonte de nuevas oportunidades para el país.

En síntesis, el Indo-Pacífico trasciende la temática signada por la confrontación entre EE. UU. y China. Representa un espacio geográfico vasto con identidades diversas, un concepto dinámico y abierto a diferentes percepciones, narrativas y objetivos. Se erige como nuevo centro geopolítico y geoeconómico en dónde la seguridad, la conectividad, la economía, la diplomacia y el poder se hacen presentes. Es un cambio de orden que acarrea crisis, desafíos y oportunidades.

La República Argentina y el Indo-Pacífico

Tanto desde su geografía como desde su historia, la República Argentina ha estado inscripta en occidente en lo político, económico, social y cultural. Su posición atlántica y los vínculos históricos con Europa contribuyen a explicar la apreciación sesgada y parcial que se ha tenido sobre Oriente. La adopción de un

punto de vista eurocéntrico, cimentado en el conflicto esencial entre los polos Oriente y Occidente, fue un obstáculo contundente a la hora de desarrollar conocimientos profundos sobre Asia (Pedrosa, 2022). No obstante, en un mundo globalizado, lo que ocurre en Oriente repercute en Occidente y viceversa. Por tal motivo, a sabiendas de que el Indo-Pacífico constituye una zona dinámica y de relevancia geoeconómica, pero sobre todo geopolítica, no puede ser desatendido o conocido inacabadamente.

En Argentina el concepto de Indo-Pacífico es poco difundido, mientras que Asia Pacífico es todavía preeminente en los discursos oficiales (Jenne & Ramoneda, 2022). Si bien en el sitio web del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto no hay una definición explícita acerca del Indo-Pacífico, se infiere a partir de un análisis propio, que la que noción de Indo-Pacífico se circunscribe a un recorte geográfico y a una lectura económica. Los vínculos de Argentina con países del Sudeste Asiático, Japón, Corea, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático [ASEAN] e India se muestran asociados al concepto de Asia Pacífico. Manuel Gonzalo (2022) señala que Argentina muestra relaciones comerciales superavitarias con varios países del Indo-Pacífico, tales como Vietnam, Indonesia e India, y que este saldo contribuye a compensar el déficit anual con China.

Por un lado, algunas notas periodísticas argentinas presentan al Indo-Pacífico como un espacio y un término lejano, en donde EE. UU. y China disputan. En esta concepción distante y ajena, se inhabilita la búsqueda de participación argentina en el proceso de regionalización. Por otro lado, existen notas periodísticas y trabajos académicos que destacan la relevancia del proceso inacabado de regionalización, y se preguntan cómo, y desde qué ángulos, puede el país insertarse en él. Desde Ramoneda (2022), frente a las oportunidades que se abren, Argentina debe pensar en forma desprejuiciada y diseñar una inserción inclusiva y proactiva, principalmente ahora que el Indo-Pacífico se encuentra abierto y en construcción. En suma, elaborar una narrativa de inclusión autónoma. Sin desatender a EE. UU. y a China, se deben considerar a otros actores regionales como por ejemplo la ASEAN e India. Plantear y actuar polarizadamente puede ser inconveniente para un país periférico como Argentina, cuyas relaciones comerciales y financieras se distribuyen entre Europa, EE. UU., Asia y el Mercosur (Gonzalo, 2022). Para Gonzalo (2022), el viejo no-alineamiento se reconfigura hoy de forma positiva en las relaciones internacionales como multialineamiento.

Si bien durante la segunda mitad del siglo XX el orientalismo se institucionalizó en el ámbito académico argentino, y actualmente existen universidades y *think tanks* que tratan al continente asiático, se coincide con Pedrosa (2022) en que siguen siendo pocos con relación a la importancia y pertinencia del tema. Se agrega que no están del todo bien financiados y que experimentan dificultades en la difusión y divulgación, así como en el acceso a

la bibliografía y a los idiomas (Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina, 2022). Aunque en el marco de impulsar la inserción comercial de Argentina en los países del Este Asiático y mejorar las relaciones con la región se gestó la colaboración entre los sectores académico y diplomático, este proceso se dirigió hacia China, Corea y Japón, dejando desdibujados a los países y pueblos del Sudeste Asiático (Ramonedá, 2020). El ímpetu en el comercio y la economía también ha estimulado una actitud reactiva hacia otros aspectos que van más allá de la inversión y la actividad comercial (Pedrosa, 2022).

Conclusiones

Ante un mundo que se orienta hacia el Pacífico, se asiste a la configuración de un nuevo orden internacional. El proceso de regionalización del Indo-Pacífico abre un escenario de desafíos y oportunidades de posicionamiento para Argentina. En este contexto, el conocimiento requiere libertad y creatividad, por lo tanto, un pensar desprejuiciado. Es también preciso recordar que el conocimiento no reflexivo e inconsciente del país, que no se vincula únicamente, pero sí en gran medida con los lazos históricos e identitarios con Europa, puede dificultar la revisión de ideas estáticas y desactualizadas.

En el escenario del Indo-Pacífico el conocimiento puede constituir una herramienta dinámica de inserción, así como de ejercicio del poder. Tanto el desconocimiento como el saber sesgado o prejuicioso se traducen en limitaciones y pérdida de alternativas. En un momento en que la región se encuentra abierta, Argentina, escueta de poder militar y riqueza, no debería descartar el uso del pensamiento crítico y autónomo para elegir entre propuestas centradas en hegemonías.

A pesar de los esfuerzos realizados desde el ámbito académico para el crecimiento del área, estos aún resultan escuetos en relación con la trascendencia del tema. Llevar adelante esta tarea implica un trabajo articulado entre los distintos agentes: académicos, diplomático, políticos, empresarios, periodistas, entre otros, con el propósito de poner el conocimiento al servicio del interés nacional. Sólo así será posible responder cuál es la narrativa de inserción de la República Argentina hacia el Indo-Pacífico.

Referencias bibliográficas

ÁLVAREZ, M., & FORNI, P. (2018). Orientalismo conciliar: el padre Quiles y la creación de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador. *Estudios de Asia y África*.

- BORELL, J. (12 de marzo de 2021). *European Union External Action*. Recuperado en: https://www.eeas.europa.eu/eeas/la-ue-necesita-un-enfoque-estrat%C3%A9gico-para-la-regi%C3%B3n-del-indo-pac%C3%ADfico_es
- CEDESTRA. (2019). Indo - Pacífico Preocupación de futuro. *Revista de Marina*. CENTRO NACIONAL DE PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO. (31 de agosto de 2023). *gob.pe*. Recuperado en: <https://www.gob.pe/institucion/ceplan/informes-publicaciones/4591177-peru-en-la-region-indo-pacifico-propuestas-estrategicas-para-fortalecer-el-desarrollo-comercial>
- DELORS, J. (1994). Los cuatro pilares de la educación. *El correo de la UNESCO*, https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/_CPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf. Recuperado en: https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/_CPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf
- DOYLE, T., & RUMLEY, D. (2019). *The Rise and Return of the Indo-Pacific*. Oxford: Oxford University Press.
- EFE. (2 de octubre de 2021). *El Universal*. Recuperado en: <https://www.eluniversal.com.co/colombia/2021/10/02/colombia-abre-puertas-a-tecnologia-india-para-produccion-de-vacunas/>
- EL ORDEN MUNDIAL. (20 de junio de 2024). *El Orden Mundial*. Recuperado en: <https://elordenmundial.com/que-es-think-tank/>
- EUROPEAN UNION EXTERNAL ACTION. (16 de septiembre de 2021). *European Union External Action*. Recuperado en: https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-indo-pacific-strategy_en
- FOUCAULT, M. (1976/2019 A). Los intelectuales y el poder. En *Microfísica del poder* (pp. 127- 141). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- FOUCAULT, M. (1976/2019 B). Espacio y poder: respuestas sobre la geografía. En *Microfísica del Poder* (pp. 193- 209). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Siglo veintiuno.
- FREIRE, P. (2022). *Política y educación, ensayos para reinventar el mundo*. Ciudad de México: Siglo veintiuno.
- GASQUET, A. (2015). *El llamado de Oriente: Historia cultural del orientalismo argentino (1900-1950)*. Buenos Aires : Eudeba.
- GONZALO, M. (27 de febrero de 2022). *El Economista*. Recuperado en: <https://eleconomista.com.ar/internacional/los-centros-ciclicos-china-bosque-asiatico-n50988>
- GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE ASIA Y AMÉRICA LATINA. (20 de abril de 2022). Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=vUNfsH9H2JM>
- JENNE, N., & RAMONEDA, E. (2022). La búsqueda latinoamericana de posicionarse ante el Indo-Pacífico. En *América Latina y su proyección en*

- Asia-Pacífico* (pp. 71-103). Santiago de Chile: Centro de Estudios Internacionales UC; Fundación Konrad-Adenauer Stiftung.
- LA NACIÓN. (27 de enero de 2008). *Destacan el trabajo de los think tanks nacionales*. Recuperado en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/destacan-el-trabajo-de-los-think-tanks-nacionales-nid982266/>
- LA NACIÓN. (30 de enero de 2020). *Ranking de think tanks: la Argentina, en el quinto lugar*. Recuperado en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/ranking-de-think-tanks-la-argentina-en-el-quinto-lugar-nid2328737/>
- LÓPEZ ARANGUREN, J. L. (2021). El Indo-Pacífico como nuevo eje geopolítico global. *Global Affairs Journal*, 10.
- MALENA, J. (6 de noviembre de 2024). *La percepción del establishment chino sobre la actualidad internacional*. Recuperado en: https://www.youtube.com/watch?v=L_HVxQriym0
- MANUCCI, M. (Agosto de 2024). *Marcelo Manucci*. Recuperado en: <https://www.marcelomanucci.org/transformacion.html#nogo>
- MEDCALF, R. (2020). *[Contest for the Indo Pacific, why China won't map the future]*. Carlton: La Trobe University Press.
- MILET, P. V. (2022). *CRIES ORG* Recuperado en: <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2022/02/016-Comentario-Milet-ok.pdf>
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES PERÚ. (16 DE JUNIO DE 2023). Recuperado en: [gob.pe: https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/778740-peru-participo-en-importante-simposio-la-estrategia-indo-pacifica-de-corea-y-la-cooperacion-regional-con-america-latina](https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/778740-peru-participo-en-importante-simposio-la-estrategia-indo-pacifica-de-corea-y-la-cooperacion-regional-con-america-latina)
- NACIONES UNIDAS. (18 de marzo de 2019). Recuperado en: <https://news.un.org/es/story/2019/03/1453001>
- PEDROSA, F. (2022). De ideas, mapas y matices. Una hoja de ruta para pensar Asia desde América Latina. En *América Latina y su proyección en Asia Pacífico* (págs. 17- 48). Santiago de Chile: Centro de Estudios Internacionales UC; Fundación Konrad-Adenauer.
- PERKINS, D. (1992). *La Escuela Inteligente, del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- RAMONEDA, E. (2020). Historia y estado actual de los estudios sobre el sudeste asiático en Argentina (1899-2019). *Anuario en Relaciones Internacionales* 2020.
- RAMONEDA, E. (2022). Argentina ante el desafío de una inserción autónoma en un Indo-Pacífico inclusivo. *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI*; 2022.

- SAPERE, A., CABRERA, R., & YOMAHA, S. (2 y 3 de noviembre de 2017). La "Orientalística" en Argentina y la educación superior. La articulación investigación-enseñanza-extensión a través del Grupo de Estudios sobre Lenguas y Escrituras de Oriente. Ensenada, Buenos Aires , Argentina.
- SARDAR, Z. (2009). *Extraño Oriente*. Barcelona: Gedisa.
- TOFFLER, A. (1990). *El cambio del poder*. Barcelona: Plaza & Janes Editores.
- WENDT, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

**LA ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL SUDESTE ASIÁTICO Y EL
INDO-PACÍFICO: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN
INCLUSIVA**

**THE ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS AND
THE INDO-PACIFIC: BUILDING AN INCLUSIVE VISION**

Nadia Radulovich

Universidad del Salvador

nadiag.radulovich@gmail.com

RESUMEN: El presente trabajo busca exponer qué factores políticos y económicos condujeron a que la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) publicara una guía inclusiva de su visión sobre la región del Indo-Pacífico. A diferencia de otras narrativas sobre el Indo-Pacífico, la de ASEAN, ésta se presenta a sí misma como una guía “abierta al diálogo y a la cooperación con todos los países”; y a su vez, resalta la ubicación geográfica del sudeste asiático como el epicentro de la región en construcción. Asimismo, el artículo expone las características propias del pensamiento político de la ASEAN, el rol de Indonesia en la visión del Indo-Pacífico y cómo actores externos incidieron en el establecimiento de una política exterior inclusiva.

PALABRAS CLAVES: ASEAN, Indo-Pacífico, Sudeste Asiático, Geopolítica, Potencias Medias.

ABSTRACT: This article examines the political and economic factors that led the Association of Southeast Asian Nations (ASEAN) to adopt an inclusive framework articulating its vision for the Indo-Pacific. Unlike competing Indo-Pacific narratives, ASEAN’s approach presents itself as “open to dialogue and cooperation with all partners,” while emphasising Southeast Asia’s geographical centrality as the fulcrum of the evolving regional architecture. The article further considers the distinctive features of ASEAN’s political thinking, Indonesia’s role in shaping this vision, and the impact of external actors on the development of an inclusive foreign policy.

KEYWORDS: ASEAN, Indo-Pacific, Southeast Asia, Geopolitics, Middle Powers.

Introducción

Asia
América
Latina

24

El Indo-Pacífico es un concepto cada vez más presente en los medios de comunicación y bibliografía académica. Se percibe el término como la construcción de una nueva “super-región” dependiendo de la percepción e intereses de quienes la conciben. El Indo-Pacífico es muy vasto y diverso por la cantidad de países que podrían ser considerados parte de la región: una la gran diversidad socio-cultural (diferentes culturas, religiones e idiomas), varios sistemas políticos (monarquías constitucionales y absolutistas, repúblicas presidencialistas y parlamentarias, democracias liberales e iliberales y sistemas de gobierno socialistas) y los diferentes estadios de desarrollo económico e integración económica a nivel regional y subregional. A su vez, las distintas percepciones sobre el Indo-Pacífico pueden perseguir objetivos y presentan intereses diferentes en relación a quién construye dicho relato. El punto en común de todas estas, es que el Indo-Pacífico se define por la confluencia de dos masas oceánicas: el Océano Índico y el Océano Pacífico, cuyo centro se encuentra la región del sudeste asiático. Mientras que algunos de estos documentos se enfocan en temas de seguridad regional, otros, en un aspecto económico-comercial. Incluso, la contextualización regional del Indo-Pacífico presenta dos grandes tendencias: las inclusivas y las exclusivas (referidas a la participación o no de China y los países africanos ribereños al Océano Índico).

Esta investigación, desde un enfoque descriptivo y cualitativo, propone abordar los factores que condujeron a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático¹ (ASEAN, en adelante) a publicar su propia visión del Indo-Pacífico basada en el concepto de la “centralidad” del bloque. Asimismo, se vale de herramientas cuantitativas para exponer las razones económicas que dan a cuenta del por qué la ASEAN depende económicamente de socios regionales y extrarregionales para lograr los objetivos propuestos en la iniciativa del Indo-Pacífico.

En junio del año 2019, la ASEAN presentó su visión sobre el Indo Pacífico con la publicación del *Outlook de ASEAN sobre el Indo Pacífico* (AOIP, en adelante) bajo la presidencia de Tailandia en la ASEAN. El lanzamiento de la AOIP tuvo un desarrollo tardío en comparación a países como Australia, Japón,

¹ La ASEAN es una organización intergubernamental creada en 1967 y cuyos miembros fundadores son los siguientes: Indonesia, Tailandia, Malasia, Singapur, Filipinas, y sus sucesivos miembros en orden de adhesión son: Brunéi, Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya.

Estados Unidos, o incluso China²³. Sin embargo, es posible trazar una línea de tiempo sobre la evolución de la noción del Indo Pacífico a través de una serie de iniciativas y mecanismos establecidos por la ASEAN. Partiendo de la creación del Foro Marítimo de la ASEAN (2010) y del Foro Marítimo de la ASEAN Plus (2011) hasta la proposición del Presidente de Indonesia Joko Widodo de crear una Cooperación del Indo-Pacífico en la 32° Cumbre de ASEAN en abril de 2018, y luego el lanzamiento de la AOIP al año siguiente.

Por su parte, el AOIP presenta una visión sobre la “centralidad” de la ASEAN en la configuración de la región del Indo-Pacífico y en la que se destacan tres puntos. El primero, la cuestión de la “centralidad” no sólo por su ubicación geográfica en la confluencia de ambos océanos, sino que también, por los mecanismos existentes del bloque, entre ellos, el ARF (*ASEAN Regional Forum*) y la Cumbre del Asia Oriental (EAS, siglas en inglés) como espacios de diálogo entre la asociación y sus socios externos. El segundo punto característico es el hecho de que el AOIP tiene un enfoque inclusivo, dirigido a todos los países que se comprometan con los objetivos presentados en el AOIP.

Frente a lo expuesto, surgen numerosos interrogantes. En primer lugar, si la iniciativa tiene su germen en una construcción geopolítica original y basada en el pensamiento tradicional de la política exterior del sudeste asiático. En segundo lugar, si actores externos han influido en el desarrollo de la visión del Indo-Pacífico frente a la escalada de tensiones en el Asia Pacífico lo que ha conducido a delinear una guía inclusiva. En tercer lugar, qué rol juegan hoy en día las potencias medias en el sistema internacional, considerando que países de la ASEAN son considerados como tal y que tienen una relevancia destacada en ámbitos multilaterales regionales e internacionales.

Estado del Arte y Marco Teórico

A continuación, se revistan algunas referencias que, desde luego, no agotan toda la producción académica sobre la temática propuesta. En primera instancia, podemos agrupar a autores como Mackinder, H.J. (1904), Fettweis, C. (2000), Knutsen, T. (2014), Kaplan, R. (2012) y Wigen, K. (2006), referentes en el área de la geopolítica y que en sus investigaciones enumeran los factores que conducen a la elaboración de política exterior y estrategia en materia de

² En el año 2017 fueron lanzados una serie de documentos e iniciativas sobre el Indo-Pacífico por parte de países regionales como extra regionales, entre ellos, Japón, Australia, Estados Unidos, etc.

³ Autores como Doyle & Rumley (2019) clasifican a la *Belt and Road Initiative* lanzada en 2013 bajo el nombre de “One Belt, One Road” como una política del Indo Pacífico.

seguridad; como también, la construcción de regiones cartográficas y la construcción de narrativas oceánicas.

En segundo lugar, sobre textos que examinan la noción del Indo-Pacífico, se destacan las ediciones de Rumley, D. & Chaturvedi, S. (2015), Doyle & Rumley (2019) y Brendon, J. Cannon & Hei Hakata (2021). En la obra colectiva de Doyle & Rumley (2019) se indaga sobre aquellos países que han presentado una visión sobre el Indo-Pacífico y han adoptado una visión realista sobre sus propias narrativas. Asimismo, Panda, J. & Gunasekara-Rockwell, E. (2022) en su obra presentan las principales visiones sobre el Indo-Pacífico y la relevancia de la construcción del escenario geopolítico de la región desde una perspectiva en seguridad tradicional. Entre los autores de la obra mencionada, analizan la relevancia del Diálogo Cuadrilateral (QUAD) y su fórmula del QUAD Plus como mecanismos creados frente a la propuesta china de política exterior conocida como *Belt and Road Initiative* (BRI) y su presencia militar en lo que se denomina el “collar de perlas chino”. Dentro de la compilación se destaca, para la presente investigación, el artículo de Laksmana, E., A. (2022) *Fracturing architecture? The Quad Plus and ASEAN centrality in the Indo-Pacific* donde analiza la visión de la ASEAN en relación a la alianza cuadrilateral promovida por Estados Unidos, Japón, Australia e India, como también el interés de la participación de VietNam en el Quad Plus (Panda, J. & Gunasekara-Rockwell, E., 2022). Por su parte, Panda, J. (2023) exploran a partir de contribuciones de diferentes autores la política triangular de India, Japón y la ASEAN sobre sus intereses en el Indo-Pacífico destacando la centralidad de la ASEAN (Panda, J., 2023).

En tercer lugar, autores como Weatherbee, D. (2013, 2019), Scott, D. (2019), Sulayman, Y. (2019) y Cruz de Castro, R. (2021) han trabajado sobre la construcción de la visión del Indo Pacífico en la ASEAN. Los académicos hacen un recorrido por la evolución y desarrollo de la visión de la ASEAN sobre la región en construcción del Indo-Pacífico. Asimismo, el reconocido especialista en estudios sobre Indonesia y la ASEAN, Weatherbee, D. (2013, 2019), ha logrado destacar el rol de Indonesia en la elaboración de la publicación del Indo-Pacífico de la ASEAN y su interés en constituirse como un actor relevante en la confluencia de los Océanos Índico y Pacífico a través de su política exterior del *Eje Marítimo Global* (Weatherbee, D., 2013; 2019).

Por último, fueron revisados aquellos documentos lanzados sobre Indo-Pacífico, entre ellos: las publicaciones institucionales del “*Outlook on the Indo Pacific de la ASEAN*” (AOIP) del 2019, la visión de Japón sobre el “*Indopacífico libre y abierto*” (FOIP), la visión de Estados Unidos sobre “*Indo-Pacific Strategy Report Preparedness, Partnerships, and Promoting a Networked Region*” del año 2019 y la del año 2022 sobre la Estrategia del Indo Pacífico; y el Libro Blanco de Australia del año 2017. También se han analizado los reportes económicos vinculados a la ASEAN y a la región del Indo-Pacífico elaborados por Instituciones

financieras como el Banco Asiático de Desarrollo (2017, 2023) y el Banco Mundial (2024), como también, los datos estadísticos proporcionados por la Secretaría de la ASEAN (ASEAN Stats, 2024).

Una aproximación sobre el Indo-Pacífico

La geopolítica es definida tradicionalmente por Fettweis (2000) como la *“influencia de los factores geográficos en la acción política”* (Fettweis, 2000, p. 58), también de acuerdo con Knutsen, T. (2014) *“el análisis de las influencias geográficas en las relaciones de poder en las relaciones internacionales”* (Knutsen, T., 2014, p. 835). Según la geografía es el telón de fondo de la propia historia de la humanidad. A pesar de las distorsiones cartográficas, pueden ser tan reveladora de las intenciones a largo plazo de un gobierno y que la posición de un Estado en el mapa es lo primero que lo define, más incluso que su filosofía de gobierno (Kaplan, R., 2012). El autor señala que a través del estudio de los mapas se pueden evidenciar potenciales conflictos:

Kaplan, R. (2012): *“Porque los mapas son un reproche a las nociones mismas de igualdad y unidad de la humanidad, ya que nos recuerdan todos los diferentes entornos de la tierra que hacen que los hombres sean profundamente desiguales y estén desunidos en tantos aspectos, lo que conduce al conflicto, en el que se detiene casi exclusivamente el realismo”* (Kaplan, R., 2012, p. 29).

A inicios del siglo pasado, la geopolítica hacía un fuerte foco en el control político del territorio continental. El geógrafo inglés Mackinder H. J. elaboró su teoría conocida como el *“Heartland”* publicada en 1904 y que exponía que: *“Quien gobierne la Europa del Este gobernará la Tierra Central, quien gobierne la Tierra Central gobernará la Isla del Mundo, y quien gobierne la Isla del Mundo gobernará el mundo”* (Mackinder, 1904). Para Mackinder, el interior de Asia y el este de Europa representaban el *heartland* (“corazón continental”), el centro estratégico de la “Isla del Mundo” como resultado del relativo declive del poder marítimo frente al poder terrestre y del desarrollo económico e industrial del sur de Siberia. Más tarde, Haushofer elaboró la teoría del *“Manómetro geopolítico”* centrada en indicadores políticos, económicos, y geográficos que miden las presiones existentes e indican probables acontecimientos futuros. De acuerdo a él, el Indo-Pacífico era una región que contenía cuatro manómetros geopolíticos: Australia, Japón, Singapur y Filipinas, mientras que este último *“soporta la mayor presión de todo el espacio del Pacífico”* debido a su carácter interno junto con las presiones del “imperio insular” (Japón) y el “imperio potencia continental” (los Estados Unidos) (Doyle & Rumley, 2019, p. 29). Por otro lado, la teoría de *“Rimland”* de Nicholas Spykman formulada en 1942 en el libro *“Estrategia estadounidense en la política mundial”* sostenía que el poder principal pertenece a los países del borde de Europa y Asia, que controlan el *“Heartland”*, oponiéndose así a la teoría de

Mackinder, ya que desde su perspectiva el control de los países costeros y del mar, da una ventaja sobre el control de la tierra misma (Doyle & Rumley, 2019).

En cuanto a la construcción de regiones oceánicas, Wigen (2006) identifica cinco propiedades de las narrativas o historias oceánicas. La primera refiere a que las *regiones marítimas son construcciones culturales modernas*. La segunda indaga sobre las concepciones étnicas del mar —ya sean articuladas por pueblos litorales, marineros, comerciantes o isleños. La tercera característica afirma que *las regiones marítimas son mundos fracturados, fragmentados, unificados más por el contacto entre lugares contrastantes que por cualquier supuesta similitud a lo largo de sus costas*. En cuarto lugar, explica que las *regiones marítimas son intrínsecamente inestables, en múltiples sentidos*; y que, por último, los océanos se conectan tanto a nivel global como regional (Wigen, 2006, pp. 719-721).

Asimismo, autores como Doyle & Rumley (2019) señalan que la noción del Indo-Pacífico no es un concepto nuevo, y que ya era utilizado el término para dividir el mundo en bloques geopolíticos durante el régimen nazi de la Segunda Guerra Mundial. Incluso, que el Indo-Pacífico se refleja en la imaginación cartográfica actual como también en la geopolítica clásica (Doyle & Rumley, 2019). A su vez, los dos autores señalan que, desde las áreas de estudio de la geopolítica y geografía histórica, el enfoque en los océanos es moderno: la historiografía del Pacífico y Atlántico precede a la del Océano Índico que tiene su surgimiento a partir de la década del cincuenta con investigaciones dedicadas a la Cuenca del Océano Índico estudiadas por Pearson, Chaudhuri y McPherson (Doyle & Rumley, 2019, p.13).

Por otro lado, Rumley & Chaturvedi (2015) identificaron al menos ocho principios y procesos de regionalización con relación a la delimitación de la región del Indo-Pacífico.

1. Todas las regiones son construcciones humanas; 2. No existe una región 'natural'; 3. Académicos, políticos, empresarios, entidades internacionales y otros delimitan regiones para una variedad de funciones clasificatorias y organizativas; 4. Algunas regiones están delimitadas simplemente con fines estadísticos; 5. Las demás regiones se delimitan por motivos ideológicos; 6. Otras regiones tienen que ver con la seguridad; 7. Algunos Estados quedan excluidos de la región construida mientras que otros se convierten en miembros fundadores con el fin de conducir una cooperación regional efectiva; 8. La región construida es producto del propósito, de la visión espacial y de los objetivos estratégicos de quién la delimita (Rumley & Chaturvedi, 2015 como se citó en Doyle & Rumley, 2019, p. 9).

Esas perspectivas son utilizadas como “*en un intento de legitimar relaciones "naturales" y más esencialistas entre ciertas culturas y/o estados-nación con sus mares circundantes*” (Doyle & Rumley, 2019, p. 6). Además, agregan que este utilitarismo

tiene dos objetivos, el primero es reelaborar estas ideas para crear narrativas internas que fortalezcan el apoyo nacional y a los programas de construcción de estados en la región y, el segundo lugar, estas historias desafían el sistema internacional más amplio y su estado de derecho (Doyle & Rumley, 2019, p. 11).

Uno de los rasgos que se destacan entre las diferentes narrativas sobre el Indo-Pacífico recae en sí han sido elaboradas por grandes potencias o potencias medias. Si bien, no hay una sola definición sobre lo que hace a un Estado ser calificado como “potencia media o intermedia”, en general podemos describirlas como estados que pueden influir en los ámbitos multilaterales y que pueden contribuir en temas de agenda política y económica actual. Entre los factores que presentan estos países como potencias intermedias son: la relevancia de su ubicación geográfica, estratégica, política y económica. Evans, G. (2017) en su presentación durante el *Jeju Forum for Peace and Prosperity* se refirió sobre el rol de las potencias medias asiáticas:

“Middle powers are different from great powers because middle powers are not economically or militarily strong enough to impose their preferences on anyone else. However, middle powers are sufficiently capable to make an impact (...) Middle powers within the EAS have the capacity to set a substantive agenda if they work cooperatively together with one another.” (Evans, 2017, p. 52).

Por su parte, Doyle & Rumley (2019), señalan ciertas características propias de las potencias medias: a) Capacidad de influir en determinadas áreas y funciones, b) Indicadores estadísticos como una economía relativamente grande, c) Catalizador, facilitador, gestor, d) Potencial para cambiar la posición de las grandes potencias, e) Estilo distintivo de diplomacia, f) Formación de coaliciones, papel mediador, g) Motivación por una buena ciudadanía internacional, h) Actores morales, i) Capacidad de ejecución de políticas independientes, j) Grado de influencia global, k) Posición, comportamiento, identidad, l) Impacto sistémico y m) Autoidentificación colectiva (Doyle & Rumley 2019, p. 112). Además, mencionan que en la región del Indo-Pacífico pueden ser calificados como potencias medias: Australia, Indonesia, Irán, Malasia, Pakistán, Filipinas, Singapur, Sudáfrica, Corea del Sur, Tailandia, Emiratos Árabes Unidos y VietNam (Doyle & Rumley 2019, pp. 112-114). En el caso de la visión de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico nos encontramos con una construcción realizada por potencias medias y en las que hay países, como el caso de Indonesia, que tienen una visión clara sobre su interés nacional en el Océano Índico y en el Océano Pacífico (por su condición archipelágica y ubicación entre ambos océanos).

Aunque seis miembros de la ASEAN son considerados potencias medias, también es importante destacar que su papel en el escenario

internacional está condicionado por su dependencia con actores mayores. La corriente del institucionalismo mantiene su postura sobre que el Estado es el actor más relevante en el sistema internacional, pero también afirma que no es el único, ya que las instituciones internacionales sirven como mecanismos de la política exterior de un país para la cooperación internacional. En la década del 70, Keohane y Nye presentaron un paradigma conocido como interdependencia compleja, Keohane & Nye (2011) planteaban que esta interdependencia conducirá a que el sistema internacional actual se “vuelva obsoleto”, ya que no puede adaptarse a las nuevas formas de organización transnacional y que las instituciones, leyes internacionales establecidas se vean amenazadas o colapsen. Incluso que los beneficios económicos determinarán los movimientos internacionales de capital, bienes y, en algunos casos, la mano de obra, ofrecerán a los gobiernos fuertes incentivos para modificar o reconstruir los regímenes internacionales para restaurar su efectividad (Keohane & Nye, 2011, pp. 33-34). En este sentido, la importancia del factor económico-comercial es fundamental para comprender la interdependencia que existe en la región del Indo-Pacífico. La ubicación geográfica de la ASEAN cobra importancia, en tanto es el centro de la “super-región”, siendo una de las vías de tránsito fluvial comercial de relevancia mundial, como también, por el rol que desempeña en las cadenas de valor y suministro regional e internacional.

La narrativa inclusiva de la ASEAN sobre el Indo- Pacífico

Antes de introducirnos en la visión del Indo-Pacífico de la ASEAN y el por qué la misma es considerada como una perspectiva inclusiva, debemos aclarar que la ASEAN, desde sus inicios ha sido una asociación que ha buscado la estabilidad regional y armonía entre sus miembros. Con el tiempo, la inclusión de Brunéi (1984), VietNam (1995), Laos (1997), Myanmar (1997) y Camboya (1999), no solo ha logrado dar forma al bloque del sudeste asiático, sino que también, una mayor diversidad política, económica y sociocultural. La ASEAN a través del “ASEAN Way” busca rechazar la fuerza, recurrir a soluciones pacíficas para resolver los conflictos y no intervenir en los asuntos internos de los países miembros, mediante el uso de la diplomacia silenciosa. Incluso, la noción del “ASEAN Way” es señalada por autores como Leonard, C. Sebastian & Lanti I., (2010) como *“una manifestación de la concepción javanesa de lograr y mantener la armonía como uno de los objetivos primordiales de la vida social. Los javaneses tendían a evitar desacuerdo abierto y, naturalmente, se inclinarian a intentar resolver las diferencias teniendo discusiones a puertas cerradas, lejos de los ojos del público en general”* (Leonard, C. Sebastian & Lanti I., 2010, p. 159).

Además, para facilitar los espacios de diálogo y consulta la ASEAN ha creado una serie de mecanismos, como el Foro Regional de la ASEAN (ARF, siglas en inglés) en 1994 contribuyó a establecer un espacio de diálogo entre los

países miembros y socios extrarregionales⁴ en donde se incluyen temas de agenda política y de seguridad principalmente. Después de la crisis financiera asiática de 1997, surgieron mecanismos como el ASEAN+1, ASEAN+3 y ASEAN+6 que contribuyeron a extender las relaciones de diálogo hasta conformar la Cumbre del Asia Oriental (EAS, siglas en inglés). El proceso de la Cumbre de Asia Oriental que se inició en 2005 con la convocatoria de la Primera Cumbre de Asia Oriental en Kuala Lumpur, Malasia, estaba compuesta por 16 países participantes: los diez Estados miembros de la ASEAN y Australia, China, India, Japón, Nueva Zelanda y la República de Corea. Los Estados Unidos y la Federación de Rusia se unieron en la VI Cumbre de Asia Oriental en Bali, Indonesia, el 19 de noviembre de 2011. De esta forma, se puede observar que la ASEAN busca desde entonces mantener y profundizar el diálogo con sus socios a través de estos mecanismos que se desprenden de la organización y manteniendo su centralidad.

Durante la era precolonial en el sudeste asiático, funcionaba lo que se conoce como el *sistema mandálico*, el sistema de interacción entre estados; y que hoy en día, se puede percibir su huella en la lógica de la política de la ASEAN⁵. Desde esta perspectiva, existe un centro representado por un *gobernante universal* o *charavartin* que establece relaciones de alianza con los enemigos de sus enemigos. La cosmovisión del mandala se ejemplifica a través de un centro rodeado de círculos concéntricos y en la que la alienación se expandiría constantemente hasta que se alcance una paz universal por parte del establecimiento de un estado (o imperio) mundial con un gobernante único y supremo (Sebastian & Lanti, 2010, pp. 167-168). Tanto Dewi (2014), Weatherbee (2013), Sukma (2011) y Shekhar (2018) buscan explicar las relaciones de Indonesia con otros países a lo largo del tiempo desde la visión mandálica. Sin embargo, Shekhar (2018) explica que no todos los líderes de Indonesia han seguido los principios básicos del enfoque del círculo concéntrico (Shekhar, 2018). Siguiendo esta corriente, es relevante destacar que entre los países de la ASEAN, Indonesia, ha sido el más interesado en promover el AOIP;

⁴ Los miembros del ARF incluyen a los países de la ASEAN: Brunéi, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam; y a sus Socios de diálogo: Australia, Canadá, China, Estados Unidos, India, Japón, Nueva Zelanda, República de Corea, Rusia y Unión Europea.

⁵ La teoría del sistema mandálico tiene su origen en el pensamiento antiguo indio y fue elaborada la teoría por el ministro Kautilya que estipula que cada rey (aspirante a la conquista) debe considerar su reino como ubicado en el centro de un círculo concéntrico de reinos o mandalas (anillos), que representan alternativamente sus enemigos naturales y posibles aliados. Este sistema era el concebido por los reinos del sudeste asiático en la era precolonial para establecer sus relaciones de alianzas y enemistades.

y en gran medida, responde a su propia política exterior relacionada a su posición geográfica archipelágica, la que asegura al país una posición marítima central en la región. Desde el gobierno de Yudhoyono (2004-2014) al de Joko Widodo (2014-2024), la política exterior ha ido cambiando desde un enfoque regionalista basado en la ASEAN a una visión más nacionalista en la cual se proyecta a Indonesia como el *Eje Marítimo Global* (GMA). Dewi (2014) argumenta que durante el gobierno de Yudhoyono y bajo la dirección del Canciller Marty Natalegawa, la política exterior se diferenció de sus predecesores, en tanto la misma tenía como lema: “*miles de amigos [luego un millón] y cero enemigos*” (Dewi, 2014). La política exterior de Marty de “equilibrio dinámico” de las relaciones exteriores se diferenció de esta forma de la visión mandálica de la política exterior. Asimismo, durante su gobierno, la política exterior estuvo dirigida a lograr ubicar a Indonesia como potencia media en el escenario internacional. Por su parte, durante su campaña electoral, Widodo enumeró las cuatro prioridades de su política exterior para Indonesia: 1) la promoción de Indonesia como un estado marítimo archipelágico, 2) la promoción del papel regional de potencia media de Indonesia, 3) un nuevo enfoque en el Indo-Pacífico y 4) la reforma del proceso de política exterior (Weatherbee, 2016). A su vez, Connelly, A. (2015) explica que Jokowi relegó la política exterior a sus consejeros, enfocándose él en los asuntos internos durante su primer mandato. De esta forma, la política exterior se mantuvo en torno al “eje marítimo global” y el potencial del comercio marítimo a través de la participación en foros multilaterales como el IORA (*Indian Ocean Rim Association*). Asimismo, Weatherbee (2016) expone las cinco áreas críticas que en particular definen la política exterior de Joko Widodo: (a) la construcción del Eje Marítimo Global, (b) la diplomacia económica, (c) el papel de Indonesia en la ASEAN, (d) la navegación entre China y Estados Unidos, y (e) el papel de Indonesia en el Mar de China Meridional (Weatherbee, 2016, p. 11).

Aunque el AOIP fue publicada en el año 2019, podemos rastrear sus antecedentes, al menos desde el año 2010, con el establecimiento del Foro Marítimo de la ASEAN y al año siguiente con el Foro Marítimo de la ASEAN Plus y con las iniciativas conducidas por los Ministros de Relaciones Exteriores Marty Natalegawa (2009-2014) y Retno Marsudi (2014-2024). Weatherbee (2019) detalla que el Canciller de Indonesia Marty Natalegawa fue quién impulsó los futuros desarrollos políticos y económicos en la región del Indo-Pacífico en la agenda internacional regional en un discurso de apertura del 20 de mayo de 2013 en una conferencia realizada en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) de Washington, donde expuso “*Una perspectiva de Indonesia sobre el Indo-Pacífico*”. Asimismo, el canciller argumentó que el futuro podría tener una nueva arquitectura internacional que conecte a los dos océanos en un marco del Indo-Pacífico. De esta forma, Natalegawa propuso la firma de un Tratado de Amistad y Cooperación del Indo-Pacífico para abordar la creciente desconfianza

y tensión en la región del Indo-Pacífico. Sin embargo, la propuesta indonesia de la implementación del tratado quedó sin efecto por la falta de consenso dentro de la ASEAN (Weatherbee, 2019, pp. 2-3). Durante la dirección de la política exterior de la Canciller Retno Marsudi, Indonesia amplió sus intereses en el Océano Índico, adoptando un mayor rol en la Asociación de la Cuenca del Océano Índico (IORA, siglas en inglés). Por otro lado, es introducido el concepto de *Cooperación Indo-Pacífico* en el discurso de la canciller en el Diálogo Global del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Yakarta, el 16 de mayo de 2018 (Weatherbee, 2019). Más tarde, en enero de 2019, la Ministra Retno realizó una declaración anual en donde prometió que Indonesia continuaría trabajando para promover la arquitectura regional para el Indo-Pacífico, siguiendo lo enunciado por el presidente Joko Widodo en su discurso en la Cumbre del Asia Oriental, donde se refirió a los océanos Pacífico e Índico como un "*Teatro geoestratégico único*" (Scott, D. 2019). Luego, en el mes de marzo, Retno Marsudi convocó en Yakarta un Diálogo de Alto Nivel (HLD) sobre la Cooperación Indo-Pacífico y advirtió en términos generales que la rivalidad estratégica entre grandes potencias amenazaba la paz y la estabilidad en la región del Indo-Pacífico, socavando décadas de desarrollo económico y social (Weatherbee, 2019, p. 6).

Finalmente, la visión del Indo-Pacífico de la ASEAN fue presentada a través de la publicación del *ASEAN Outlook on the IndoPacific* como una guía durante la 34° Cumbre de Alto Nivel en Bangkok durante la presidencia de Tailandia en junio de 2019. El AOIP afirma el rol de la ASEAN para mantener la paz, la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en la región del Indo-Pacífico. Mientras que iniciativas como las de Japón, Australia, Estados Unidos, India, entre otros, presentan mapas que dan a cuenta hacia donde están dirigidos sus intereses geopolíticos y económicos. Por su parte, la ASEAN no presenta una cartografía definida que indique qué países incluye, sino que se define por la centralidad de ASEAN en la región del Indo-Pacífico.

Durante el año 2023, Indonesia condujo la presidencia de la ASEAN, bajo el lema de la *ASEAN como epicentro del crecimiento*. Indonesia, como en otras oportunidades marcó un fuerte liderazgo para impulsar el progreso del AOIP a través de la implementación de proyectos, como también, gracias al establecimiento del Foro Indo-Pacífico de la ASEAN del 5 al 6 de septiembre del mencionado año. Asimismo, fue redactada una Lista de Criterios para la Integración del AOIP con relación a las cuatro áreas de cooperación propuestas y a través de mecanismos liderados por la ASEAN como la ASEAN Plus-One, la ASEAN Plus Three (APT), la Cumbre de Asia Oriental (EAS), el Foro Regional de la ASEAN (ARF) y la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN Plus (ADMM-Plus) (Lin, J., 2024).

De acuerdo a la guía de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico se subrayan los siguientes elementos: *a) Una perspectiva de considerar las regiones de Asia-Pacífico y*

del Océano Índico, no como espacios territoriales contiguos sino como una región estrechamente integrada e interconectada, en la que la ASEAN juega un papel central y estratégico; b) Una región del Indopacífico de diálogo y cooperación en lugar de rivalidad; c) Una región del Indopacífico de desarrollo y prosperidad para todos; d) La importancia del ámbito marítimo y la perspectiva en la arquitectura regional en evolución (AOIP, 2019, p. 2)

Cuadro N° 1: Áreas de Cooperación de la AOIP

Áreas de Cooperación	Marítima	Conectividad	Objetivos del Desarrollo Sostenible	Económica	Defensa
Temas	Incluye temas sobre la resolución de disputas marítimas, la explotación de recursos marítimos, contaminación marítima, temas de seguridad y delitos transnacionales, seguridad de comercio marítimo.	Incluye al Plan maestro de conectividad de la ASEAN (MPAC) 2025. La integración y la interconexión entre los países del Océano Índico y el Pacífico. Inversión en infraestructura para la conectividad y logística.	Incluye la Visión Comunitaria 2025 de la ASEAN y del EAS y la Agenda de Desarrollo de Naciones Unidas 2030.	Incluye el Plan de la Comunidad Económica de la ASEAN 2025 la Agenda de Cooperación Sur-Sur, Inversión en Infraestructura y servicios de facilitación del comercio y logística y la Economía digital.	Cooperación en materia de defensa y seguridad con países fuera de la región. Incluye el aspecto militar, el uso de la diplomacia y el desarrollo de capacidades de seguridad.

Elaboración propia. Fuente: *ASEAN's Outlook on the Indo Pacific*.

La creciente presión de las grandes potencias, como Estados Unidos y China, en el sudeste asiático y la tensión geopolítica, sin dudas han influido en la construcción de la visión del Indo-Pacífico de la ASEAN.

Asimismo, la iniciativa de ASEAN ha tenido modificaciones desde su publicación en 2019 y esto se debe a que el mundo ha cambiado mucho desde dicho año a la actualidad. En primer lugar, la pandemia de Covid-19 y sus consecuencias sociales, políticas y económicas. Algunos países de la ASEAN se han visto enormemente afectados por la falta de infraestructura sanitaria y el acceso de medicamentos. Además, aquellos que presentan economías tan integradas en el comercio internacional y las que dependen del turismo regional e internacional se vieron gravemente comprometidos. Durante este periodo, China, no solo ha sido un gran donador de medicamentos y vacunas a países del bloque, sino que también, el origen de inversiones de infraestructura dirigida al sector sanitario. Por otro lado, lo que profundizó la pandemia es un mayor proteccionismo económico internacional y una mayor rivalidad entre Estados

Unidos y China ya iniciada desde 2018 en lo que se conoce como la “batalla comercial” de aranceles.

En segundo lugar, la situación política en los países del sudeste asiático. La inestabilidad política en la región ha sido uno de los factores clave para comprender la necesidad de plasmar una política inclusiva tanto regional como extra-regional. La pandemia también terminó por desencadenar una serie de cambios de gobierno por la dificultad de implementar presupuestos económicos como por la reacción de los gobiernos sobre cómo conducir medidas para la contención del virus y la reactivación económica. Desde los sucesivos cambios de gobierno en Malasia, la inestabilidad política de Tailandia y manifestaciones sociales producto del descontento de la población por la poca transparencia democrática hasta el golpe militar en Myanmar de febrero de 2021 que se mantiene hasta la actualidad.

En tercer lugar, la escalada de tensiones en el Mar al Sur de China, en donde países de la ASEAN (Filipinas, VietNam, Malasia y Brunéi) tienen sus reclamos territoriales basados en reclamos históricos y el derecho internacional, mientras que China pretende el noventa por ciento del territorio en base a recursos cartográficos y su presencia en el mar durante siglos. Este conflicto ha tomado un nuevo punto álgido desde 2022 con la llegada al gobierno filipino de Ferdinand Marcos Jr. y su política exterior aliada a EE.UU., en contra posición a la asertiva presencia militar china en estas aguas, y que ha conducido a que ambos renovaran sus acuerdos en materia de defensa⁶. Incluso, a causa de la tensión entre Filipinas y China han surgido en los últimos dos años una serie de acuerdos de defensa minilaterales, que incluyen a Japón-Filipinas-Estados Unidos (2023) y Australia-Japón-Filipinas-Estados Unidos (2024) y el nuevo pacto de defensa entre Japón-Filipinas (2024).

Además, entre los factores extra-regionales, la guerra de Rusia-Ucrania como la de Israel-Palestina no solo alteraron el sistema de alianzas internacionales, sino que también tuvo su impacto dentro de la ASEAN sobre los diferentes posicionamientos frente ambas contiendas.

⁶ El Tratado de Defensa Mutua (TDM) entre la República de Filipinas y los Estados Unidos de América, firmado en 1951, sirve de base para la estrecha cooperación en materia de seguridad entre los dos países. El TDM se ve reforzado por el Acuerdo de Fuerzas Visitantes (VFA) de 1998 y el Acuerdo de Cooperación Reforzada en Materia de Defensa (EDCA) de 2014. El Acuerdo de Apoyo Logístico Mutuo se renovó en 2017.

Estados Unidos y Filipinas mantienen estrechos vínculos de seguridad y realizan con frecuencia ejercicios militares (ejercicio militar BALIKATAN). El 3 de mayo de 2023 se establecieron las Directrices de Defensa Bilateral para modernizar la cooperación de la alianza al servicio de la visión compartida de Estados Unidos y Filipinas de una región del Indopacífico libre y abierta (State.gov, 2025)

Por consiguiente, la revisión del AOIP de 2021 incluyó una nueva área de cooperación en defensa en respuesta a ciertos factores regionales y extra-regionales.

Frente a lo expuesto cabe el interrogante de ¿por qué la visión del Indo-Pacífico de la ASEAN es inclusiva? Aunque el AOIP no presenta un mapa del Indo-Pacífico, sí podemos inferir que incluye a todos aquellos países y socios de la ASEAN, tanto los que se ubican en la confluencia de los dos Océanos Índico y Pacífico, como aquellos extra regionales que tienen sus intereses en dichos océanos.

La ASEAN ha establecido relaciones de diálogo formales desde la década del noventa con países regionales como extra-regionales. Como se puede observar en el cuadro N° 2, con aquellos países quienes mantienen relaciones con el nivel de *Asociación estratégica Integral* responde no sólo a la importancia política, sino que también a la económica, como se verá a continuación en el apartado correspondiente.

Cuadro N° 2: ASEAN y sus relaciones externas

Relaciones externas	País
Socio de Diálogo	Unión Europea, Nueva Zelanda, Federación Rusa y Reino Unido.
Asociación estratégica Integral	Australia, China, India, Japón, República de Corea y Estados Unidos.
Alianzas para el diálogo sectorial	Brasil, Marruecos, Noruega, Pakistán, Sudáfrica, Suiza, Turquía y Emiratos Árabes Unidos.
Asociaciones para el desarrollo	Chile, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos y Perú.

Elaboración propia. Fuente: ASEAN 2025.

Uno de los espacios diálogo multilateral y bilateral relevante para la ASEAN desde su establecimiento en 1994 ha sido el Foro Regional de la ASEAN (ARF)⁷ que incluye a sus socios del Indo-Pacífico y que tiene como objetivo el *“fomentar el diálogo constructivo y la consulta sobre cuestiones políticas y de seguridad de interés y preocupación comunes; y hacer contribuciones significativas a los esfuerzos encaminados a fomentar la confianza y la diplomacia preventiva en la región de Asia y el Pacífico”* (ARF,s.f.).

También la ASEAN, como algunos de sus integrantes han adoptado en los últimos años una mayor participación e interés en la cooperación con otros

⁷ El ARF está integrado por los diez miembros de la ASEAN y Australia, Bangladesh, Canadá, China, República Popular Democrática de Corea, Unión Europea, India, Japón, Mongolia, Nueva Zelanda, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, República de Corea, Rusia, Sri Lanka, Timor-Leste y Estados Unidos (ARF, s.f.).

ámbitos multilaterales de lo que podemos definir como la región del Indo-Pacífico. Entre ellos, la Asociación de la Cuenca del Océano Índico⁸ (IORA, siglas en inglés), el Foro de las Islas del Pacífico (PIF⁹, siglas en inglés), la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC¹⁰, siglas en inglés), y la Iniciativa de la Bahía de Bengala para la cooperación técnica y económica multisectorial (BIMSTEC¹¹, siglas en inglés). Aunque estas agrupaciones tienen décadas desde su formación, la ASEAN ha firmado recientemente con la IORA un Memorándum de entendimiento (MOU) de cooperación; e incluso, cabe destacar que la Asociación de la Cuenca del Océano Índico tiene su propia visión sobre el Indo-Pacífico (IOIP) en la que coincide con algunos de los objetivos planteados por el AOIP. Por su parte, la ASEAN también firmó un MOU de cooperación en 2023 con el PIF. Es destacable que tanto el IORA, el PIF y la ASEAN comparten sus intereses, preocupaciones y objetivos en lo que hace a la economía azul y la cooperación marítima en materia de seguridad y frente a desastres ambientales, es por ello que la firma de estos MOU recientes contribuye a extender los lazos de la ASEAN con otras agrupaciones dentro del Indo-Pacífico y en la que están integradas por potencias medias y pequeñas.

Respecto a la Cooperación en materia de defensa, durante la 15^o Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN (ADMM) celebrada el 15 de junio de 2021 se tomó nota del Documento de debate sobre la perspectiva de la ASEAN en el Indo-Pacífico desde una perspectiva de defensa y fue adoptado bajo la presidencia de Indonesia en 2023. De acuerdo con el paper final publicado por la ADMM (2023) el objetivo de esta visión es desarrollar la cooperación en materia de defensa entre los Estados miembros de la ASEAN y los socios externos en las regiones más amplias de Asia-Pacífico y el Océano Índico (ADMM, 2023). En la publicación del año 2023 por parte de la Comunidad Política y de Seguridad de la ASEAN (APSC, siglas en inglés) es señalada la compleja situación en la región del Asia Pacífico sobre la tensión y competencia creciente entre las potencias mayores (socios de la ASEAN) y cómo estas

⁸ El IORA está conformado por: Australia, Bangladesh, Comoras, Francia, India, Irán, Kenia, Madagascar, Maldivas, Mauricio, Mozambique, Omán, Seychelles, Somalia, Sudáfrica, Sri Lanka, Tanzania, Emiratos Árabes Unidos y Yemen. Indonesia, Malasia, Tailandia y Singapur son miembros de la ASEAN y del IORA.

⁹ El PIF creado en 1971 está integrado por: Australia, Islas Cook, Estados Federados de Micronesia, Fiji, Polinesia Francesa, Kiribati, Islas Marshall, Nauru, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda, Niue, Palau, Papua Nueva Guinea, Samoa, Islas Salomón, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.

¹⁰ La SAARC fue creada en 1985 y está conformada por Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán y Sri Lanka.

¹¹ BIMSTEC establecido en 1997 está integrado por Bangladesh, Bután, India, Myanmar, Nepal, Sri Lanka y Tailandia.

contribuyen a la inestabilidad política y económica regional. El APSC explica que a través del AOIP *“La ASEAN intenta mitigar y abordar el impacto de la competencia entre las principales potencias, al menos en sus relaciones con la región o en sus compromisos en el Sudeste Asiático”* (APSC, 2023, p. 5). Grandes Potencias como China, Estados Unidos, Rusia e India y potencias medias regionales: Australia, Japón y Corea del Sur han aumentado sus presupuestos destinados a incrementar su capacidad militar desde el año 2017 al 2023 como se puede observar en el siguiente cuadro N° 3.

Cuadro N° 3: Gasto militar en miles de millones (USD a precios actuales)

País	2017	2019	2021	2023
Estados Unidos	646.75	734.34	806.23	916.01
China	210.44	240.33	285.93	296.4
Rusia	66.91	65.2	65.91	109.45
Japón	45.06	50.78	50.96	50.16
India	64.16	71.47	76.35	83.57
Corea del Sur	39.17	44.01	50.87	47.93
Australia	27.69	26.08	32.72	32.45

Elaboración propia en base a los datos del Banco Mundial.¹²

En respuesta a la competencia y tensión regional, como al aumento del gasto militar de sus socios, países de la ASEAN han aumentado también sus gastos en defensa; sin embargo, si hacemos una comparación entre éstos observamos que su capacidad militar está muy por detrás sus socios de diálogo. La sumatoria del gasto militar de las principales economías del bloque de la ASEAN alcanzaron en 2017 solo el 37.57 mil millones de usd y en 2023 una suma de 37.8 mil millones (sin contar los datos de VietNam que no son provistos por el Banco Mundial). Aunque no tenemos una cifra certera sobre el aumento del gasto de VietNam, la mayoría de las fuentes consultadas (Lowy Institute, Stockholm International Peace Research Institute y la Secretaría de la ASEAN, entre otros) concuerdan que la capacidad y gastos militares del gobierno vietnamita se ha incrementado, en los últimos años, resultado principalmente de la tensión con China por los reclamos territoriales en el archipiélago de las Paracelso.

En este sentido, es interesante destacar lo que señalan Doyle & Rumley (2019) con relación a la construcción de las narrativas de potencias medias:

¹² Banco Mundial: “Military expenditure (current USD) - United States, China, India, Russian Federation, Japan, Korea, Rep., Australia.”
URL: https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.CD?end=2023&location_s=US-CN-IN-RU-JP-KR-AU&start=2014

“A menudo, las élites de seguridad nacional cooptan o implican a las potencias medias y pequeñas en las narrativas estratégicas de las grandes potencias, lo que tiene importantes consecuencias para su identidad estratégica” (Doyle & Rumley, 2019, p. 110).

Esto mismo se puede observar en la conformación del QUAD¹³ un foro de diálogo de seguridad liderado por Estados Unidos. Si bien hay diferentes perspectivas dentro de la ASEAN sobre el diálogo cuadrilateral de seguridad VietNam participa del QUAD Plus y Filipinas está acercándose cada vez más a los miembros de este foro informal. En segundo lugar, desde el año 2019 Estados Unidos y la ASEAN conducen ejercicios navales conocidos como *ASEAN-U.S. Maritime Exercise* (AUMX) con la finalidad de estrechar la cooperación en materia de defensa, el desarrollo de capacidades militares y construir confianza mutua. Por otro lado, países de la ASEAN también han realizado este tipo de ejercicios militares junto a China con el fin de mejorar la confianza e imagen entre sus miembros.

Además de la competencia entre las grandes potencias, la ASEAN también identifica otras amenazas a su seguridad como la inestabilidad regional, entre ellas: el terrorismo y el extremismo violento; los delitos transnacionales, que incluyen la trata de personas, el tráfico de personas, el movimiento irregular de personas, el tráfico ilícito de drogas, el contrabando de armas y los delitos cibernéticos; y los desastres naturales (APSC, 2023, p. 9).

Con esta finalidad, en septiembre de 2023 se llevó adelante el Ejercicio de Solidaridad ASEAN en Natuna (ASEX-01N) organizado por Indonesia siendo el primer ejercicio militar conjunto exclusivo de la ASEAN.

De acuerdo con Lin, J. (2024) *“la limitada perspectiva estratégica de la AOIP y su ausencia de un componente de poder duro limitan su eficacia para abordar los conflictos. Aparte de la diplomacia preventiva, no es capaz de disuadir las amenazas a la seguridad ni de proporcionar un equilibrio estratégico [10] en la región”* (Lin J., 2024, p. 4)

Por otro lado, si observamos el documento ADMM (2023) el alcance y los sectores de cooperación para la implementación del AOIP, dentro del sector de defensa, se cubren áreas de Cooperación y Conectividad Marítima y otras áreas conformes al derecho internacional, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS, siglas en inglés) de 1982. Asimismo, se detallan las actividades que promueve dicha cooperación que incluyen desde el Diálogo para discutir temas de interés común en relación con los desafíos de seguridad en la región a través de la organización de seminarios;

¹³ QUAD: El diálogo de seguridad cuadrilateral está conformado por Estados Unidos, Australia, India, Japón y a quién se suma en el QUAD plus: VietNam, Corea del Sur y Nueva Zelanda.

ejercicios, incluidos ejercicios de mesa (ITX, siglas en inglés), ejercicios de puesto de mando (CPX) y ejercicios de entrenamiento de campo (FTX); y la educación, capacitación, investigación científica y tecnológica militar.

Cuadro N° 4: Gasto militar en miles de millones (USD a precios actuales)

País	2017	2019	2021	2023
VietNam	5.17	-----	-----	-----
Indonesia	8.8	8.15	8.8	9.48
Malasia	3.49	3.27	3.68	3.9
Singapur	10.18	10.4	11.02	13.2
Filipinas	3.84	4.27	5.55	5.45
Tailandia	6.09	7.09	7.12	5.77

Elaboración Propia en base a los datos del Banco Mundial¹⁴

Es por ello que la ASEAN promueve en el AOIP la cooperación en defensa centrada en cuatro puntos:

- a. La cooperación para la solución pacífica de disputas; promoción de la seguridad marítima y la libertad de navegación y sobrevuelo; lucha contra los delitos transnacionales, incluida la trata de personas, las drogas ilícitas, la piratería marítima, el robo y el robo a mano armada contra buques en el mar;
- b. La cooperación técnica en colaboración en ciencias marinas; investigación y desarrollo;
- c. Exploración de vías hacia un *Cielo ASEAN Sin Interrupciones* para aumentar la capacidad y la eficiencia de la gestión del tráfico aéreo al tiempo que se mejora la seguridad;
- d. Cooperación para fortalecer y practicar medidas que generen confianza en los ámbitos marítimo y aéreo. (ADMM, 2023)

Por consiguiente, la cooperación en materia de defensa de la AOIP con socios de la ASEAN corresponde en primer lugar al reconocimiento por parte del bloque de sus limitados recursos militares frente a posibles amenazas, como también por la necesidad de presentar un mecanismo que contribuya al diálogo y al incremento de sus capacidades. Además, profundizar sus lazos con sus socios estratégicos es fundamental. La ASEAN de forma bilateral con Japón, Estados Unidos, China, Australia y Corea del Sur han reafirmado su compromiso con relación al AOIP al manifestar que persiguen intereses y

¹⁴ Banco Mundial: “Military expenditure (current USD) - Viet Nam, Indonesia, Malaysia, Singapore, Philippines, Thailand.”

URL: <https://bit.ly/WBMilitaryexpenditure>

objetivos comunes como: promover la paz y la cooperación en diferentes áreas como: seguridad marítima, conectividad y logística y manejo de desastres naturales, (MOFA, s.f.; ASEAN, 2023 a, ASEAN, 2023 b; ASEAN, 2023 c; ASEAN, 2024). Según Lin, J. (2024) que estos países acepten los valores y la cooperación del AOIP responde a su naturaleza moderada y apolítica, y además, por centrarse en la cooperación en lugar de la rivalidad (Lin, 2024, p. 4). Aunque el AOIP es caracterizado como una iniciativa pragmática más que estratégica, no hay que olvidar que la misma esencia de la ASEAN no es confrontativa, sino que sus objetos deben alcanzarse por el consenso.

En relación a sus socios, la ASEAN busca profundizar sus lazos de forma bilateral y también a través de mecanismos como el ARF y el EAS. En la Cumbre del Asia Oriental realizada en julio de 2024 se hizo énfasis en el papel central de la ASEAN en dicho mecanismo y se subrayó el compromiso del bloque en trabajar en estrecha colaboración con todos los países participantes de la EAS, en consonancia con los principios del AOIP (ASEAN, 2024 b).

Factores económicos en la construcción de un relato inclusivo

De acuerdo con el Banco Asiático de Desarrollo (2017) los países asiáticos en vías de desarrollo necesitan invertir más del 5% de su PIB durante la próxima década para poder satisfacer las necesidades de infraestructura de sus economías de rápido crecimiento. En otras palabras, el Banco Asiático de Desarrollo en 2017 estimaba que las necesidades de infraestructura en los países en desarrollo de Asia y el Pacífico superarán los 22,6 billones de dólares hasta 2030, o 1,5 billones de dólares al año¹⁵ (ADB, 2017, p. VII). La necesidad de infraestructura para el desarrollo productivo, conectividad y logística son fundamentales para garantizar las cadenas de suministro, siendo a su vez, ejes centrales en la visión de ASEAN sobre el Indo-Pacífico.

Sobre la cooperación económica, de desarrollo sostenible y conectividad en la visión de ASEAN sobre el Indo-Pacífico se contemplan los siguientes ejes:

Economía:

- Plan de la Comunidad Económica de la ASEAN 2025
- La Cooperación Sur-Sur
- Inversión en Infraestructura y servicios de facilitación del comercio y logística
- Economía digital

Desarrollo sostenible:

- Contempla la Visión Comunitaria 2025 de la ASEAN y del EAS

¹⁵ El mismo banco en 2023 determinó que al menos USD 184.000 millones por año (BAD, 2023).

- Contempla la Agenda de Desarrollo de Naciones Unidas 2030

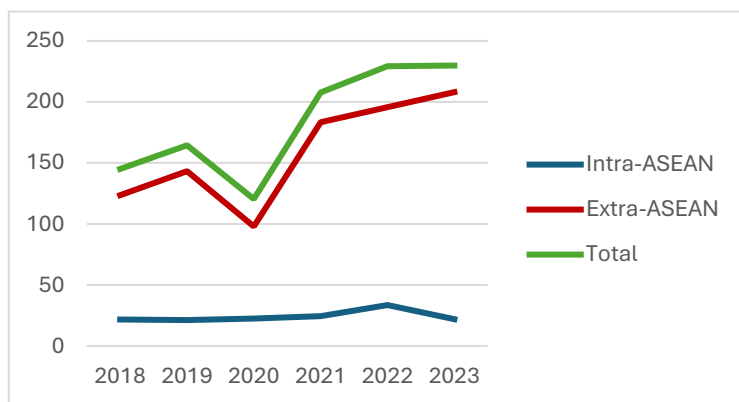
Conectividad:

- El Plan maestro de conectividad de la ASEAN (MPAC) 2025.
- La integración y la interconexión entre los países del Océano Índico y el Pacífico.
- Inversión en infraestructura para la conectividad y logística

De acuerdo con los datos y fuentes obtenidas, la presente investigación se centra en el área de inversión destinada a la infraestructura para el desarrollo económico y de conectividad y logística con relación al AOIP. Es importante destacar que en el origen de las inversiones extra-ASEAN figuran sus principales socios políticos y comerciales: Estados Unidos, Japón, República Popular China, la Unión Europea, la República de Corea e India. Estados Unidos, Japón y la UE siguen manteniendo una fuerte posición entre los orígenes de inversión, aunque China desde el inicio de la BRI ha aumentado su presencia en proyectos de inversión en infraestructura y conectividad.

En cuanto a la IED (inversión extranjera directa) cinco principales sectores receptores representaron el 86% en el año 2023, concentrándose principalmente en: finanzas y seguros (91.2 millones de usd), manufacturas (50.5 millones de usd), comercio mayorista y minorista (19.3 millones de usd), transporte y almacenamiento (14.8 millones de usd) y actividades profesionales, científicas y técnicas (20.7 millones de usd) (ASEAN Secretariat, 2024).

Figura N° 1: Flujos de entrada de IED, extra e intra-ASEAN 2018-2023, en miles de millones usd



Elaboración propia. Fuente: ASEAN Investment Report 2024.

**Cuadro N° 5: Flujos de inversión extranjera directa (IED) hacia la ASEAN por
país de origen (2018-2022)¹⁶**

Años	Estados Unidos	Japón	China	Unión Europea	Rep. de Corea	India
2018	-25,815.6	28,128.8	12,815.6	29,471.3	5,529.6	528.5
2019	38,048.6	23,236.1	9,421.4	14,724.1	8,212.9	1,732.7
2020	28,645.6	11,788.9	7,091.6	18,526.2	7,571.3	219.0
2021	40,249.4	21,106.0	13,829.1	26,531.3	7,120.5	1,982.5
2022	36,918.1	27,215.0	15,539.0	24,376.3	12,546.9	677.5

Elaboración propia basada en ASEAN Stats, 2021, 2022, 2023.

En cuanto al origen de las inversiones extra ASEAN superan ampliamente a la IED dentro del bloque, siendo Singapur el principal inversor intrazona. Estados Unidos (74.4 mil millones de usd) y Japón (14.5 mil millones de usd) continúan siendo los tradicionales inversores en la ASEAN. Aunque si se observa el crecimiento en conjunto de IED proveniente tanto de China continental (17.3 mil millones de usd) junto a la proveniente de Hong Kong (15 mil millones de usd en 2023) y Taiwán (8 mil millones de usd en 2023) (ASEAN Secretariat, 2024), en su conjunto, desplazan a Japón, su principal socio inversor regional. Las inversiones de origen chino en la ASEAN se han incrementado desde el 2019, siendo el sector de manufacturas el que ha recibido mayores flujos de IED, y las actividades inmobiliarias son las que han crecido junto al comercio mayorista y minorista (ver figura N°2). Asimismo, Singapur es el país que más recibe IED de China, Indonesia el segundo y VietNam el tercero.

El crecimiento del influjo de IED responde en gran medida a la reubicación de las cadenas de suministro de China a países de la ASEAN, identificándose las principales razones en:

- El aumento de los costos de producción en China
- Las tensiones geopolíticas han afectado significativamente las cadenas de suministro globales.
- Los países del Sudeste Asiático buscan activamente IED ofreciendo diversos incentivos.
- Diversificar las cadenas de suministro fuera de China para mitigar los riesgos
- La batalla de aranceles entre Estados Unidos y China y su repercusión en el comercio internacional.

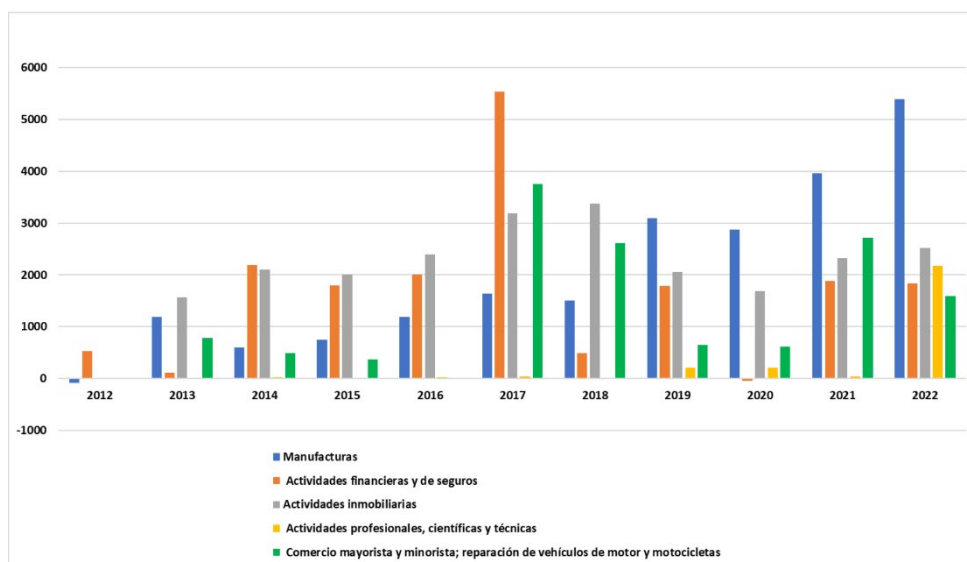
A su vez, las inversiones chinas en la ASEAN también responden al interés de los países del bloque en la participación de los proyectos de inversión en infraestructura y conectividad que promueve la Iniciativa de la Franja y la Ruta. La BRI y la visión de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico son dos iniciativas

¹⁶ Sin datos disponibles para los años 2023 y 2024.

catalogadas como complementarias por parte de China y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. La mayoría de los proyectos aprobados por el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, siglas en inglés) se destinan a los sectores de transporte, energía, sistemas financieros y Fondos de Resiliencia Comunitaria. En septiembre de 2023, bajo la presidencia de Indonesia en la ASEAN, en el marco de la 26ª Cumbre ASEAN-China, la *Declaración conjunta ASEAN-China sobre la cooperación mutuamente beneficiosa en la Perspectiva de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico* establece que:

“(...) acordaron promover una cooperación mutuamente beneficiosa entre la BRI y la AOIP, apoyar la cooperación en las cuatro áreas prioritarias de la AOIP y explorar la cooperación para el desarrollo con la Iniciativa de Desarrollo Global (GDI) para complementar la realización de la Visión 2025 de la Comunidad de la ASEAN, apoyar el proceso de construcción de la Comunidad de la ASEAN y fortalecer aún más los mecanismos existentes liderados por la ASEAN” (ASEAN, 2023 a, p. 2)

Figura N° 2: Flujo de IED de China a la ASEAN a los principales sectores (millones de usd)



Elaboración propia. Fuente: ASEAN Stats 2023.

Por consiguiente, la necesidad de llegada de IED a la ASEAN y considerando que su origen es principalmente extra-bloque, podemos comprender el porqué promueve una visión inclusiva desde una dimensión económica. Analizando el comercio de la ASEAN, se observa que en el 2023 las exportaciones extra-ASEAN alcanzaron un valor de 1,411.3 millones de usd en

comparación a las intra-ASEAN por 399.9 millones de usd. Por su parte, las importaciones extra-ASEAN fueron de 1,355.5 millones de usd y las intra-ASEAN de 359.1 millones de usd (ASEAN Stats, 2024). China es el principal socio comercial externo de la ASEAN desde el 2009, intercambio que se profundizó tras la entrada en vigor en 2010 del Área de Libre Comercio China-ASEAN (ACFTA). Asimismo, la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Económica Integral Regional (RCEP) en 2022 firmado entre la ASEAN y el ASEAN+ 5 (ASEAN+ China, Corea, Japón, Australia y Nueva Zelanda) contribuyó al aumento del intercambio especialmente con China, la República de Corea y Japón.

Cuadro N°6: Balance total del comercio con socios de la ASEAN (miles de millones usd)

Años	Estados Unidos	Japón	China	Unión Europea	República de Corea	India	Australia	Nueva Zelanda	Rusia
2018	58,396.30	-578.3	-83,176.00	30,190.00	-39,756.30	20,799.50	12,785.70	1,955.20	-8,003.10
2019	72,795.20	-6,208.20	-102,863.30	23,950.10	-37,746.60	19,501.60	7,791.30	1,660.60	-5,991.90
2020	114,089.50	499.9	-80,837.80	33,813.30	37,807.70	13,085.90	7,627.40	1,038.00	-2,119.80
2021	146,999.50	-11,698.90	-106,628.60	36,325.50	-52,057.80	16,134.00	3,896.60	2,325.80	-3,472.90
2022	161,484.40	-1,963.90	-140,570.00	57,593.90	-61,001.7	28,153.80	2,879.90	3,660.90	-6,681.10

Elaboración propia. Fuente ASEAN statistical Yearbook 2023.

Por otra parte, en cuanto al intercambio comercial de la ASEAN con las dos grandes potencias, es interesante notar la semejanza del valor de las exportaciones de la ASEAN en 2022 hacia Estados Unidos 290,964.5 millones de usd y a China de 290,766.5 millones de usd. Sin embargo, las importaciones del primero fueron 129,480.1 millones de usd, mientras que en el segundo de 431,336.6 millones de usd. Esto evidencia que, aunque China es el principal socio extra-bloque de la ASEAN, el intercambio es profundamente deficitario (como se observa en el cuadro N°6), mientras que con Estados Unidos el balance es superavitario para el bloque.

Las tensiones geopolíticas han conllevado ciertos desafíos para la ASEAN sobre las cadenas de suministro y producción:

- La disponibilidad de mano de obra calificada especialmente en los sectores manufactureros de alta tecnología.
- Gran parte de la producción en la ASEAN depende de componentes o materiales que se fabrican en China.
- La adopción de tecnologías de automatización
- Limitaciones de la infraestructura en el Sudeste Asiático
- Necesidad de aumentar la capacidad energética
- Promover inversiones en infraestructura de la cadena de suministro

El AOIP para la ASEAN desde una óptica económica puede apaciguar las tensiones económicas y comerciales entre las grandes potencias. La “batalla comercial” de aranceles entre EE.UU. y China durante la primera presidencia de Trump afectó a las economías del bloque, siendo éstas dependientes de las exportaciones para el crecimiento económico. Aunque también, en casos como VietNam, estas medidas arancelarias tuvieron un impacto positivo en el incremento de su PBI (7.8 %) debido al incentivo de políticas de relocalización de la producción y ensamblado que contribuyeron al crecimiento del sector manufacturero (General Statistics Office, 2018).

Asimismo, los acuerdos económicos comerciales bilaterales como multilaterales con sus socios de la ASEAN ha incrementado la interdependencia económica. Sin embargo, el RCEP ha demostrado ser un mecanismo de “centralidad” de la ASEAN, ya sea por el origen de dicho acuerdo, como también por el proceso de negociación del mismo. Estos acuerdos pueden contribuir también a apalea los efectos de futuras crisis económicas, rivalidades comerciales, etc. disminuyendo la tensión entre los socios del bloque.

Conclusiones

El objetivo fundamental de la investigación fue demostrar qué factores políticos y económicos incidieron en la construcción de una narrativa de ASEAN sobre el Indo-Pacífico. La visión inclusiva de la ASEAN, es en efecto resultante en primer lugar, del carácter mismo de la política exterior existente en el sudeste asiático: una política de la no-confrontación y el no- posicionamiento, características propias del “*ASEAN way*”. Incluso, si nos remitimos al periodo de guerra fría, dentro de la ASEAN, hay miembros fundadores del movimiento de no alineados, y otros que se sumaron a dicha posición con las décadas posteriores. La noción de centralidad también está presente en la cosmovisión política de la región: una visión del sistema mandálico precolonial, en la que se establecen las relaciones políticas entre un centro y estados circundantes. El rol de Indonesia en la ASEAN ha sido fundamental tanto en el desarrollo mismo del proceso de integración, como en la construcción del AOIP. Su posición geográfica en la confluencia del océano Pacífico e Índico demuestra la relevancia e interés de la política exterior indonesia en el Indo-Pacífico. La misma ASEAN se encuentra en el centro de ambos océanos, es el “epicentro del crecimiento económico regional”, y núcleo de los mecanismos que reúnen a sus vecinos y socios regionales con extrarregionales.

En cuanto a la incidencia política de las grandes potencias, la ASEAN, como un actor conformado por varias potencias medias ha logrado promover una iniciativa moderada y pragmática en la que intenta posicionar al bloque como indispensable para la estabilidad regional. Pero también, al ser una propuesta inclusiva, sin adopción de una posición clara frente a un escenario geopolítico

marcado por rivalidades, puede suponer riesgos o desafíos con sus socios. Por ejemplo, dentro de la ASEAN hay diferentes posturas sobre cómo desarrollar los vínculos con China. Si tenemos en cuenta que China es el principal socio comercial como el principal origen de IED para la mayoría de los países miembro, sería ingenuo pensar que esto no condiciona la posición del bloque. Con China no hay solo una dependencia económica, también la hay política, en tanto que países como Myanmar, Laos y Camboya mantienen una posición silenciosa cuando se trata de los procesos de negociación entre la ASEAN y China con relación a las disputas en los mares circundantes. A su vez, ninguno de estos tiene reclamos en el Mar al sur de China, por lo que no es un tema prioritario en su agenda política. Incluso, la relación entre China y Myanmar se ha afianzado desde el golpe Militar, siendo el dragón asiático una de sus principales fuentes de inversión y socio comercial. Por otro lado, Estados Unidos sigue siendo un fuerte inversor y socio comercial en la región; y su presencia militar en el Pacífico se ha profundizado a través de los renovados acuerdos en materia de seguridad y defensa con socios regionales, como también por el tejido de nuevas redes y alianzas con países que mantienen una posición más confrontativa hacia China, como es el caso de Filipinas y VietNam. Frente a esto, aunque la ASEAN carece de una capacidad militar que pueda contrarrestar las presiones regionales, se percibe el interés de países del bloque, de mejorar sus recursos armamentísticos y afianzar relaciones cooperativas en seguridad y defensa con otros socios militarmente más poderosos.

En relación a la dimensión económica, la dependencia económica y comercial con actores extrarregionales ha contribuido a la construcción de la visión inclusiva del Indo-Pacífico, en tanto a la necesidad de la ASEAN en materia de IED para su propio desarrollo y crecimiento económico. El fuerte hincapié que el AOIP hace en la centralidad de la ASEAN y en la cooperación económica, al desarrollo de la economía digital y el desarrollo sostenible es fundamental para dichos objetivos. Asimismo, la entrada en vigor del RCEP es una demostración de cómo dicho acuerdo económico, surgido en la Cumbre del Asia Oriental (mecanismo de la ASEAN) ha hecho partícipe a socios extrarregionales que en lo político presentan rivalidades con China, pero que desde el campo económico, adoptan una posición más pragmática, como es el caso de Australia, Japón o Corea del Sur.

Como se señaló al inicio de la investigación, este proyecto sostiene que hay indicadores políticos, económicos, geográficos que miden las presiones existentes e indican probables acontecimientos futuros. Aunque el escenario actual es cambiante y poco certero, la ASEAN desde su creación ha contribuido a la estabilidad regional, logrando posicionar a sus propios mecanismos como espacios de diálogo regionales y extra-regionales. En este sentido, el AOIP puede contribuir a disminuir las tensiones y pensar un futuro “compartido” e “inclusivo” basado en el “diálogo” y la “no confrontación”; a pesar de que

algunos analistas internacionales señalen al AOIP como una guía pasiva y moderada, es importante destacar que esas son características esenciales de la ASEAN.

Es por ello, que en vez de hacer un pronóstico sobre el futuro del AOIP, se propone dejar una serie de interrogantes sobre el porvenir de la iniciativa de ASEAN:

Frente al nuevo gobierno en Indonesia liderado por Prabowo Subianto ¿cómo será el rol del país en seguir impulsando o no la AOIP?, ¿sí las próximas presidencias de la ASEAN buscarán hacer mayor presión para posicionar al AOIP?, ¿sí los proyectos propuestos en infraestructura permitirán la obtención de resultados tangibles?, ¿cómo será el impacto de las evoluciones políticas extra-regionales a partir de la nueva presidencia de Trump y cómo esto influirá tanto en el AOIP como al nivel económico- comercial?, ¿se logrará a medio plazo la conclusión del Código de Conducta entre China y la ASEAN sobre el Mar al sur de China? ¿Las alianzas gestadas por Estados Unidos se mantendrán durante la nueva era Trump?

Habrá que seguir la evolución de los acontecimientos.

Bibliografía y material consultado

- ADB (2017). Meeting Asia's Infrastructure needs. Asian Development Bank. Recuperado el 10 de septiembre de 2024, de <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/227496/special-report-infrastructure.pdf>
- ADB. (2023). Reinvigorating financing approaches for sustainable and resilient infrastructure in ASEAN. Asian Development Bank Recuperado el 11 de septiembre de 2024, de <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/879411/financing-sustainable-resilient-infrastructure-asean3.pdf>
- ADMM. (2023). Concept Paper on the implementation of the ASEAN Outlook on the Indo Pacific from a defence perspective. ASEAN Defence Minister's Meeting (ADMM), ASEAN. Recuperado el 3 de diciembre de 2024 de https://admm.asean.org/dmdocuments/2023_Nov_17th%20ADMM_Jakarta_15%20Nov%202023_Concept%20Paper%20on%20the%20Implementation%20of%20the%20AOIP%20From%20A%20Defence%20Perspective.pdf
- AOIP (22 de junio de 2019). "ASEAN Outlook on the Indo Pacific." ASEAN, Recuperado el 5 de junio de 2024, de https://asean.org/wp-content/uploads/2021/01/ASEAN-Outlook-on-the-Indo-Pacific_FINAL_22062019.pdf

- APSC. (2023). APSC Outlook: Promoting Regional Cooperation: Towards Reduced Threat Perceptions. ASEAN – Political and Security – Defence Cooperation (APSC). The ASEAN Secretariat. Vol. 5 N°1. Jakarta. Recuperado el 3 de diciembre de 2024 de <https://asean.org/wp-content/uploads/2023/06/APSC-Outlook-Vol-5-2023-No-1.pdf>
- ARF. (s.f.). ASEAN REGIONAL FORUM. Recuperado el 25 de septiembre de 2023, de <https://aseanregionalforum.asean.org/about-arf/>
- ASEAN. (2023 a). ASEAN-China Joint Statement on Mutually Beneficial Cooperation on the ASEAN Outlook on the Indo-Pacific. Recuperado el 10 de mayo de 2024 de <https://asean.org/wp-content/uploads/2023/09/Final-ASEAN-China-Joint-Statement-on-Mutually-Beneficial-Cooperation-on-the-ASEAN-Outlook-on-the-Indo-Pacific.pdf>
- ASEAN. (2023 b). Joint Statement of the 24th ASEAN-Republic of Korea Summit on Cooperation on the ASEAN Outlook on the Indo-Pacific (AOIP). Recuperado el 10 de mayo de 2024 de <https://asean.org/joint-statement-of-the-24th-asean-republic-of-korea-summit-on-cooperation-on-the-asean-outlook-on-the-indo-pacific-aoip/>
- ASEAN. (2023 c). Declaración de los líderes de la ASEAN y los EE. UU. sobre la cooperación en la perspectiva de la ASEAN en el Indopacífico. Recuperado el 10 de mayo de 2024 de <https://asean.org/asean-u-s-leaders-statement-on-cooperation-on-the-asean-outlook-on-the-indo-pacific/>
- ASEAN. (2024). La ASEAN y Australia reafirman su compromiso de impulsar una Asociación Estratégica Integral. Recuperado el 23 de diciembre de 2024 de <https://asean.org/asean-australia-reaffirm-commitment-to-advance-comprehensive-strategic-partnership/>
- ASEAN. (2024 b). Chairman's Statement of the 14th East Asia Summit (EAS) Foreign Minister's Meeting. Recuperado el 23 de diciembre de 2024 de <https://asean.org/wp-content/uploads/2024/07/FINAL-Chairmans-Statement-of-the-14th-EAS-FMM.pdf>
- ASEAN SECRETARIAT. (2024). ASEAN Investment Report 2024 ASEAN Economic Community 2025 and Foreign Direct Investment. Editado por la ASEAN Secretariat y la United Nations Trade and Development (UNCTAD). Recuperado el 02 de enero de 2025, de <https://asean.org/wp-content/uploads/2024/10/AIR2024-3.pdf>
- ASEAN STATS (2023). ASEAN Statistical Yearbook. Recuperado el 3 de enero de 2025, de <https://www.aseanstats.org/wp-content/uploads/2023/12/ASYB-2023-v1.pdf>
- ASEAN STATS. (2024). ASEAN Statistical Highlights 2024. Recuperado el 3 de enero de 2025, de <https://www.aseanstats.org/wp-content/uploads/2024/10/ASH-2024-v1-1.pdf>

- AUSTRALIA GOVERNMENT (Noviembre de 2017). The Commonwealth of Australia's 2017 Foreign Policy White Paper. Recuperado el 14 de noviembre de 2024 de <https://www.dfat.gov.au/sites/default/files/2017-foreign-policy-white-paper.pdf>
- BANCO MUNDIAL. (2023 a). Military expenditure (current USD) Vietnam, Indonesia, Malasia, Singapur, Filipinas, Tailandia. Recuperado el 16 de febrero de 2025 de <https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.CD?end=2023&locations=VN-ID-MY-SG-PH-TH&start=2014>
- BANCO MUNDIAL (2023 b). “Gasto militar (USD a precios actuales) - Estados Unidos, China, India, Federación Rusa, Japón, República de Corea, Australia”. Recuperado el 16 de febrero de 2025 de <https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.CD?end=2023&locations=US-CN-IN-RU-JP-KR-AU&start=2014>
- BANCO MUNDIAL (2024). World Bank East Asia and the Pacific Economic Update, April 2024: Firm Foundations of Growth. Washington, DC: World Bank. Recuperado el 13 de enero de 2025 de <http://hdl.handle.net/10986/41211>
- BRENDON, J. CANNON & KEI, HAKATA. (2021). Indo-Pacific Strategies: Navigating Geopolitics at the Dawn of a New Age. Routledge.
- CONNELLY, A. (2015). Sovereignty and the Sea: President Joko Widodo's Foreign Policy Challenges. Contemporary Southeast Asia: A Journal of International and Strategic Affairs. Vol.37, N°1 (April 2015), ISEAS – Yusof Ishak Institute, Singapur.
- CRUZ DE CASTRO, R. (2021). ASEAN in search of a common strategy in the Indo-Pacific. En Brendon, J. Cannon & Kei, Hakata. Indo-Pacific Strategies: Navigating Geopolitics at the Dawn of a New Age. Routledge.
- DEWI F. A. (14/02/2014). Indonesia's foreign relations: policy shaped by the ideal of 'dynamic equilibrium' East Asia Forum Quarterly, 'Indonesia's choices'. Recuperado el 12 de mayo de 2023, de <https://www.eastasiaforum.org/2014/02/04/indonesias-foreign-relations-policy-shaped-by-the-ideal-of-dynamic-equilibrium/>
- DOYLE, T. & RUMLEY D. (2019). The Rise and Return of the Indo-Pacific. Oxford University Press.
- EVANS, G. (2017). 'The role of middle powers in Asia's future', Panel presentation to the Jeju Forum for Peace and Prosperity, Jeju, Republic of Korea, 1 June

- FETTWEIS, C. (2000). Sir Halford Mackinder, Geopolitics, and Policymaking in the 21st Century. *Parameters* 30, no. 2 (2000). Recuperado el 13 de diciembre de 2024 de <https://press.armywarcollege.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1974&context=parameters>
- GENERAL STATISTICS OFFICE. (Diciembre de 2018). Press released social and economic situation in 2018. Recuperado el 25 de octubre de 2024 de <https://www.gso.gov.vn/en/data-and-statistics/2019/10/press-release-social-and-economic-situation-in-2018/>
- KAPLAN, R. (2012). *The Revenge of Geography: what the map tells us about coming conflicts and the battle against fate*. Random House, New York. Capítulos II y VI.
- KEOHANE, R. O., & NYE, J. (2011). Explaining International Regime Change. In R. O. Keohane, & J. Nye, *Power and Interdependence* (4 ed.). Pearson.
- KNUTSEN, T. (2014) Halford J. Mackinder, Geopolitics, and the Heartland Thesis, *The International History Review*, 36:5, 835-857. Routledge.
- LAKSMANA, E., A. (2022). Fracturing architecture? The Quad Plus and ASEAN centrality in the Indo-Pacific (pp. 109-124) En Panda, J. & Gunaselara-Rockwell, E. *Quad Plus and The Indo Pacific: The changing Profile of International relations*. Institute for Defense Studies and Analyses. Routledge
- LEONARD, C. SEBASTIAN & IRMAN G. LANTI. (2010). Perceiving Indonesian approaches to international relations theory (pp. 148-174). En Amitav Acharya and Barry Buzan (ed.). *Non-Western International Relations Theory Perspectives on and beyond Asia*. Routledge.
- LIN, J. (2024). Advancing the ASEAN Outlook on the Indo-Pacific Beyond Indonesia's Chairmanship. ISEAS – Yusof Ishak Institute Analyses Current Events, ISSUE: 2024 No. 9. Recuperado el 17 diciembre de 2024, de https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2024/01/ISEAS_Perspective_2024_9.pdf
- LOWY INSTITUTE. (2024). Vietnam. Asia Power Index 2024. Lowy Institute. Recuperado el 8 de enero de 2025, de <https://power.lowyinstitute.org/countries/vietnam/>
- MACKINDER, H.J. (1904). The geographical pivot of history. *The Geographical Journal*, Vol. 24, No. 4, Abril 1904, pp. 298–321.
- MOFA. (16 de octubre de 2024). Nuevo plan para un “Indopacífico libre y abierto (FOIP)”. Ministry of Foreign Affairs of Japan (MOFA). Recuperado el 20 de noviembre de 2024 de https://www.mofa.go.jp/policy/page25c_000278.html

- MOFA. (s.f.). Japan's Cooperation Projects on the ASEAN Outlook on the Indo-Pacific (AOIP). Ministry of Foreign Affairs of Japan (MOFA). Recuperado el 20 de noviembre de 2024 de <https://www.mofa.go.jp/files/100420035.pdf>
- PANDA, J. & GUNASEKARA-ROCKWELL, E. (2022). Quad Plus and Indo-Pacific: The Changing Profile of International Relations. Routledge.
- PANDA, J. (Ed.). (2023). India-Japan-ASEAN Triangularity Emergence of a Possible Indo-Pacific Axis? Routledge.
- RUMLEY, D. AND CHATURVEDI, S. (eds) (2015), Geopolitical Orientations, Regionalism and Security in the Indian Ocean Routledge, Londres.
- SCOTT, D. (2019). Indonesia Grapples with the Indo-Pacific: Outreach, Strategic Discourse, and Diplomacy. Journal of Current Southeast Asian Affairs 2019, Vol. 38(2) 194–217. Recuperado el 16 de junio de 2023, de <https://d-scott.com/wp-content/uploads/2019/09/indonesia-indo-pacific-1.pdf>
- SIPRI. (s.f.). SIPRI Military Expenditure Database. Stockholm International Peace Research Institute. (SIPRI). Recuperado el 8 de enero de 2025, de <https://www.sipri.org/databases/milex>
- STATE.GOV. (20 de enero de 2025). U.S. Security Cooperation with the Philippines. US Department of State. Recuperado el 11 de febrero de 2025, de <https://www.state.gov/u-s-security-cooperation-with-the-philippines/>
- SUKMA, R. (2011). Soft Power and Public Diplomacy: The Case of Indonesia, en Sook Jong Lee and Jan Melissen, Public Diplomacy and Soft Power in East Asia.
- SULAYMAN, Y. (Enero de 2019). “Whither Indonesia’s Indo-Pacific Strategy? Institut Francais des Relations Internationales (IFRI). Asie Visions, N° 105, Ifri, Enero de 2019.
- SHEKHAR, VIBHANSHU (2018). Indonesia’s Foreign Policy and Grand Strategy in the 21st Century. Routledge.
- WEATHERBEE, D.E. (2013). Indonesia in ASEAN: Vision and Reality. Institute of Southeast Asian Studies (ISEAS), Singapur.
- WEATHERBEE D. E. (2016). Understanding Jokowi’s Foreign Policy. Trends in the Southeast Asia. ISEAS – Yusof Ishak Institute. N° 12.
- WEATHERBEE, D.E. (7 de junio de 2019). Indonesia, ASEAN, and the Indo-Pacific Cooperation Concept. ISEAS Yusof Ishak Institute, Singapur. ISSUE: 2019 No. 47. Recuperado el 10 de julio de 2023, de https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/pdfs/ISEAS_Perspective_2019_47.pdf
- WIGEN, K. (2006). ‘Oceans of history: Introduction,’ American Historical Review, AHR Forum. Vol. 111 (3), pp. 717–21.

JAPÓN E INDIA COMO PARADIGMA DEL PROCESO DE REGIONALIZACIÓN DEL INDO-PACÍFICO

JAPAN-INDIA RELATIONS AS A PARADIGM OF THE INDO- PACIFIC REGIONALIZATION PROCESS

Asia
América
Latina

53

Pablo J. Bonelli
p.bonelli@usal.edu.ar

RESUMEN: El trabajo analiza el proceso de regionalización del Indo-Pacífico a través de las relaciones entre India y Japón. Ambos países tienen un lugar destacado en la nueva región. El propósito es averiguar cómo el desarrollo de esta relación bilateral pone de manifiesto los distintos aspectos del proceso de conformación regional. El trabajo hace una pesquisa de las definiciones de región y las teorías sobre regionalismo. Se analiza la historia de las relaciones entre la India y Japón, así como sus desarrollos recientes. Se investiga acerca del rol de China y su política exterior en el reciente acercamiento. Por último, se intenta dilucidar que otros factores contribuyen al acercamiento o actúan en su contra.

PALABRAS CLAVE: Japón, India, Indo-Pacífico, región, seguridad

ABSTRACT: This paper analyzes the process of regionalization in the Indo-Pacific through the lens of relations between India and Japan. Both countries play a prominent role in the new region. The purpose is to explore how the development of this bilateral relationship highlights different aspects of the region's formation process. The paper examines different definitions of region and theories of regionalism. It analyzes the history of relations between India and Japan, as well as recent developments in them. It also explores the role of China and its foreign policy in this recent rapprochement. Finally, it attempts to elucidate what other factors contribute to said rapprochement or work against it.

KEYWORDS: Japan, India, Indo-Pacific, region, security

Durante la década pasada el término Indo-Pacífico irrumpió en el vocabulario de las relaciones internacionales, volviéndose cada vez más relevante. En los últimos años, lo que comenzó como una iniciativa de EE.UU. y Japón ha tenido eco en muchos otros actores, como ASEAN que lanzó su Visión del Indo-Pacífico en 2019. Pero ¿de qué se trata este nuevo concepto? ¿A qué se debe su rápida difusión? Como ocurre con todos los términos nuevos las definiciones varían.

Japón, bajo su iniciativa FOIP, plantea una región libre, abierta e inclusiva. EE.UU. se muestra menos interesado en extender la narrativa hasta lugares lejanos como el África oriental. Por su parte China le ha dado poca o nula relevancia a este concepto en sus consideraciones estratégicas. En general lo ha visto, no sin razón, como parte de la estrategia de EE.UU. para contrarrestar la creciente influencia china (Doyle y Rumley, 2019, p.160). Doyle y Rumley (2019, p.167) también afirman que, al menos en su momento, el concepto tenía poca aceptación en Asia y que parecía más bien una noción propia de la anglosfera. Pero entonces ¿puede distinguirse realmente una formación regional coherente que pueda ser llamada Indo-Pacífico? De ser así ¿Cómo habría surgido? ¿Qué futuro podría llegar a tener?

Para responder estas preguntas primero deberemos preguntarnos qué es y cómo llega a formarse una región. Luego procederemos a emplear estas definiciones en el análisis de un caso real que nos permitirá, a la luz de la teoría, descubrir las dinámicas reales que se están dando en el campo. Para este trabajo hemos decidido analizar las relaciones entre la República de la India y el Japón. Estos dos estados resultan el objeto de estudio perfecto para nuestros propósitos. Ambos se encuentran en los dos extremos del Indo-Pacífico e históricamente han sido, y siguen siendo, actores importantes en los dos océanos que dan nombre a la región. Además, ambos ejemplifican las principales características de la región. Japón es un país del Asia oriental, con una economía industrializada de modelo exportador, cuya cultura tradicional denota una fuerte influencia china. También ha sido un importante aliado de EE.UU. desde la Guerra Fría. La India en cambio ha sido un prominente miembro del Movimiento de Países no Alineados, al igual que otros estados de la región. La cultura india también ha tenido mucho peso en el sudeste asiático.

Se hará una breve reseña de la historia de las relaciones entre ambos países, sus inicios a fines del siglo XIX y su desarrollo a lo largo del convulso siglo XX. Sin embargo, nos enfocaremos sobre todo en los acontecimientos más recientes, así como en los factores que han contribuido al acercamiento. Analizaremos tanto las fortalezas de esta asociación como sus falencias. Nuestro objetivo será entonces analizar cómo ha cambiado la relación entre estos países a lo largo del tiempo y cómo estos cambios ponen de manifiesto el proceso de regionalización del Indo-Pacífico.

Estado del arte

La cuestión del regionalismo ha preocupado a los académicos desde hace tiempo. Ya en la década de 1930 Karl Haushofer había dividido el mapa del mundo en varias regiones según sus criterios, incluyendo una que unía los océanos Índico y Pacífico (Doyle y Rumley, 2019, p.7). Las escuelas de las relaciones internacionales también han ofrecido numerosas perspectivas sobre

esta cuestión. Los realistas la ven desde las nociones de anarquía y balance de poder, los liberales tienden a enfatizar el rol de los intercambios económicos, mientras que los constructivistas se centran en las causas sociales del fenómeno y afirman su carácter contingente como construcción social (Hurrell, 1995). También merece ser mencionado el aporte de Barry Buzan et al. (1998) con el concepto de complejo de seguridad.

Pese a ser un tema relativamente nuevo no hay escasez de literatura sobre el Indo-Pacífico. Cabe destacar el estudio de Doyle y Rumley (2019) que analiza los fundamentos y los orígenes de esta narrativa desde la perspectiva de diversos actores regionales. También están las ediciones de Gunasekara-Rockwell y Panda (2022) sobre el QUAD y el Indo-Pacífico, así como el manual sobre estudios indo-pacíficos editado por Kratiuk, Van den Bosch, Jaskólska y Sato (2023).

Acerca de las relaciones entre India y Japón también se ha escrito mucho incluso más allá de la cuestión del Indo-Pacífico. Cabe destacar la investigación de Choudhury (2009) sobre las IED japonesas en India, así como el estudio integral realizado por Arpita Mathur (2012). También han sido importantes los estudios de Hidetaka Yoshimatsu (2018; 2019; 2023; 2024). Son también muy valiosas las investigaciones editadas por Panda y Shikata (2023) en el marco de los intercambios entre académicos indios y japoneses organizados por el Instituto Kajima de Paz Internacional.

Marco teórico

¿Qué es una región y cómo surge? Mucha y variada es la literatura al respecto. Tanto realistas como liberales han visto en el proceso de regionalización una respuesta a los desafíos que plantean la globalización y el panorama internacional actual. Sin embargo, ambos han tendido a dar por sentada la realidad objetiva de las regiones. El enfoque constructivista entiende que estas, como los estados, no son naturales o esenciales, sino que son fenómenos contingentes e históricamente condicionados. Por ello se destaca la importancia de comprender los procesos por los cuales las comunidades, identidades e intereses surgen y evolucionan. En otras palabras, no hay regiones naturales, son construcciones sociales y políticas (Hurrell, 1995, p.65). Aquí adoptamos un enfoque principalmente constructivista, aunque no por ello rechazamos otras perspectivas.

Para el constructivismo es importante la cuestión de la identidad. El sentimiento de pertenencia a una comunidad con valores comunes resulta vital para la construcción de la cohesión regional. Como señala Neumann (2003, pp.160-162), las regiones se basan en una perspectiva de yo/otro, al igual que las naciones. El sentido de afinidad y comunidad es proyectado en el espacio y el tiempo, es decir que hay una historia y un territorio comunes. Sin embargo, las características culturales o de cualquier índole no son inherentemente relevantes,

sino que los actores regionales deciden hacerlas relevantes con un propósito específico. Por ende, al igual que las naciones, las regiones son comunidades imaginadas. Son construcciones políticas, y son los “constructores de regiones” quienes deciden qué similitudes y diferencias son relevantes y cuáles no. Luego dentro de una misma región pueden existir diferentes visiones de la misma. Al definirla, cada actor se colocará a sí mismo en el centro y excluirá a alguien (nosotros/ellos). La verdadera pregunta que deberíamos hacernos es ¿quién postula una región? y también ¿para qué?

Aunque en teoría siempre hay una historia o rasgo común que se puede resaltar (Neumann, 2003, p.176), en la práctica sería muy difícil crear una región de la nada. No sería fácil demostrar que Filipinas, México y Guinea Ecuatorial forman una región solo en virtud de su pasado común como colonias de España. Hurrell (1995, p.38), sostiene que una región debería tener límites geográficos más o menos definidos, así como cierto grado de cohesión e interdependencia (social, política, económica, etc.). Luego, si bien no hay regiones naturalmente definidas, existen ciertas condiciones que pueden facilitar el proceso de conformación de una región. Parece ser que la proximidad geográfica es un factor clave. Es lógico que estados vecinos compartan ciertos rasgos, así como una historia. Por ello, ante la necesidad de una definición más específica, hemos de recurrir al concepto de complejo de seguridad de Buzan et al. (1998). Este se define en el marco de los estudios de seguridad, lo cual sirve también a los propósitos de este trabajo.

Para Buzan et al. (1998) cuando algo amenaza la supervivencia de un objeto (ej. un estado) se convierte en una cuestión de seguridad. Elevar algo al estatus de cuestión de seguridad autoriza a los actores (ej. el gobierno) a tomar medidas extraordinarias con tal de asegurar la supervivencia. Se entiende que hace falta actuar de manera rápida y expeditiva, por lo que se pueden obviar los canales normales de la política. Los autores denominan securitización al proceso por el cual un asunto es sacado del ámbito de la política normal y elevado a la categoría de amenaza. Las principales unidades que forman parte de este proceso son: el objeto de referencia, aquello cuya supervivencia se vería amenazada; los actores, aquellos que securitizan una cuestión al declarar que un objeto está siendo amenazado, pueden ser tanto individuos como grupos. Para que la securitización se concrete el discurso del actor debe tener la suficiente aceptación, es decir que debe lograr legitimidad. Para Buzan et al. no tiene sentido intentar medir el nivel de amenaza de manera objetiva. Poco importa si la amenaza es real o no, lo que importa es si los actores así lo creen, si esta visión logra legitimidad y cómo esto puede afectar su proceder. Securitizar un asunto es una decisión política, no una respuesta a una realidad objetiva. Es un proceso discursivo, socialmente construido e intersubjetivo.

Dicho esto, puede haber ciertas condiciones que lo faciliten. Por ejemplo, la posición social del actor respecto a su audiencia o la naturaleza de la

supuesta amenaza. Es más fácil securitizar un misil ubicado justo en la frontera, que un país vecino con poca o nula capacidad militar. Sin embargo, lo que constituye una amenaza puede variar radicalmente según el objeto de referencia y el actor que formule el discurso. Por lo general estos suelen ser los estados y sus gobernantes, pero esto no tiene por qué ser así. Estamos acostumbrados a hablar de seguridad en términos político-militares, pero Buzan et al. (1998) sostienen que existen otros sectores, cada uno con sus propios actores, objetos de referencia y potenciales amenazas. En un ejemplo de seguridad económica, un organismo como la OECD podría denunciar que las acciones de un estado ponen en peligro el orden liberal internacional. Como si esto no bastara, hay que tener en cuenta que los discursos en un sector pueden afectar a otros, puesto que forman parte de un todo. Así el autoabastecimiento puede ser una problemática tanto de seguridad económica como militar. La seguridad es por lo tanto una cuestión compleja y multifacética.

Dentro de este enfoque, la formación regional paradigmática se denomina complejo de seguridad. Este funciona como una red de instancias de securitización conectadas entre sí. Buzan et al. (1998, p.201) lo definen como “un conjunto de unidades cuyos principales procesos de securitización y desecuritización están tan interrelacionados que sus problemas de seguridad no pueden ser analizados o resueltos de manera aislada”. Pero ¿de qué tipo de unidades estamos hablando? Aquí ingresamos a la cuestión de cómo se forman las regiones.

Los complejos de seguridad no están dados, sino que pueden surgir, cambiar y desaparecer. Sin embargo, una de sus características principales es que perduran en el tiempo. Es este carácter perdurable el que permite la formación de una profunda red de interdependencias. La proximidad geográfica también es un factor importante para su formación, puesto que aumenta tanto el potencial de amenaza como de interdependencia. Los intercambios y las amenazas se mueven más fácilmente en distancias cortas. Teniendo en cuenta esto, la unidad que se suele tomar para los complejos de seguridad son los estados, pues es uno de los objetos de referencia más perdurables y fáciles de identificar en términos geográficos (Buzan et al., 1998).

Aunque la proximidad geográfica es un factor importante en la formación de las regiones, no por eso es el único. Neumann (2003) sostiene que existen dos aproximaciones a esta cuestión. Por un lado, están las aproximaciones *inside-out*, las cuales destacan el rol de factores internos (historia, identidad, interdependencia económica, etc.) en la formación de una región. Por otro lado, están las teorías *outside-in* que destacan el peso de factores externos. Estas últimas se suelen centrar, en el rol de la geografía al determinar los límites de la región o en factores sistémicos y geopolíticos, como pueden ser la globalización o el papel que juegan las potencias.

Para Buzan et al. (1998) la formación de los complejos de seguridad suele tener causas internas. Aunque no por ello descarta la influencia externa. La securitización colectiva puede ser una respuesta a presiones externas. Pero estas también pueden actuar en detrimento de la regionalización. Si la presencia de potencias externas es suficientemente fuerte puede llegar a suprimir las dinámicas de seguridad autóctonas. Esta superposición subordina la dinámica regional a los intereses y patrones de rivalidad de las grandes potencias (Buzan et al., 1998, p.12). También hay factores locales que pueden afectar el proceso de regionalización. Este requiere de estados consolidados y estables. Si los regímenes y las fronteras están en duda, esto puede perjudicar la capacidad de los estados de proyectarse hacia el exterior, así como los esfuerzos de cooperación (Hurrell, 1995). Ahora que ya tenemos una mejor idea de lo que es una región y de cómo surgen, podemos avocarnos al análisis de nuestro caso.

Antes del Indo-Pacífico

No debemos cometer el error de desestimar el vínculo entre Japón e India como algo reciente. Por el contrario, se apoya sobre una firme base histórica. Recientemente ambos gobiernos han buscado restaurar este vínculo, aunque no siempre con éxito

Estos lazos se remontan al menos hasta el siglo VIII, con la consolidación del budismo en Japón. Si bien este llegó en sus variantes chinas, trajo consigo muchos elementos provenientes la cultura india, como el sánscrito y la idea de la reencarnación. Sin embargo, el contacto directo entre ambos países no se dio hasta mucho más tarde. A fines del siglo XIX, un Japón recién entrado en la modernidad luchaba contra el déficit comercial causado por los tratados desiguales. En ese entonces el gobierno Meiji (1868-1912) había comenzado a fomentar la industrialización. Esto con dos objetivos: reducir la necesidad de importar manufacturas y exportar productos de mayor valor agregado, con miras a equilibrar la balanza comercial. Uno de los sectores clave escogidos para la modernización fue el de los textiles, sobre todo la seda y el algodón. Para fines del período Meiji, Japón no solo había avanzado significativamente en la sustitución de importaciones, sino que además exportaba sus productos a los mercados asiáticos.

La pujante industria textil japonesa requería de una cantidad cada vez mayor de materia prima. La India por su parte se había convertido, bajo la égida británica, en uno de los mayores productores de algodón. Además, este vasto territorio era un destino ideal para las manufacturas japonesas, más baratas que las occidentales. La firma del Tratado Anglo-japonés de Comercio y Navegación de 1894 abrió el camino para una convención comercial entre Japón e India, y el tráfico oceánico entre ambos aumentó. Para 1910 India se había convertido en el tercer socio comercial más importante de Japón (Khan, 2023, p.42).

Pero la amistad no se limitó al ámbito económico. Entre ambos pueblos se dio una convergencia ideológica en cuestiones como la autodeterminación, el anticolonialismo y el panasianismo. Ambos desarrollaron gran simpatía el uno por el otro y por sus respectivas luchas contra el yugo occidental. A fines del siglo XIX y principios del XX muchos intelectuales y estudiantes indios viajaron a Japón, donde se vieron inspirados por la modernización y el nacionalismo. Luego de su victoria sobre Rusia en 1905, para muchos jóvenes asiáticos Japón se convirtió en el modelo a seguir en la lucha contra el colonialismo. A tal punto llegó la simpatía que “cuando los indios decidieron aplicar el sistema swadeshi para boicotear los productos extranjeros, los productos japoneses quedaron excluidos de la categoría prohibida. De hecho, un importante periódico indio, Kesari, claramente instó a la gente a elegir productos japoneses por sobre todos los demás productos fabricados en el extranjero” (Mathur, 2012, p.6).

A su vez, Japón se convirtió en un importante patrocinador del naciente movimiento independentista indio. El gobierno dio asilo a muchos intelectuales y revolucionarios indios, como Rash Bihari Bose y Subhash Chandra Bose, que desarrollaron íntimos vínculos con el país. También patrocinó al llamado Gobierno Provisional de la India Libre (Azad Hind) de Chandra Bose y a su Ejército Nacional Indio, el cual luchó junto a los japoneses durante su campaña en el Océano Indico en 1943.

Pese a todo esto, para la década de 1930 el imperialismo y el militarismo japoneses se habían vuelto más que patentes. Su actuar en Corea y China acarrió críticas de líderes como Nehru. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial las relaciones entre India y Japón se paralizaron. Japón intentó usar el sentimiento panasiático y su carácter antioccidental como soporte ideológico de su expansión. Bajo el término Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental intentaron disfrazar su conquista como liberación, pero este proyecto no tuvo una aceptación amplia.

El fin de la guerra trajo consigo un esfuerzo de India por restablecer los vínculos. Esto se debió a varios factores. Por un lado, estaba la impronta de Nehru y su política exterior basada en tres principios: autonomía estratégica, promoción de la paz y solidaridad con los pueblos colonizados. Por otro, pesaba la necesidad de desarrollo y reconstrucción económica. India veía a Japón desde la complementariedad, en contraste con la perspectiva inglesa y australiana, que temían el resurgir de un competidor. Esta impronta se vio durante la firma del Tratado de Paz de San Francisco de 1951. India se negó a participar de este en protesta contra las condiciones impuestas a Japón, las cuales eran vistas como una violación a su soberanía y al principio de igualdad internacional (Prasad, 2023, p.5). En su lugar, ambos firmaron su propio tratado, en el cual la primera renunciaba a las reparaciones de guerra. Esta solidaridad fue bien recibida por los japoneses y en 1958 la India se convirtió en el primer recipiente de Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA), iniciativa que el gobierno japonés mantiene

hasta el día de hoy. Pero a pesar de estos importantes antecedentes, las relaciones no alcanzaron mayor relevancia estratégica o económica.

La Guerra Fría no ayudó. Una de las motivaciones detrás del actuar indio, había sido el temor a que Japón cayera en la órbita de una de las grandes potencias y a que esto se convirtiera en una fuente de discordia, algo que finalmente no pudo evitar. India optó por mantener la neutralidad a la vez que se acercó a la URSS, mientras que Japón firmó con EE.UU. el Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas en 1960. El desvío de recursos, antes destinados a la exportación, hacia la industrialización nacional, fruto de las políticas indias de nacionalización, colectivización y sustitución de importaciones, perjudicó el vínculo basado en el comercio de materias primas. Todo se complicó aún más luego de las pruebas nucleares indias de 1974, lo cual fue un shock para sus relaciones con el principal defensor del desarme nuclear. Pero más allá de cualquier animosidad, lo que primó fue la indiferencia. “El sur de Asia fue una “región distante” para Japón hasta fines de la década de 1990 y no entraba en su definición de Asia Pacífico o Asia” (Mathur, 2012, p.12). Japón no tenía mucho interés fuera de su periferia inmediata y de EE.UU. e India no tenía mucho interés en Japón. Ambos países acabaron en bloques de alianza distintos y a veces antagónicos. A la vez, quedaron circunscriptos a escenarios estratégicos diferentes (Asia Pacífico y Asia del Sur) con poca relación a nivel de seguridad.

El reacercamiento

La caída de la URSS en 1991 significó el fin del orden bipolar que había regido al mundo durante casi medio siglo. Las décadas siguientes vieron una reconfiguración general del panorama político global, y el Indo-Pacífico no escapó a estos cambios. Japón ya llevaba algunos años buscando un rol más activo en su defensa y en la región. Esta tendencia se acrecentó con las crisis en Medio Oriente y en la península coreana, las cuales pusieron de manifiesto la incapacidad del país para prestar ayuda a sus aliados. Esto empezó a cambiar bajo los gobiernos del primer ministro Shinzo Abe (2006-2007 y 2012-2020), quien llevó a cabo las reformas institucionales necesarias para desarrollar una política exterior y de defensa más activas.

India por su parte se vio sola en el escenario internacional. Su socio comercial más importante y principal aliado en la ONU se había desvanecido. Más aún, sus experimentos económicos habían tenido resultados desastrosos, en un marcado contraste con las economías del este y sudeste asiáticos. Esto dio impulso a un proceso de liberalización económica, pero sobre todo a una política exterior más activa hacia el este, la llamada *Look East*. A esto se le sumó el ascenso de China como potencia global, junto a su creciente hostilidad y militarización. Esto suponía un problema tanto para Japón como para India,

ambos con disputas territoriales con el gigante asiático. La animosidad creció durante la década de 1990 y la situación no ha parado de deteriorarse desde entonces. Todo esto llevó a un reacercamiento de Japón e India a principios del nuevo milenio.

Parte importante de este reacercamiento ha sido la iniciativa japonesa para un Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP), presentada por Abe en 2016. Sin embargo, la idea es anterior a esta fecha. Ya en 2007 en su famoso discurso La Confluencia de los dos Mares, pronunciado frente al parlamento indio, Abe había hablado sobre su visión de una Asia más amplia y del Pacífico y el Indico como un solo gran océano (Abe, 2007). Esta iniciativa busca afianzar el orden liberal basado en reglas en la región, así como disuadir a cualquier actor que busque quebrantarlo unilateralmente. Algunos de los puntos principales de esta iniciativa son: el respeto del principio de soberanía y de la ley internacional, la resolución pacífica de disputas, un régimen comercial libre y la libertad navegación y vuelo. Para llevar adelante esta iniciativa, la alianza con India se ha tornado vital para Japón. Esta última por su parte ha estado buscando la oportunidad de insertarse en el orden regional. La FOIP, pese estar claramente diseñada para actuar como contrapeso a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China, ha mantenido una apariencia conciliadora e inclusiva. Esto le ha sentado bien a India, que aún no está del todo cómoda abandonando la tradicional autonomía estratégica.

La cuestión de China

Desde la década de los noventa el ascenso de la República Popular China (RPC) al estatus de potencia se ha hecho cada vez más patente. Este proceso ha traído aparejada la expansión de su influencia a nivel global. Esto lo ha logrado a través de iniciativas como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Esta última en particular ha logrado crear una red comercial y de comunicación global con centro en China, a través de inversiones en infraestructura y sobre todo mediante la construcción de numerosos puertos alrededor del mundo.

Sin embargo, durante la última década el discurso y la política exterior de la RPC se han vuelto cada vez más intransigentes y hasta agresivos. Esto se ha puesto de manifiesto en su vecindario inmediato, especialmente en el Mar de China Meridional (MCM), donde las disputas con sus vecinos del sudeste asiático no han hecho más que escalar. Desde 2013, el gigante asiático ha extendido su influencia a través de la construcción de 3200 acres de islas artificiales, las cuales sirven a su vez como bases navales (AMTI, s.f.). Las patrullas también se han vuelto más frecuentes y han expandido su área de operaciones (AMTI, 2025). En 2020 una de ellas hundió un buque pesquero vietnamita y el año anterior ocurrió un incidente similar con un barco filipino (Al Jazeera, 2020). Ante los

reiterados intentos de EEUU por mantener su relevancia en la región, China se muestra cada vez más dispuesta a usar la fuerza para reafirmar su nueva posición. Este panorama ha preocupado a todos los países dentro y fuera de la región. Por el MCM y el Océano Indico (OI), pasan algunas de las rutas de comercio marítimas más importantes del mundo. Se estima que alrededor del 80% del comercio marítimo de petróleo del mundo pasa por el Océano Indico y alrededor del 35% atraviesa el Estrecho de Malaca (DeSilva-Ranasinghe, 2011). Por lo tanto, un conflicto en la región podría tener un impacto notable sobre la economía global.

Japón mantiene una relación conflictiva de larga data con la RPC y el legado de la Guerra del Pacífico y de la Guerra Fría aún pesa sobre ambos. Por si fuera poco, estos países están enfrascados en una disputa territorial por las islas Senkaku/Diaoyu y el territorio marítimo que las rodea. Se trata de un pequeño grupo de islas deshabitadas, ubicadas al oeste de la Isla de Okinawa y al noreste de Taiwán. Las mismas han sido consideradas por Japón como parte de su territorio desde el final de la Primera Guerra Sino-japonesa en 1895, pero tanto la RPC como Taiwán las reclaman como propias. El interés en las islas se debe principalmente a la posible existencia de importantes reservas submarinas de petróleo en el área (Lee, 2002, p.6).

La situación en el MCM y en el OI han hecho sonar alarmas en Tokio. Las rutas comerciales más importantes de Japón atraviesan estas áreas. Además, el país isleño importa el 96% de sus recursos energéticos la mayoría de los cuales provienen de Medio Oriente. La cantidad cada vez mayor de puertos bajo la influencia directa de China pone a las rutas comerciales japonesas en una posición vulnerable, en el eventual caso de que la situación entre ambos llegara a escalar (Yoshimatsu, 2023). Por otro lado, la incertidumbre y falta de acuerdos que prima actualmente en el MCM es una situación menos que deseable para Japón. Por ello uno de los principales objetivos de la iniciativa FOIP gira en torno a la creación de un orden regional basado en la libertad de navegación y en normas que permitan la resolución pacífica de disputas.

La creciente presencia del Ejército de Liberación Popular (ELP) en el OI ha llevado al gobierno japonés a reconsiderar su tradicional pacifismo. Durante su segundo gobierno, Abe tomó medidas legales para asegurar que las Fuerzas de Autodefensa de Japón pudieran tomar acción en defensa de sus aliados. Además de esto, creó estructuras e instituciones como el Consejo de Seguridad Nacional, destinados a elaborar las políticas nacionales de defensa y seguridad. También promovió las alianzas con otros países de la región como la India y Australia. “El pacifismo de Japón está cambiando gradualmente como respuesta a la agresión china. La nueva Estrategia de Seguridad Nacional destaca la cooperación en materia de seguridad con socios afines” (Panda y Shikata, 2023, p. xxx).

La situación entre China e India es similar. Ambas tienen una larga historia de disputas fronterizas. En el extremo oriental de la frontera se encuentra el estado indio de Arunachal Pradesh. Este es reclamado por la RPC, la cual no reconoce la legitimidad de la Convención de Simla (1914), en la cual la India británica y el Tíbet trazaron los límites actuales, la línea McMahon. El otro territorio en disputa es el llamado Aksai Chin, en el extremo noroeste de la frontera. Este territorio, reclamado por India, quedó efectivamente bajo administración china luego de la Guerra Sino-india de 1962. La situación está lejos de estar resuelta y a lo largo de los años se han dado varios incidentes en la frontera. Los más recientes fueron las escaramuzas de 2020 en las cercanías del río Galwan, breves enfrentamientos entre tropas de ambos países que resultaron en varios soldados muertos o heridos (Panda, 2022).

Por esta razón y por su histórico conflicto con Pakistán, los sucesivos gobiernos indios han tendido a una visión continental de la seguridad. Debido a que la mayoría de las amenazas han llegado por tierra se ha tendido a dar mayor importancia al ejército y la fuerza aérea, mientras que la marina ha sido ignorada. Pero en los últimos años esto ha empezado a cambiar. La creciente cantidad de puertos y la presencia de buques y submarinos chinos en el Océano Índico han puesto a Nueva Delhi en alerta. Los proyectos de corredores económicos China-Myanmar y China-Pakistán, el cual pasa por territorio en disputa, también han contribuido a que India se sienta rodeada y aislada, tanto militar como económicamente, en lo que antes consideraba su vecindario. Esto ha llevado al gobierno indio a dar más peso al aspecto marítimo en sus consideraciones estratégicas. También se ha buscado romper con el tradicional aislamiento económico y político, basado en la noción de autonomía estratégica (Uttam, 2023). Después de décadas, India está buscando activamente insertarse en la economía global y convertirse en un actor importante en el Indo-Pacífico.

Esta nueva tendencia se ha acentuado bajo el gobierno del primer ministro Narendra Modi. Solo en el año 2022-2023 el porcentaje del presupuesto de defensa destinado a la marina india registro un aumento de alrededor de 43% (Uttam, 2023, p.371). Además, bajo su política de *Act East* ha priorizado los acuerdos con muchos importantes actores regionales, como ASEAN.

“India y Japón están bien posicionados para capitalizar su percepción compartida de China como una amenaza desestabilizadora” (Panda y Shikata, 2023, p. xxx). Ambos están situados en los dos extremos del Indo-Pacífico. Esto les da capacidad de proyección y acceso a los dos principales océanos de la región, así como a las rutas de comunicación que los atraviesan. También están en una posición privilegiada para colaborar en el centro de la región, el sudeste asiático.

Desde los gobiernos de Abe y Modi se dio inicio a políticas de acercamiento con el fin de crear una asociación que aproveche sus capacidades complementarias. Un ejemplo de esto es la cooperación de ambos países en el

golfo de Bengala. Esta posición estratégica, conecta ambos océanos y otorga acceso al Estrecho de Malaca, así como a las rutas marítimas más importantes del mundo. La falta de voluntad política, junto con las tensiones ocasionales han dado como resultado un pobre nivel de integración regional, que ha sido aprovechado por la RPC para extender su influencia. India no ve con buenos ojos la intrusión china en su vecindario y Japón depende de las rutas que pasan por la zona. Este último busca profundizar sus lazos con la región, mientras que la primera ya es un actor establecido, por lo que una asociación ayudaría a Japón a fortalecer su posición en el OI. Tokio y Nueva Delhi están promoviendo la inversión conjunta en Bangladesh y el noreste de la India mediante la construcción de una cadena de valor industrial. Se busca promover la conectividad y el desarrollo económico en la región a través de la inversión en obras de infraestructura. Todo esto plantea la posibilidad de extender la cooperación para el desarrollo hasta ASEAN, la cual es central para el nuevo enfoque de India y con la cual Japón ya tiene importantes vínculos.

Ambos países han criticado la BRI y al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. Responsabilizan a estos por el crecimiento de la deuda en países emergentes, lo cual promueve la dependencia de estos respecto a China. Esto se ha vuelto evidente en casos como el de Namibia, donde los acreedores chinos poseen un tercio de la deuda nacional, habiendo tomado parte del sector minero como garantía. También es el caso de Sri Lanka, la cual al no poder pagar su deuda tuvo que otorgar a la RPC una concesión a 99 años sobre el puerto de Hambantota, el más importante del país. China por su parte se ha mostrado poco dispuesta a reestructurar la deuda. Algunos analistas se muestran escépticos de que estos proyectos millonarios puedan generar los ingresos suficientes para pagar los préstamos. Esto los ha llevado a preguntarse qué ocurrirá si varios de estos países defaultean a la vez (Abeyagoonasekera, 2022). India y Japón buscan que su alianza pueda convertirse en una fuente alternativa y más transparente de financiamiento para los países de la región, los cuales requieren de estas inversiones para la construcción de infraestructura clave para su crecimiento económico. Esto podría ayudar a mermar la influencia que China ha logrado sobre estos países a través de la deuda.

Algo que se ha puesto de manifiesto recientemente ha sido el problema de la dependencia comercial. Por su carácter de economía exportadora China se ha convertido en el principal destino de las empresas japonesas a la hora de decidir dónde colocar sus fábricas. A su vez, por el gran tamaño de su mercado interno, este país se ha convertido en el principal destino de las exportaciones de la región. Pero la pandemia y la invasión a Ucrania pusieron de manifiesto el peligro de la sobre dependencia. Hoy en día China es uno de los principales socios comerciales de India y Japón (Panda y Shikata, 2023, p.xxix), lo cual los pone en una posición vulnerable. Ambos han buscado diversificar sus cadenas de suministro para contrarrestar el peligro de la coerción económica. Para ello

se han llevado adelante numerosas iniciativas intergubernamentales, como el Convenio India-Japón de competitividad industrial lanzado en 2019. Otro proyecto importante es la Iniciativa para la Resiliencia de las Cadenas de Suministro, iniciada junto al gobierno de Australia en 2021, durante la pandemia de COVID-19. Japón ha invertido en numerosos proyectos indios dentro de esta iniciativa.

Japón e India se han visto interesados en cooperar en otros sectores, como el de las tierras raras. Estas se utilizan para fabricar componentes electrónicos que se emplean en maquinaria de alta tecnología y equipamiento militar. En 2021 el 60% de la producción global de estos minerales vino de China. Japón está buscando reducir su dependencia de China para el suministro de tierras raras. India por su parte posee el 6% de las reservas mundiales de estos minerales, por lo que la alianza se vuelve atractiva (Sano, 2023, p.28-29).

Por supuesto, para asegurar estas cadenas de suministro, la seguridad marítima es vital. Por ello ambos gobiernos han colaborado entre sí, así como con otros países de la región, para llevar adelante operaciones antipiratería y numerosos ejercicios militares conjuntos. Una de las iniciativas más importantes en este aspecto es el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral o QUAD. Este grupo, formado por India, Japón, Australia y Estados Unidos en 2017 y formalizado en 2019, tiene el propósito de actuar como contrapeso a la creciente influencia militar china en la región. QUAD ha realizado numerosos ejercicios militares conjuntos, incluyendo el conocido ejercicio de Malabar. Recientemente el grupo ha buscado incluir a los miembros de ASEAN dentro de su funcionamiento.

Pese a que la cooperación en seguridad ha sido un pilar de las relaciones India-Japón, existen dudas acerca de que tan lejos puede llegar esta ¿Qué tan probable es que India arriesgue a sus tropas por lo que ocurre en el Mar Oriental? Al mismo tiempo, parece poco probable que las Fuerzas de Autodefensa de Japón envíen tropas a pelear en la frontera sino-india. El sistema legal japonés, así como las percepciones del público, aún suponen una barrera en este sentido (Ito, 2023, p.14).

Más allá de la seguridad

Además de su cooperación en cuestiones de seguridad regional la alianza entre India y Japón tiene el potencial de extenderse a otras áreas. Como ya se ha visto, India es uno de los pocos vecinos regionales cuyas relaciones con Tokio no cargan con el peso de la Segunda Guerra Mundial. A esto se le suma una alta complementariedad en el plano económico.

Japón está a la vanguardia de los adelantos tecnológicos y posee un enorme capital, lo que lo ha convertido un importante inversor a nivel global. India por su parte, con una población de más de 1.400 millones de personas, representa un mercado gigantesco y una importante fuente de mano de obra. En

1958 India se convirtió en el primer país en recibir ayuda económica del gobierno japonés, en forma de un préstamo en yenes. Desde entonces, esta se ha convertido en el mayor recipiente de préstamos de Asistencia Oficial para el Desarrollo, ofrecidos por el gobierno japonés (MOFA, 2025). “La inversión extranjera sigue siendo crucial para el crecimiento económico de la India. Japón sin duda ha sido un factor en su ascenso económico” (Panda y Shikata, 2023, p. xxxiii). Japón también ha sido el único país al que se le ha confiado el desarrollo de obras de infraestructura e inversiones significativas en el noreste indio. A todo esto, se le suman otras instancias de cooperación, como obras en las islas Andaman y Nicobar, cerca del estrecho de Malaca, o la construcción del corredor ferroviario de alta velocidad Mumbai–Ahmedabad. Para profundizar estos lazos ambos gobiernos firmaron un acuerdo de asociación económica en 2010.

La seguridad energética también es un área que se presta a la cooperación entre ambos países. A medida que la población y la economía de India crecen, su consumo de energía también aumenta. Alrededor del 70% del suministro de energía procede del carbón, del cual India posee la quinta reserva más grande en el mundo. Esto la ha vuelto el tercer emisor de gases de efecto invernadero más grande del mundo (Fukumi, 2023, pp. 67-68). Pese a ello, el carbón sigue siendo la opción más barata, y por tanto la más viable en el país con la mayor proporción de pobres del mundo (Fukumi, 2023, p. 70). Con todo, el gobierno indio se ha comprometido a reducir significativamente sus emisiones. Por su parte, Japón ha desarrollado y perfeccionado tecnologías que reducen la emisión de gases de efecto invernadero y logran la mayor eficiencia en la producción de energía a partir del carbón. La cooperación ya ha comenzado, con la construcción de plantas de energía térmica e hidroeléctrica, así como con proyectos destinados a mejorar la red de transmisión y distribución de energía, reduciendo las pérdidas.

El gobierno de Modi también ha puesto en marcha la Misión Nacional de Hidrógeno Verde, con miras a convertir a India en un líder regional en la producción de hidrógeno y sus derivados. El hidrógeno es una fuente de energía no contaminante y es la que mayor energía produce por unidad de peso. Sin embargo, es altamente inflamable y produce la menor cantidad de energía por unidad de volumen. La clave está en cómo reducir los costos de producción, transporte y almacenamiento a un nivel competitivo. Las compañías japonesas están a la vanguardia de la investigación y desarrollo de soluciones en esta área. Todo esto ha llevado a ambos países a lanzar la Asociación para la Energía Limpia India-Japón (Shikata, 2023).

Sin embargo, pese a su aparente complementariedad, estos socios no han logrado explotar al máximo el potencial de su relación. Pese al Acuerdo de Asociación Económica Integral de 2011 las inversiones y el comercio han oscilado entre auge y estancamiento. El beneficio parece haber ido en un solo sentido. Mientras que las exportaciones de Japón a India crecieron en un 40,96%, las exportaciones de India a Japón solo crecieron en un 18,39%. Las compañías

japonesas han tardado en llegar a India. Esto ha causado preocupación en Nueva Delhi (Khan, 2023, p. 46). Las compañías japonesas han sido lentas a la hora de invertir en India. El flujo de IED desde Japón no ha sido estable, en cambio ha estado mucho más enfocada en China. Esto se debe en parte a las diferentes naturalezas de ambas economías. “Las empresas japonesas tradicionalmente invierten en China para acceder a su gran capacidad manufacturera y su potencial de exportación. En la India, están más centradas en el creciente mercado de consumo” (Sahu, 2023, p. 52).

Las condiciones en India también han desalentado la inversión. En una encuesta de 2009 compañías japonesas hablaron de sus principales obstáculos. La adquisición de tierra sigue siendo un proceso complicado y nada transparente. La falta de infraestructura adecuada también es un problema. Con frecuencia las rutas son inadecuadas y están mal integradas, hay puertos que requieren dragado y la conexión a internet es lenta e irregular, si es que la hay. El suministro de energía y agua no están asegurados o están totalmente ausentes. Por supuesto esto varía según el estado y este es otro problema, la falta de estándares y uniformidad. Las instituciones son también un problema. Es común el solapamiento y falta de coordinación entre departamentos y políticas. La complejidad, la falta de transparencia y la excesiva burocracia son un obstáculo también con respecto al régimen tributario. También está el problema de las copias baratas y las violaciones a la propiedad intelectual. Por si fuera poco, la dirección política cambia frecuentemente y las políticas sufren alteraciones significativas, lo que hace difícil tomar decisiones a largo plazo (Choudhury, 2009).

Pese a todo esto, hay perspectivas alentadoras. Recientemente el gobierno indio ha implementado reformas económicas para atraer la inversión. India además ha demostrado tener potencial como centro global de investigación y desarrollo. Geográficamente situado entre Japón y Europa, tiene acceso a conocimiento de clase mundial a una fracción del costo de ambos. Ya ha habido algunos casos de éxito que demuestran la viabilidad de invertir en India:

Kyocera India tuvo poca importancia hasta 2007. La relación cambió cuando Kyocera India entregó un producto a tiempo, algo que su contraparte europea no había logrado. El costo fue una octava parte del de la unidad europea. Esto llevó a Kyocera Japón a interesarse en sus operaciones en India. Kyocera India se ha convertido en el principal proveedor de los productos de la empresa matriz. También se ha convertido en el centro de innovación de Kyocera Japón. (Choudhury, 2009, p. 24)

Pese a estas dificultades, ambos gobiernos se han comprometido a seguir impulsando la asociación económica. Fumio Kishida y Narendra Modi se

propusieron elevar el financiamiento de Japón a India hasta los \$42 billones de dólares entre 2022 y 2027 (Prasad, 2023, p. 10).

Conclusiones

En términos geográficos, el Indo-Pacífico es una región peculiar. Al estar definida en términos oceánicos, su carácter es mucho más difuso que el de las regiones continentales. Sus límites son menos precisos, pues el océano puede separar y a la vez conectar tierras muy lejanas entre sí. Por ello las fronteras de la misma están en constante discusión e incluyen tanto a vecinos como India y China, como a lugares muy lejanos como EE.UU. o incluso el África oriental. Pero cualquiera sea la definición, parece que hay un área central que se mantiene siempre constante. La misma estaría conformada por el Golfo de Bengala, el Mar de China Oriental y el Mar de China Meridional, es decir allí donde confluyen el Pacífico y el Indico. Estas áreas geográficas mantuvieron contactos esporádicos durante gran parte de la historia, debido a la dificultad de viajar entre una y otra. Sin embargo, desde fines del siglo XIX, el advenimiento de la modernidad y la globalización se han encargado de acortar las distancias, permitiendo un mayor intercambio e integración.

No es la primera vez que se ha intentado vincular a estos dos océanos en una sola región. Hemos visto que, a principios del siglo XX, el ascenso de Japón y del nacionalismo indio crearon un clima de solidaridad que hizo surgir un incipiente sentido de identidad panasiática, definida en oposición a la cultura occidental y basada en el anticolonialismo. Estas nociones se vieron materializadas en la Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental, cuando el imperio japonés intentó usarlas como justificación para su expansión sobre China, el sudeste asiático y parte de India. Sin embargo, esta nueva concepción no fue aceptada por la mayoría de la región, incluida India, que lo rechazó como propaganda imperialista.

Con el advenimiento del orden bipolar y la Guerra Fría los intentos por revivir la cooperación se congelaron. El juego de las grandes potencias puso un freno a las dinámicas habituales de la región, que ahora había quedado dividida en dos. Japón e India quedaron así aislados el uno del otro, arrastrados por dos bandos irreconciliables y dentro de escenarios de seguridad diferentes. Esto llevó a que durante varias décadas no se hablara del Indo-Pacífico ni de nada que se le pareciera.

Todo esto cambió a principios del nuevo milenio. Con la caída de la URSS los límites que dividían al Asia Pacífico del Asia del Sur se desvanecieron y los lazos económicos y comerciales entre ambas regiones se hicieron patentes nuevamente. El emergente orden multipolar actuó a favor de la formación de proyectos regionales. Los primeros intentos significativos por dar impulso a la cooperación bilateral, en el marco de esta nueva concepción regional, fueron sin

duda el discurso de la Confluencia de los Dos Mares y el primer intento de formar el QUAD, llevados adelante por Shinzo Abe en 2007. Sin embargo, estos esfuerzos tardaron en materializarse. Fue recién durante la segunda mitad de la década de 2010 que se consolidaron la iniciativa FOIP y el compromiso de India con la nueva visión regional, así como la formación definitiva del QUAD. El catalizador de este proceso de consolidación regional sin duda ha sido la creciente influencia china en la región, la cual se volvió más notable a principios de los 2010 con el lanzamiento de BRI y la creciente presencia militar en el Mar Meridional.

A partir de esto podemos deducir que el proceso de regionalización actual parece no estar relacionada con cuestiones de identidad. En efecto, no hay vínculos culturales destacables entre India y Japón. La lógica panasiática del siglo XX también parece haberse desvanecido del imaginario popular. La interdependencia económica parece no ser un factor central tampoco. Como ya se explicó, el vínculo económico entre India y Japón, pese a su potencial y a los esfuerzos políticos, no se ha desarrollado de manera sustancial. Esto no ha detenido a los gobiernos de ambos países, que siguen esforzándose por impulsar un vínculo integral entre ambas economías. El nuevo regionalismo parece ser por lo tanto una construcción de arriba hacia abajo. Se trata de una iniciativa promovida por los gobiernos de la región para hacer frente a los desafíos que comparten. La principal preocupación parece ser la cuestión de la seguridad marítima, en particular el ascenso de China y lo que esto supone. Por ello, los gobiernos de India y Japón se han preocupado por impulsar las relaciones bilaterales, pese a las dificultades que han encontrado hasta ahora.

Siguiendo la lógica planteada por Buzan et al. (1998), se puede decir que se está formando en el Indo-Pacífico un nuevo complejo de seguridad. El gobierno de China quiere asegurar el acceso a las rutas comerciales y de suministros que son vitales para su economía. Para ello lanza la BRI y extiende su presencia militar en el Mar Meridional y el OI. Los gobiernos de India y Japón perciben las acciones de China como una amenaza a su seguridad, tanto económica como político-militar. La securitización por parte de China sobre su vecindario inmediato ha provocado una securitización, por parte de India y Japón, de las acciones de China. A su vez, Japón y sus aliados han securitizado las acciones de China y el BRI como una amenaza para el orden liberal internacional y la libertad de comercio y navegación en la región.

Estos procesos de securitización iniciados por el gobierno de Abe y apoyados por la India de Modi parecen haber sido exitosos, pues han tenido eco en otros actores de la región como ASEAN. Esto sin duda se ha visto facilitado por las acciones de China. Su creciente poderío económico y militar, y su disposición a blandirlo abiertamente, han hecho que sea más fácil para sus vecinos el concebirla como una amenaza inmediata. Por el contrario, la iniciativa FOIP presenta una visión que enfatiza la cooperación y la libertad de comercio

y navegación. Esto se alinea con los intereses de los demás países de la región, especialmente los miembros de ASEAN, que buscan garantizar su integridad territorial frente al avance de la RPC. Al no ser abiertamente hostil, el FOIP ha logrado atraer la atención de India y otros países, pues permite alinearse con ella sin atacar directamente a China.

El Indo-Pacífico es claramente una construcción de los gobiernos de la región (Japón, EE.UU. y ahora India) en un intento por hacer contrapeso a una nueva potencia que busca desafiar el statu quo. El actuar del gigante asiático sin duda ha sido el catalizador detrás del proceso de regionalización Indo-Pacífico y del acercamiento India-Japón. Sin embargo, existen otros factores que contribuyen a este proceso. Pese a las dificultades con que se han encontrado, ambas economías presentan potencial para la cooperación. Ambos gobiernos reconocen esto y han avanzado en el levantamiento de restricciones y la creación de un entorno favorable a la inversión y la colaboración. La seguridad de las vías de comunicación estratégicas, más allá de la cuestión china, también requieren de la cooperación regional. Además, la amistad entre India y Japón tiene una historia larga, anterior a la existencia de la República Popular China, y ambos países han seguido cooperando en cuestiones como el desarrollo de infraestructura.

Esto nos plantea nuevos interrogantes ¿En qué medida depende la relación India-Japón de la cuestión de China? ¿Qué pasaría con esta alianza si de repente la política exterior china diera un giro radical? ¿Es la cuestión china la causa del proceso de regionalización indo-pacífico o es simplemente un catalizador? Sea como sea una cosa está clara. No se puede afirmar, como sugerían Doyle y Rumley (2019), que la idea del Indo-Pacífico sea una noción impuesta por EE.UU. Esta idea no solo desestima el rol que actores como India, ASEAN o Corea están jugando en la construcción de la región, sino que ignora el papel fundamental que los países de Asia, sobre todo Japón, han jugado en la concepción de esta. Si algo se puede afirmar sin lugar a dudas, es que el proceso de regionalización del Indo-Pacífico tiene sus raíces en inquietudes y problemáticas puramente asiáticas. Esto no quita que dichas problemáticas, así como los actores involucrados, tengan un carácter global, pues en el mundo actual no se puede hablar de regiones aisladas. Esto es aún más cierto en el caso de una región por definir y con límites tan difusos como lo es el Indo-Pacífico.

Referencias bibliográficas

ABE, S. (2007, 22 de agosto) *"Confluence of the Two Seas" Speech by H. E. Mr. Shinzo Abe, Prime Minister of Japan at the Parliament of the Republic of India*. Ministry of Foreign Affairs of Japan. <https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/pmv0708/speech-2.html>

- ABEYAGOONASEKERA, A. (2022) *The Trap: China's Debt Restructuring and Strategic Manipulation in Sri Lanka*. Institute for Security and Development Policy. <https://www.isdp.eu/the-trap-chinas-debt-restructuring-and-strategic-manipulation-in-sri-lanka/>
- MATHUR, A. (2012) *India-Japan relations drivers, trends and prospects*. S. Rajaratnam School of International Studies.
- ASIA MARITIME TRANSPARENCY INITIATIVE [AMTI] (2025, 6 de febrero). *China Coast Guard Patrols in 2024: An Exercise in Futility?* <https://amti.csis.org/china-coast-guard-patrols-in-2024-an-exercise-in-futility/>
- ASIA MARITIME TRANSPARENCY INITIATIVE [AMTI] (s.f.). *China Island Tracker*. <https://amti.csis.org/island-tracker/china/>
- BHATIA, U.J. (2023) Expanding the India-Japan Partnership. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- BUZAN, B., WÆVER, O. Y DE WILDE, J. (1998) *Security: A New Framework for Analysis*. Lynne Rienner.
- CHOUDHURY, S.R. (2009) *Japan's foreign direct investment experiences in India: lessons learnt from firm level surveys*. Indian council for research on international economic relations.
- DESILVA-RANASINGHE, S. (2011, 2 de marzo) Why the Indian Ocean Matters. *The Diplomat*. URL:<https://thediplomat.com/2011/03/why-the-indian-ocean-matters/>
- DOYLE, T. Y RUMLEY, T. (2019) *The Rise and Return of the Indo-Pacific*. Oxford University Press.
- FUKUMI, A. (2023) India-Japan Cooperation in Non-Renewable Power Generation. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- HURREL, A. (1995) Regionalism in Theoretical Perspective. En Fawcett, L y Hurrel, A. (Eds.) *Regionalism in World Politics: Regional organization and international order* (pp.37-73). Oxford University Press.
- ITO, T. (2023) Overcoming Differences in Values and Interests to Build a Win-Win India-Japan Relationship. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- KHAN, S.A. (2023) India-Japan Trade and Economic Engagement: Interpreting the Past and Present, Speculating the Future. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- KOGA, K. (2022) Nurturing the Quad Plus formula: Institutional perspective of Japan's FOIP. En Panda, J.P. y Gunasekara-Rockwell, E. (Eds.) *Quad*

- Plus and Indo-Pacific: The Changing Profile of International Relations* (pp.78-93). Routledge.
- KRATTUK, B., VAN DEN BOSCH, J., JASKÓLSKA, A. Y SATO, Y. (EDS.) (2023) *Handbook of Indo-Pacific Studies*. Routledge.
- LEE, S. (2002) *Boundary and Territory Briefing, Volume 3, Number 7: Territorial disputes among Japan, China and Taiwan concerning the Senkaku Islands*. University of Durham.
- MATHUR, A. (2012) *India-Japan relations drivers, trends and prospects*. S. Rajaratnam School of International Studies.
- MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS [MOFA]. (2025, 13 de junio) *Japan-India Relations (Basic Data)*. <https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/india/data.html>
- NEUMANN, I.B. (2003) A region-building approach. En Shaw, T.M. y Söderbaum, F. (Eds.) *Theories of New Regionalism: A Palgrave Reader* (pp.160-178). Palgrave Macmillan.
- PANDA, J Y SHIKATA, T (2023) Introduction: India-Japan: A Forward-Looking Partnership in an Era of Strategic Instability. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- PANDA, J. (2023) Fostering Integration: Japan, India, and the Bay of Bengal. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- PANDA, J.P. (2022) The Quad Plus and India's pointed alignment strategy. En Panda, J.P. y Gunasekara-Rockwell, E. (Eds.) *Quad Plus and Indo-Pacific: The Changing Profile of International Relations* (pp.44-77). Routledge.
- ALJAZEERA (9 de Abril de 2020) Philippines backs Vietnam after China sinks fishing boat. Obtenido de *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2020/4/9/philippines-backs-vietnam-after-china-sinks-fishing-boat>
- PRASAD, J (2023) Nehruvianism, Hindutva, and Indian Foreign Policy: A Case Study of India-Japan Relations. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- SAHU, N.C. (2023) Foreign Direct Investment from Japan to India: Patterns, Impediments, and Recommendations. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- SANO, S. (2023) Prospects and Challenges for Japan-India Cooperation in Economic Security. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.

- SHIKATA, T. (2023) India-Japan Cooperation in Green Hydrogen/Ammonia. En Panda, J. y Shikata, T. (Eds.) *Building the India-Japan partnership: Strategic Compulsions and Indo-Pacific Imperatives*. Kajima Institute of International Peace.
- UTTAM, J. (2023) India's tryst with the Indo-Pacific. En Kratiuk, B., Van den Bosch, J., Jaskólska, A. y Sato, Y. (Eds.) *Handbook of Indo-Pacific Studies* (pp.366-389). Routledge.
- YOSHIMATSU, H. (2018) The Indo-Pacific in Japan's strategy towards India. *Contemporary Politics*, 25 (4), 438-456.
- YOSHIMATSU, H. (2019) Partnership against the rising dragon? Japan's foreign policy towards India. *The Pacific Review*, 33 (3-4), 608-634.
- YOSHIMATSU, H. (2023) Japan's Indo-Pacific strategy: Free and open Indo-Pacific as international public goods. En Kratiuk, B., Van den Bosch, J., Jaskólska, A. y Sato, Y. (Eds.) *Handbook of Indo-Pacific Studies* (pp.390-404). Routledge.
- YOSHIMATSU, H. (2024) India and Japan in the Indo-Pacific: Secondary Powers' Strategies amid the Intensifying US-China Rivalry. *The Journal of Indian and Asian Studies*, 5 (2).

¿PUEDE COREA DEL SUR CONVERTIRSE EN UN ESTADO CENTRAL GLOBAL? LA APUESTA DE YOON Y LOS DESAFÍOS DEL FUTURO

CAN SOUTH KOREA BECOME A GLOBAL PIVOTAL STATE? YOON'S GAMBLE AND THE CHALLENGES AHEAD

Rocío Spano y Natalia S. Castro

Universidad del Salvador

spano.rocio@usal.edu.ar

n.castro@usal.edu.ar

RESUMEN: El presente ensayo examina el giro de la política exterior de Corea del Sur bajo Yoon Suk Yeol (2022-2025) y su apuesta por trascender el estatus de potencia media. La administración Yoon introdujo el concepto de *Global Pivotal State* (Estado Central Global), un ambicioso intento de redefinir el lugar de Corea del Sur en la competencia estratégica del Indo-Pacífico. La propuesta supone abandonar la lógica de la “potencia media” para reclamar un rol central en un escenario donde Washington y Beijing disputan hegemonía. Este artículo argumenta que, aunque la estrategia GPS otorga visibilidad internacional y cierto margen de maniobra, enfrenta limitaciones estructurales y políticas que ponen en duda su sostenibilidad. El equilibrio entre Estados Unidos y China, la construcción de alianzas más allá del ámbito regional y la proyección en foros multilaterales son condiciones necesarias, pero insuficientes. La destitución de Yoon y la llegada de un nuevo liderazgo plantean la pregunta decisiva: ¿es Corea del Sur capaz de sostener su ambición de *Global Pivotal State* o se verá forzada a replegarse al rol tradicional de potencia media?

PALABRAS CLAVE: Indo-Pacífico, Corea del Sur, potencia media, *Global Pivotal State*, Yoon Suk-yeol.

ABSTRACT: This essay examines the shift in South Korea's foreign policy under Yoon Suk Yeol (2022-2025) and its aim to transcend its status as a middle power. The Yoon administration introduced the Global Pivotal State concept, redefining South Korea's place in the Indo-Pacific strategic competition. The proposal recasts ‘middle power’ to assert a central role as Washington and Beijing compete for dominance. This article argues that, although the GPS strategy increases international visibility and some manoeuvrability, it faces structural and political constraints, including economic dependence on China, limited military reach, and domestic divisions, that undermine its sustainability.

Balancing the US and China, building alliances beyond the region, and projecting influence in multilateral forums are necessary but not sufficient. With Yoon's departure, can South Korea sustain its ambition to become a Global Pivotal State?

KEYWORDS: Indo-Pacific, South Korea, middle power, Global Pivotal State, Yoon Suk-yeol.

Introducción

La República de Corea experimentó una clara evolución de su papel en la escena internacional en las últimas décadas. Lo que históricamente fue una nación devastada por la guerra se convirtió en una potencia económica y tecnológica reconocida globalmente por su resiliencia y capacidad de adaptación. Esta trayectoria no solo se refleja en el ámbito económico, sino también en la manera en que Seúl amplía sus márgenes de acción diplomática y estratégica, consolidándose como una potencia media relevante en la región del Indo-Pacífico; un espacio que concentra el 65% de la población mundial, el 62% del producto económico global y más de la mitad del comercio marítimo internacional. Estos indicadores ilustran no sólo la magnitud de la región, sino también la intensidad de la competencia por su control e influencia.

En este contexto, la administración de Yoon Suk-yeol (2022-2025) introduce, de la mano de su iniciativa estratégica para el Indo-Pacífico, el concepto de *Global Pivotal State* (GPS) o Estado Central Global, que marca un punto de inflexión en la política exterior surcoreana. Sin embargo, esta política es más que un simple enunciado, plantea una ambición mayor, trascender el estatus de potencia media para proyectar al país como un socio indispensable en la arquitectura del Indo-Pacífico y, más aún, en el panorama internacional contemporáneo. Esta aspiración, no obstante, enfrenta limitaciones estructurales y estratégicas, especialmente en un escenario dominado por la rivalidad entre Estados Unidos y China, donde el margen de maniobra de los actores intermedios es estrecho y las decisiones pueden generar costos elevados.

Este artículo se interroga, entonces, sobre la posibilidad real de que Corea del Sur, a través de la conceptualización del GPS, logre consolidarse como “tercer socio confiable” en el Indo-Pacífico y en el sistema internacional más amplio. Para ello, se examinan los ejes diplomáticos y de seguridad de la política exterior de la presidencia de Yoon, en contraste con la administración de Moon Jae-in. De esta manera, se busca identificar tanto las oportunidades que este giro estratégico abre para la nación surcoreana como las tensiones y limitaciones que condicionan su proyección más allá de su condición de potencia media, evaluando si puede consolidarse como una estrategia nacional de largo plazo o si, en última instancia, se trata de una política de gobierno coyuntural.

Marco Teórico y Estado del Arte

La literatura sobre geopolítica y el análisis internacional ofrece un marco fundamental para comprender el posicionamiento de Corea del Sur en el Indo-Pacífico. Autores como Brzezinski (1997), Hurrell (2000), Nolte (2010), Jordan (2003) y Zhao (2019) exploran la evolución de las potencias medias en un sistema cada vez más complejo y multipolar, destacando conceptos como la “coexistencia compartida” y la necesidad de redefinir estrategias en un escenario de competencia entre grandes potencias e interdependencia global. Estos aportes resultan claves para analizar a Corea del Sur como actor pivote en el Indo-Pacífico. Asimismo, los estudios de Doyle y Rumley (2020) y Medcalf (2020) profundizan en las dinámicas regionales y en la disputa conceptual sobre qué actores deben ser incluidos en la noción de Indo-Pacífico.

En el plano específico de Corea del Sur, diversos autores han examinado la evolución de su política exterior en las últimas décadas. Shin (2012), Kim Y. (2013), Kim S.-M. (2016), Cha y DuMond (2017), Lee (2019) y Park y Howe (2019) han identificado tanto sus falencias como su potencial para influir en la estabilidad regional y para actuar como puente entre actores clave en el Indo-Pacífico. Estos trabajos resultan particularmente relevantes para contrastar los enfoques de Moon Jae-in y Yoon Suk-yeol, y permiten ubicar a la República de Corea dentro del debate sobre el papel de las potencias medias en el sistema internacional.

En este sentido, cabe señalar que la idea de Indo-Pacífico es relativamente reciente y permanece en construcción. Por lo tanto, inferimos que si bien fue inicialmente asociada a la noción de Asia-Pacífico, el término adquirió relevancia política a partir de los años 2000. Esta definición fue impulsada por el primer ministro japonés Shinzo Abe, quien en 2016–2017 promovió la visión de un “Indo-Pacífico libre y abierto”, orientado a la seguridad marítima, el libre comercio y el Estado de derecho. Posteriormente, Estados Unidos adoptó el concepto en su estrategia de 2018, enfatizando el objetivo de contrarrestar la influencia de China. Otros actores como India y Australia mantuvieron posturas ambivalentes, oscilando entre la narrativa inclusiva y las tensiones prácticas derivadas del expansionismo chino en el Mar Meridional y en la frontera indochina (Toro, 2021). La seguridad aparece, por ende, como eje central, en un espacio donde se concentran siete de las diez principales fuerzas armadas del mundo.

La seguridad, en este marco, admite una doble acepción: como “estado” (*safety*) y como “acción” (*security*), es decir, tanto la ausencia de amenazas como las medidas adoptadas para prevenirlas (Bartolomé, 2006). Desde la posguerra fría, la globalización y el avance tecnológico ampliaron su espectro: terrorismo, proliferación nuclear, ciberataques o crimen organizado, junto a la emergencia de actores no estatales, redefinen la agenda de seguridad más allá del conflicto

interestatal. Junto con la seguridad, la diplomacia y el *soft power* constituyen ejes analíticos relevantes. Nye (2004) define el *soft power* como la capacidad de influir mediante recursos culturales, ideológicos y diplomáticos, sin recurrir a la coerción. Corea del Sur ha perfeccionado este recurso a través de su ola cultural, más conocida como *Hallyu*, mientras que Kissinger (1996) entiende la diplomacia como el arte pragmático de negociar, dirimir conflictos y sostener el equilibrio de poder. Estas nociones permiten comprender la proyección surcoreana y su objetivo de consolidarse como potencia media.

La categoría de potencia media, introducida por Botero en el siglo XVI y retomada por la teoría contemporánea (Schweller, 2017), refiere a Estados que, sin ser grandes potencias, poseen capacidad diplomática, multilateral y de formación de coaliciones, con estrategias de “diplomacia de nicho”. En su rol regional, pueden actuar como equilibradores, “*kingmakers*” o terceros beneficiados (“*tertius gaudens*”). Corea del Sur, pequeño en territorio, pero altamente desarrollado, encarna estos rasgos y busca desempeñar un papel estratégico en el Indo-Pacífico.

Finalmente, dos tradiciones teóricas atraviesan las visiones regionales: el realismo y el liberalismo. El primero, desde Morgenthau, concibe al sistema internacional como anárquico y centrado en la lucha por el poder, donde la paz se sostiene por el equilibrio entre Estados (Barbé, 1987). El liberalismo, en contraste, plantea un orden interdependiente y orientado a la cooperación institucional, donde los valores democráticos, los derechos humanos y el libre comercio conforman la base de la paz democrática (Sánchez & Liendo, 2020). La narrativa surcoreana reciente se inscribe principalmente en este marco liberal, pero sin desligarse de condicionantes realistas, especialmente en materia de seguridad regional.

A partir de este marco, que nos permite comprender cómo Corea del Sur, desde su estatus de potencia media y con recursos de diplomacia y *soft power*, busca proyectarse en el Indo-Pacífico, se llevará a cabo un análisis de la estrategia de Yoon Suk-yeol, tomando en cuenta el giro significativo que la política exterior de esta administración constituye respecto a su predecesor Moon Jae-in, al priorizar la seguridad, la prosperidad económica y los valores democráticos en un espacio de creciente competencia estratégica.

GPS: Reconfiguración, Estrategia Global y Diplomacia

Para la República de Corea del Sur el Indo-Pacífico tiene una profunda importancia estratégica. No obstante, el país se ha visto condicionado por su singular posición geopolítica, como potencia media situada entre la encrucijada de las principales corrientes de poder, se enfrenta tanto a retos como a oportunidades en un entorno complejo competitivo. Como destaca Medcalf (2020) “*La forma en que los líderes definen las regiones puede afectar su asignación de recursos*

y atención; el ranking de amigos y enemigos; quién está invitado y quién se pasa por alto o es olvidado” (como se citó en Toro, 2021).

De este modo, la política exterior surcoreana se adapta al nuevo contexto geopolítico, orientándose hacia una mayor integración y un rol de liderazgo en el Indo-Pacífico. Históricamente, la nación ha intentado dejar una marca sustancial por medio del concepto “Corea Global”, al tiempo que fomentaba asociaciones económicas con las diferentes naciones asiáticas y preservaba su seguridad a través de una alianza estable con Estados Unidos.

La resiliencia e innovación que demuestra el Estado surcoreano a lo largo de los años, lo posiciona como un actor con grandes cualidades para influir en las aguas de la nueva arquitectura global. El concepto de Estado Central Global (GPS por sus siglas en inglés) y la actual apuesta de la Nación surcoreana representan un movimiento estratégico en el tablero del Indo-Pacífico, lo que demuestra un cambio de su proyección hasta el momento, deja de enfocarse solo en la contención regional para adoptar un compromiso global más amplio.

¿Pero de que hablamos cuando nos referimos al concepto GPS? De acuerdo con Ramon Pacheco Pardo (2023) este tipo de actor geopolítico puede ser definido a partir de los lineamientos estratégicos que un país utiliza, teniendo en cuenta el uso que hace de todos sus recursos en forma activa, a fin de establecerse para influir en las dinámicas globales. Lo que podemos recopilar en ejemplos concretos como plantea Pardo (2023), recurrir al uso de la imagen de estrellas de K-pop y de K-drama, como fue el plan para influir en su nominación positiva e intentar traer la Expo Mundial 2030 a Busan, el uso de un avión militar para evacuar desde Israel a ciudadanos surcoreanos, japoneses y singapurenses; así como la firma por primera vez de un Acuerdo de Libre Comercio con un Estado del Golfo, los Emiratos Árabes Unidos, para impulsar los vínculos económicos con la región, son algunas de las iniciativas que podemos enumerar y destacar (Pardo, 2023).

Por lo tanto, también cabe preguntarnos si podemos trazar una noción similar en presidencias anteriores. Si bien, como se resaltó anteriormente este concepto es propio de la administración Yoon, podemos resaltar que bajo la administración de Moon Jae-in (2017-2022), hubo iniciativas para elevar el estado geopolítico de la península. Esta administración se centró en fortalecer los lazos diplomáticos que la Nación poseía, promoviendo la paz y la estabilidad en la península coreana, además de extender la cooperación económica a nuevos socios estratégicos. Durante esta presidencia se enfatizó la importancia del multilateralismo y se realizaron destacados esfuerzos para afrontar desafíos globales por medio de medidas colaborativas, entre los que se destacan el cambio climático y las amenazas en ciber seguridad.

El enfoque de Moon, con su Nueva Política hacia el Sur (2017) y su versión extendida (2020)¹, sentó las bases para que Corea del Sur afirmara su influencia más allá de los límites regionales, aspirando a convertirse en un facilitador en el discurso global (Ryu, 2023), por medio de la cooperación económica, el intercambio cultural y la conectividad regional, se configuró a la península como un actor global notorio en la región y así se facilitaron los lineamientos más destacados para el foco de inversiones. Sin embargo, a pesar de posicionar a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) como un socio crucial para la estabilidad regional, la pandemia de Covid-19, las dinámicas de poder cambiantes y los nuevos desafíos de seguridad crearon mayores retos que oportunidades, demandando una nueva estrategia.

Entonces, la pregunta ¿Cómo evoluciona el concepto GPS bajo la Presidencia de Yoon Suk-yeol y cuáles son sus implicaciones?, refleja la naturaleza dinámica de los objetivos estratégicos de Corea del Sur. La llegada de una presidencia más conservadora de la mano de Yoon Suk-yeol, desde 2022, además de abrir paso hacia una política exterior más asertiva, destaca su enfoque en aprovechar su estatus de potencia media para navegar las complejas relaciones de la región y a nivel global, así como expandir sus posibilidades de transicionar geopolíticamente.

Consecuentemente, el 28 de diciembre de 2022, Corea presenta la primera estrategia oficial del Indo-Pacífico, basada en los principios de un Indo-Pacífico libre, pacífico y próspero. Por medio de estas tres simples premisas se busca llevar a cabo su posicionamiento como un “Estado Central Global”, un Estado que no solo juega un papel activo en la seguridad y economía regional, sino que expande sus fronteras para posicionarse como un actor relevante y confiable a escala global.

Desde el punto de vista geopolítico, Moon Jae-in prioriza las relaciones intercoreanas y adopta una postura ambigua hacia China², en la que destaca el diálogo como herramienta central. Sin embargo, Yoon tiene un enfoque más firme, alineándose estrechamente con Estados Unidos y oponiéndose a cualquier cambio unilateral en el statu quo regional. La presencia de Corea del Sur en espacios como el Marco Económico del Indo-Pacífico (IPEF) y su cooperación con la OTAN reflejan este nuevo rol. Aquí se destaca su participación en la

¹ *New Southern Policy* y *New Southern Policy Plus*, fueron dos políticas claves de la administración Moon que tuvieron como principal objetivo fortalecer los lazos con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) e India.

² Conocida como diplomacia equidistante, implica mantener un equilibrio estratégico entre potencias globales, una distancia segura, evitando el plegamiento o contrapeso directo. No implica simetría exacta, sino una prudente cercanía a distancia segura, combinando opciones estratégicas para maximizar la independencia y evitar conflictos.

cumbre de la OTAN en junio de 2022, siendo el primer presidente surcoreano en asistir a este evento.

Consciente de los aciertos de la presidencia previa, se revitalizan los planes de Corea del Sur como un actor principal en el Indo-pacífico, no solo apoyado en la estrategia de Estados Unidos, sino con una visión propia.

En función de esto, el Ministerio de Relaciones Exteriores Surcoreano provee tres principios básicos de cooperación: inclusión, confianza y reciprocidad. Tales principios hacen hincapié en la construcción de asociaciones basadas en la confianza. La estrategia busca contribuir al beneficio mutuo, impulsar el desarrollo económico, la democratización, la tecnología y las fortalezas culturales de Corea del Sur (Gobierno de la República de Corea, 2023). El núcleo del concepto GPS enfatiza un compromiso multidimensional, a diferencia de las administraciones anteriores, que priorizaron la cooperación económica regional, con un enfoque más centrado en el alcance del *soft power* surcoreano.

Por medio de esta nueva visión se pretenden mitigar los riesgos que plantea la rivalidad entre las grandes potencias y, al mismo tiempo, aprovechar las nuevas oportunidades que la administración Moon supo trazar. Con el fin de comprender en profundidad las capacidades de proyección de dicha estrategia se desarrollarán secciones específicas relacionadas a sus nueve principios³, los cuales se detallan en el Plan de Acción para un Indo-Pacífico Libre, Pacífico y Prospero del gobierno surcoreano.

Recalibrando Alianzas, más allá de las Políticas de Equilibrio

La intensificación de la rivalidad sino-estadounidense impulsa a Corea del Sur a replantear sus patrones de vinculación externa, situando la reconfiguración de alianzas estratégicas como eje central de su política exterior. La administración de Yoon Suk Yeol articula este proceso a través del concepto GPS, que, como se expuso previamente, posiciona al país como una potencia media con capacidad de agencia en un orden regional fluido y multipolar. En este marco, Japón, Australia e India emergen como contrapesos funcionales y socios estratégicos de primer orden, ya que la cooperación en seguridad, comercio e innovación tecnológica refuerza la resiliencia de la península frente a

³ Principios fundamentales: (1) orden regional basado en normas; (2) promover el estado de derecho y los derechos humanos; (3) fortalecer los esfuerzos de no proliferación y lucha contra el terrorismo; (4) cooperación en seguridad integral; (5) desarrollar redes de seguridad económica; (6) cooperación en ciencia, tecnología y reducción de la brecha digital; (7) liderar la cooperación regional en cambio climático y seguridad energética; (8) fomentar una diplomacia contributiva; y (9) promover el entendimiento mutuo y los intercambios.

presiones sistémicas. Esta dinámica refleja no solo la diversificación diplomática, sino también la aspiración surcoreana de trascender el rol de aliado periférico de Estados Unidos para consolidarse como actor regional con autonomía relativa y proyección global.

Entre estas nuevas alianzas, Japón se erige como un socio esencial. La administración Yoon logró superar tensiones históricas y alcanzar una reconciliación que hoy constituye piedra angular de su política exterior. La cumbre de marzo de 2023 entre el presidente Yoon y el primer ministro Kishida marcó un punto de inflexión⁴: se reanudó el diálogo en materia de seguridad y se restableció el intercambio de inteligencia⁵. Estos avances ofrecen a Seúl y Tokio un impulso diplomático y político hacia una relación “orientada al futuro”, al tiempo que les permite enfrentar conjuntamente los desafíos regionales, en particular la amenaza nuclear de Corea del Norte y el ascenso de China (Yeo A., 2023).

En el plano económico, Japón es uno de los principales socios comerciales de Corea del Sur. Ambos países han capitalizado su destreza tecnológica para impulsar sectores estratégicos como la electrónica, la automoción y la robótica. Las iniciativas conjuntas en investigación y desarrollo, así como su participación compartida en el Acuerdo Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (CPTPP⁶), han fortalecido los lazos económicos y fomentado la liberalización comercial. En paralelo, los ejercicios militares conjuntos, los acuerdos de inteligencia y los diálogos trilaterales con Estados Unidos refuerzan la seguridad colectiva frente a amenazas regionales, contribuyendo a la estabilidad en el noreste asiático (Ryu, 2023).

India constituye otra relación clave en la estrategia de diversificación surcoreana. El Acuerdo de Asociación Económica Integral (CEPA Corea-India⁷)

⁴ Primera visita oficial de un presidente surcoreano en 12 años.

⁵ Durante la cumbre se acordó restablecer la “diplomacia de lanzadera” y normalizar el acuerdo de inteligencia GSOMIA. Además, Japón levantó restricciones a la exportación de materiales semiconductores a Corea del Sur, mientras que Seúl retiró su queja ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) sobre este tema.

⁶ El CPTPP es un tratado de libre comercio entre 11 países de la cuenca del Pacífico (Australia, Brunéi, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam). Este acuerdo surgió de las negociaciones originales del TPP tras la retirada de Estados Unidos en 2017, y busca promover la integración económica, reducir aranceles, facilitar el comercio y la inversión, así como establecer altos estándares en áreas como la propiedad intelectual, el trabajo y el medio ambiente.

⁷ El Acuerdo de Asociación Económica Mas Cercana (CEPA por sus siglas en inglés) firmado entre Corea del Sur e India entro en vigor a partir del 1º de enero de 2010, este reduce o elimina aranceles y barreras para el comercio de bienes y servicios, y

ha servido de plataforma para profundizar la integración económica, especialmente en sectores como tecnología de la información, automoción y farmacéutica. La visita de delegados surcoreanos a Nueva Delhi en abril de 2023 reafirmó este rumbo, el canciller indio S. Jaishankar subrayó el potencial de una “asociación estratégica especial”, mientras su homólogo Park Jin describió a ambas naciones como “socios naturales” en el Indo-Pacífico (Ji, 2023). Esta ampliación de vínculos, que trasciende lo económico para incluir seguridad y geopolítica, refuerza la cooperación bilateral y proyecta estabilidad regional.

Australia también adquiere protagonismo en los nuevos cálculos estratégicos de Seúl. La cooperación bilateral se centra en minerales críticos, tecnología de defensa y seguridad energética. En mayo de 2024, el KOMIR⁸ surcoreano firmó un Memorando de Entendimiento con el Territorio del Norte australiano para fortalecer la cadena de suministro⁹ de minerales críticos (The Territory, 2024). Asimismo, el Acuerdo de Asociación para una Economía Verde (EPA), firmado en diciembre del mismo año, inauguró un marco de cooperación histórica en materia de transición energética y seguridad climática (Stankova, 2024). Estos compromisos se complementan con su membresía común en el CPTPP y con una convergencia de valores democráticos, que refuerza la cooperación en estabilidad regional y desarrollo sostenible.

En paralelo, la ASEAN ocupa un lugar único dentro de la red de alianzas surcoreanas, tanto en lo económico como en lo estratégico. Durante la Cumbre Corea-ASEAN en Camboya (noviembre de 2022), se lanzó la Iniciativa de Solidaridad Corea-ASEAN (KASI por sus siglas en inglés), destinada a ampliar la cooperación en seguridad, economía y cultura (Oh & Orta, 2024). El 35º aniversario de las relaciones de diálogo, celebrado en 2024, consolidó esta tendencia con la adopción de la Asociación Estratégica Integral, el nivel más alto de relación en el marco ASEAN, acompañado de cumbres y actividades culturales de gran impacto regional. Entre ellas la 25º Cumbre ASEAN-Corea del Sur el 10 de octubre en Vientián, y el festival de música ASEAN-Corea “Ronda¹⁰ 2024”, el cual se llevó a cabo en noviembre, también en la República Democrática Popular Lao.

facilita la inversión. El objetivo es fortalecer las relaciones económicas y aumentar el volumen de intercambio entre ambos países.

⁸ Corporación de Recursos Minerales y Rehabilitación de Minas de Corea (KOMIR) es una agencia del gobierno de Corea del Sur cuyo propósito es contribuir al desarrollo de la economía nacional a través de un suministro estable de recursos minerales y rehabilitación de minas. Se estableció el 10 de septiembre de 2021.

⁹ Incluye exploración, minería, procesamiento y reciclaje.

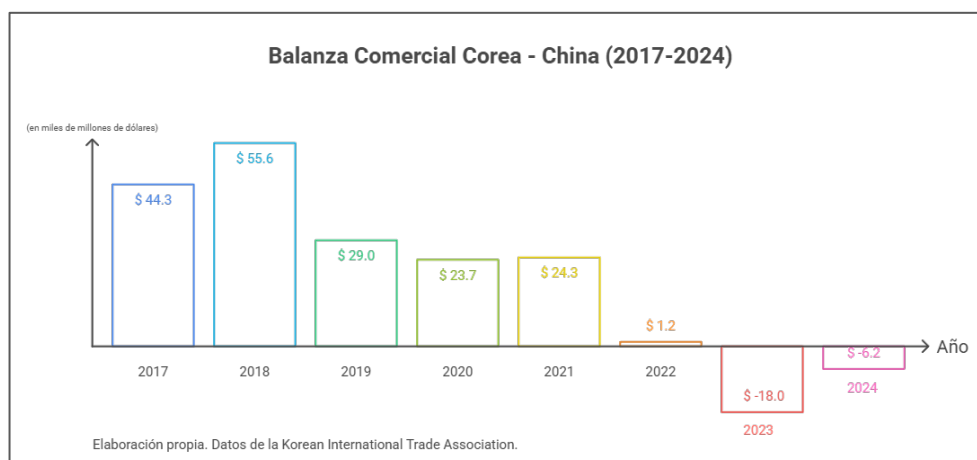
¹⁰ Ronda es un festival musical, se centra en el intercambio cultural para fortalecer la armonía y la cooperación, destacando la importancia de la faceta cultural en la relación ASEAN-Corea. Su primera edición fue en el año 2020.

El compromiso con estas potencias medias regionales materializa el concepto GPS, reforzando el rol de Corea del Sur como mediador en los diálogos regionales y facilitador de consensos entre intereses nacionales divergentes (Keyu, 2022). A través de estas alianzas, Seúl fortalece su influencia en la configuración de normas regionales, diversifica su política exterior y reduce su dependencia de actores tradicionales como Estados Unidos y China. Esta estrategia resulta esencial en un Indo-Pacífico caracterizado por la volatilidad geopolítica y la creciente dificultad de equilibrar las relaciones con las grandes potencias.

La alianza tradicional con Estados Unidos se mantiene como columna vertebral del marco de seguridad surcoreano, pero bajo Yoon ha evolucionado hacia una cooperación más amplia. La Declaración Conjunta emitida durante la visita del presidente Biden a Seúl en 2022 respaldó el papel ampliado de Corea del Sur en asuntos regionales y globales (U.S. Embassy in the Republic of Korea, 2022). La firma de nuevas directrices nucleares en julio de 2024 profundizó la disuasión conjunta frente a Corea del Norte (U.S. Embassy and Consulate in the Republic of Korea, 2024). En paralelo, la cooperación económica se ha orientado hacia sectores emergentes como semiconductores y energía verde, mientras que los valores compartidos de democracia liberal y derechos humanos sostienen un diálogo diplomático coherente. La organización de la Tercera Cumbre para la Democracia en Seúl constituye un ejemplo tangible de esta orientación. No obstante, persisten divergencias en torno a la percepción de amenazas respecto a China, lo que genera fricciones en la alianza.

La relación con Beijing representa uno de los mayores desafíos para la administración Yoon. Si bien China continúa siendo el principal socio comercial, su peso ha disminuido del 25 % al 19,5 % de las exportaciones surcoreanas entre 2017 y 2024 (Yeo H.-k., 2025). Este descenso refleja los esfuerzos de diversificación económica tras la experiencia de coerción durante la disputa del THAAD¹¹. Vietnam, en particular, se ha posicionado como tercer socio comercial y podría superar a China en los próximos años (Sharma A., 2024 a).

¹¹ En julio de 2017 durante la presidencia de Moon Jae-in, Washington y Seúl anunciaron la decisión de desplegar en Corea del Sur el “Sistema de Defensa Aérea a Gran Altitud” (THAAD) provisto por Estados Unidos. Preocupados por la posibilidad de que el sistema estuviera destinado a defenderse de amenazas procedentes de China y no de Corea del Norte, como afirmaron los aliados, Beijing adoptó represalias económicas contra Corea del Sur (ISDP, 2017).



Paralelamente, Seúl apuesta por la diplomacia cultural para suavizar tensiones, capitalizando la popularidad del K-pop y los dramas coreanos en el mercado chino.

En el plano diplomático, Yoon ha promovido un enfoque de “respeto mutuo”, evitando confrontar directamente iniciativas como la Franja y la Ruta, pero reclamando a su vez aceptación de sus alianzas estratégicas. Asimismo, ha reinterpretado la política de los “tres noes”¹² para proteger la relación bilateral, al tiempo que asegura mayor autonomía en materia de seguridad (Kim, J. 2022). La creciente rivalidad sino-estadounidense obliga, en este sentido, a Corea del Sur a maniobrar cuidadosamente, equilibrando sus compromisos de seguridad y sus necesidades económicas.

Estas dinámicas bilaterales y regionales, que evidencian la recalibración de alianzas más allá de una política de equilibrio, sientan las bases para comprender el modo en que Seúl proyecta su compromiso multilateral, su estrategia diplomática y sus aspiraciones de liderazgo en el Indo-Pacífico. De esta manera, la administración Yoon se enfrenta al reto de recalibrar sus alianzas, transitando entre dependencias heredadas y nuevas asociaciones estratégicas.

GPS en acción: Compromiso, Diplomacia y Liderazgo

El despliegue del concepto GPS en la política exterior surcoreana se materializa en iniciativas multilaterales y esquemas de cooperación que buscan ampliar la influencia de Seúl más allá de la península. En particular, la ASEAN

¹² La política de los “Tres Noes” adoptada durante la administración Moon Jae-in estipulaba: ningún despliegue adicional del sistema antimisiles THAAD en Corea; ninguna participación en una red de defensa de misiles liderada por Estados Unidos; y ninguna implicación en una alianza militar trilateral con Estados Unidos y Japón.

ha sido el escenario privilegiado para mostrar a Corea del Sur como un puente entre economías desarrolladas y en desarrollo, ofreciendo ejemplos de crecimiento sostenible, transformación digital e incrementando de manera significativa sus contribuciones financieras a proyectos regionales. La asociación se ha expandido a sectores clave como infraestructura, industrias verdes, energía limpia, digitalización económica y apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas.

La colaboración en el sector energético ha cobrado especial relevancia. Corea del Sur ha impulsado proyectos que abarcan desde el petróleo y el gas hasta la producción de éter dimetilico (DME), la exploración marginal de yacimientos petrolíferos y el desarrollo de biocombustibles de segunda generación. Empresas como Samsung y Hyundai participan activamente en iniciativas de energía renovable, incluida una inversión de 1,2 mil millones de dólares para producir hidrógeno verde en Indonesia. Paralelamente, SK Group lidera proyectos de energía limpia en Vietnam (NBP, 2023), consolidando el papel de las corporaciones surcoreanas como actores claves en la transición energética del Sudeste Asiático.

Más allá de los marcos regionales, la península surcoreana ha comenzado a proyectar su diplomacia hacia nuevos espacios estratégicos. La organización de la Cumbre Corea-África¹³ marcó un hito en su política de diversificación de recursos críticos, cristalizada en el lanzamiento del Diálogo de Minerales Críticos Corea-África. Esta iniciativa se articula con la *K-Silk Road*¹⁴, presentada por Yoon Suk Yeol en Asia Central, que se centra en cuatro pilares estratégicos, entre ellos la cooperación en recursos esenciales¹⁵. Como parte de esta visión, Seúl prevé organizar en 2025 una cumbre con las cinco Repúblicas de Asia Central, reforzando su papel como socio confiable en el acceso y la gestión de recursos estratégicos (Sharma, 2024 b).

Las capacidades tecnológicas y la transferencia de conocimientos constituyen otro pilar de la proyección surcoreana como potencia media. Su experiencia en gobernanza digital se ha convertido en referencia para países que

¹³ El encuentro se llevó a cabo durante dos días en junio de 2024 y contó con la participación de representantes de 48 países africanos, incluyendo líderes empresariales.

¹⁴ La *K-silk Road* es una iniciativa de Corea del Sur para fortalecer sus relaciones con los países de Asia Central, que incluyen Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Centrada en la cooperación económica e inversión en sectores como energía e infraestructura (redes de transporte), el fomento de intercambios culturales y educativos, y la cooperación regional e internacional, que incluye la preparación para la primera Cumbre Corea-Asia Central en 2025.

¹⁵ Esta iniciativa se complementa con otras iniciativas como la Solidaridad Indo-Pacífico y la Corea-ASEAN (KASI)

enfrentan los retos de la transformación digital. Iniciativas como el “*Korean Digital New Deal*”¹⁶ destacan como casos de éxito al acortar brechas y optimizar procedimientos tanto en telecomunicaciones como en gestión gubernamental. Este plan ha fortalecido la seguridad pública y mejorado el acceso a servicios esenciales para los ciudadanos. Aunque concebido inicialmente como un programa nacional, su potencial de internacionalización ofrece a Seúl una plataforma para consolidarse como proveedor de conocimiento y modelo en innovación digital.

En conjunto, estos esfuerzos multilaterales, regionales y transregionales ilustran cómo Corea del Sur busca ejercer liderazgo y consolidar su perfil como GPS, preparando el terreno para identificar a sus aliados prioritarios y avanzar hacia la construcción de un “tercer socio confiable”.

Tercer Socio Confiable

En el dinámico escenario de la política global, las potencias medias enfrentan el desafío de definir un lugar propio entre tensiones crecientes y rivalidades hegemónicas. En este contexto, la noción de un “tercer socio confiable” adquiere especial relevancia como estrategia para generar márgenes de maniobra y estabilidad en un orden internacional cada vez más fragmentado.

Un tercer socio confiable puede entenderse como un Estado que actúa como intermediario o amortiguador entre dos potencias mayores, ofreciendo una influencia estabilizadora y, en ocasiones, capacidad de mediación. Para Corea del Sur, este rol constituye una herramienta para capitalizar su posición geopolítica única sin exponerse directamente a las presiones de Estados Unidos y China. La estrategia GPS busca consolidar a Seúl como socio alternativo para países que intentan diversificar sus vínculos estratégicos más allá de la lógica binaria de poder en el Indo-Pacífico. Bajo el presidente Yoon Suk Yeol, esta visión refleja la intención de la Nación surcoreana de afirmarse como fuerza estabilizadora y actor con proyección autónoma en la región.

En Asia Central, este enfoque ha despertado particular interés. Uzbekistán y Tayikistán han establecido múltiples acuerdos y memorandos de entendimiento en materia de cooperación económica, energética, educativa y de remesas. A través de la iniciativa *K-Silk Road*, Hyundai Rotem Corporation firmó con Uzbekistán un contrato de 196 millones de dólares para proveer trenes de alta velocidad, lo que ejemplifica las oportunidades de expansión en infraestructura y transporte (Kiniyalocts, 2025).

¹⁶ *Korean Digital New Deal* se divide en tres premisas esenciales: *Digital New Deal*; *Green New Deal* y política de seguridad social.

De manera paralela, el Sudeste Asiático también ha respondido positivamente al compromiso surcoreano. Estos países valoran los vínculos diplomáticos enfocados en el fortalecimiento de capacidades, la transferencia tecnológica y el desarrollo de infraestructuras en línea con sus prioridades nacionales. Vietnam se ha convertido en un socio clave, su primer ministro, Pham Minh Chinh, expresó en una visita reciente a Seúl el respaldo a las principales políticas impulsadas por Corea del Sur y la voluntad de coordinar esfuerzos hacia un mayor éxito conjunto (Ninh & Vu, 2024). A ello se suman las naciones insulares del Pacífico, donde Seúl busca abrir un espacio de influencia en un terreno históricamente relegado por las grandes potencias.

Los objetivos estratégicos asociados con este rol de tercer socio confiable son amplios. En el centro se encuentra el propósito de mantener la estabilidad regional, impulsar el crecimiento económico y fortalecer los lazos diplomáticos tanto con países vecinos como con actores de mayor peso. Corea del Sur aprovecha ventajas comparativas, su economía altamente desarrollada, sus avances tecnológicos, su sector industrial robusto y su estatus como aliado confiable de Estados Unidos, para consolidar asociaciones estratégicas que refuercen su proyección global.

No obstante, como se estableció con anterioridad, esta aspiración no está exenta de tensiones. Seúl debe equilibrar cuidadosamente sus ambiciones de autonomía con las limitaciones derivadas de la competencia geopolítica, la dependencia económica y las dinámicas internas. En este punto, la dimensión de la seguridad se convierte en un elemento crucial para comprender los alcances y límites de su papel como tercer socio confiable.

Geopolítica y Seguridad en el Indo-Pacífico

El lanzamiento de esta nueva visión geopolítica va de la mano del rápido crecimiento económico y el compromiso que los líderes políticos surcoreanos han asumido para preservar el sistema democrático y liberal. Esto, los ha llevado a formular políticas más ambiciosas que estén a la altura del veloz avance socioeconómico de la nación. Como se ha desarrollado en el eje diplomático, la estrategia indo-pacífica encarna las siguientes aspiraciones: una región libre, pacífica, abierta al comercio, segura y basada en el imperio de la ley. No obstante, para que tales propósitos se materialicen, resulta condición necesaria la estabilidad regional, dado que el crecimiento sostenido de las naciones se consolida únicamente en contextos de paz.

La Seguridad ha ocupado siempre un lugar prioritario en la política surcoreana, en gran parte debido al conflicto que aún persiste con Corea del Norte, pero los enfoques no han sido siempre los mismos como es esperable y natural que así suceda. La administración encabezada por el presidente Moon Jae-In, adoptó el diálogo y la conciliación como herramienta para abordar el

avance del programa nuclear norcoreano y la rápida expansión china en la región. De esta manera, en el año 2018 se celebran las cumbres intercoreanas donde el Sur discute el freno de los ejercicios militares con Estados Unidos en la zona fronteriza que divide a las dos Coreas a cambio de acordar un proceso de desnuclearización por parte del Norte. No obstante, pese a los esfuerzos de Moon por mitigar las tensiones no se lograron mayores resultados y Corea del Norte destruye la Oficina de la Paz en Kaesong (ubicada en la frontera) en el año 2020 manifestando su negativa a la iniciativa del Sur y la comunidad internacional para que dé marcha atrás con su estrategia nuclear.

En cambio, Yoon Suk-Yeol asume en 2022 con una perspectiva diferente acerca de cómo el país debe proyectarse y posicionarse en el escenario global. Como se planteó con anterioridad, la administración pone sobre la mesa el concepto de Estado Central Global (*Global Pivotal State* en inglés) el cual no podría concretarse sin un aparato militar de defensa sólido y de vanguardia, intención que queda reflejada en un aumento del presupuesto dirigido al Ministerio de Defensa en comparación a la inversión de la presidencia anterior. Durante la gestión Moon el presupuesto se mantuvo en un rango de ₩290 billones-₩381 billones (Wones surcoreanos), mientras que durante el gobierno de Yoon la asignación fiscal estuvo en un rango de ₩410 billones-₩450 billones¹⁷, evidenciando dicha voluntad de desarrollar un ejército fuerte, con tecnología avanzada capaz de entablar alianzas con países de visiones afines como Estados Unidos, Japón, Australia, Unión Europea, etc.

En junio del 2023 la Oficina de la República de Corea hace pública la Estrategia de Seguridad Nacional en línea con la política Indo-Pacífica titulada: “*Estado Central Global para la Libertad, la Paz y la Prosperidad*”¹⁸. La misma, consta de ocho capítulos que presentan los lineamientos básicos y los temas de agenda de esta presidencia. Pueden destacarse como objetivos principales salvaguardar la soberanía y la seguridad nacional, pacificar la península aspirando a un futuro unificado y sentar las bases para una región próspera donde la República de Corea actúe como un puente para mediar en los conflictos, volviéndose un aliado confiable a nivel global. Tanto el contenido de este documento, como el de la política integral hacia el Indo-Pacífico, están enmarcados dentro de los principios filosófico-políticos del liberalismo, a la vez que incorpora elementos de la interpretación realista sobre las relaciones inter-Estatales, entendiendo que la realidad es un campo de análisis complejo donde los contextos, ideologías y

¹⁷ Datos recuperados del sitio web oficial el gobierno de Corea del Sur:

<https://www.openfiscaldata.go.kr/op/en/sm/UOPENSMA11?acntYrFr=2022&acntYrTo=2025&langCd=en>

¹⁸ Puede acceder al documento oficial por medio de este link:

https://www.mofa.go.kr/eng/brd/m_25772/view.do?seq=16&page=1

culturas se entremezclan y rara vez se pueden extraer ejemplos puros que respondan exclusivamente a una visión en particular.

Tal como lo manifiesta el Informe de Progreso de la Estrategia Indo Pacífica de la República de Corea (2023) la narrativa encuentra su base principalmente en los valores liberales:

La República de Corea, en tanto democracia liberal con una economía abierta, sostiene con firmeza los valores fundamentales de la libertad, la democracia, el Estado de derecho y los derechos humanos. Asimismo, reconoce que la paz y la estabilidad a lo largo de las rutas marítimas que conectan el Océano Índico con el Pacífico- desde el estrecho de Ormuz hasta el Mar de China Meridional- son esenciales para la protección de sus intereses nacionales (traducción propia, p. 4).

Asimismo, la cooperación es un elemento fundamental para construir alianzas con países afines que le permitan generar apoyo internacional a la hora de imponer sanciones a Corea del Norte y por ende disuadir la amenaza. Por otro lado, la noción de seguridad empleada por el gobierno es la de *Comprehensive Security* (Seguridad Integral) que refiere a una extensión del campo de acción dentro de la doctrina de seguridad tradicional (ofensiva-defensiva militar) incluyendo nuevas amenazas como los ciberataques, ataques biológicos, cambio climático, pandemias y crisis en las cadenas de suministros, entre otras.

Si bien la postura que adquiere el Estado es defensiva, esto es disuasión, detección y prevención del peligro previo a un ataque, también se incorporan elementos o acciones concretas que pueden leerse en un encuadre realista cómo fortalecer el aparato de defensa nacional como el sistema coreano de tres ejes: ataque preventivo en cadena mortal, defensa aérea y sistema antimisiles y capacidades de inteligencia utilizando tecnología IA. Asimismo, el Pte. Yoon convalidó la respuesta inmediata a las provocaciones del país vecino, tomando represalias tanto diplomáticas como militares. En otras palabras, el establecimiento de alianzas de seguridad, la necesidad de sostener un equilibrio de poder en la región reviste un matiz realista que, por supuesto se fusiona con las aspiraciones de cooperación en múltiples áreas, la opción por el diálogo y la defensa de los valores liberales.

Cuatro desafíos son los que resalta esta administración en materia de seguridad: el programa nuclear norcoreano, piedra angular de las políticas en seguridad, seguido por la rivalidad EE. UU-China, crisis en las cadenas de suministro y nuevas amenazas. En los siguientes párrafos se engloban los puntos principales de cada uno de ellos.

Corea del Norte: Desafíos Frente a la Amenaza Nuclear e Ideológica.

Los conflictos entre las dos Coreas siempre mantuvieron un papel central en la política de la República de Corea ya sea desde el anhelo por la

cooperación, reconciliación y unificación o desde la sanción en respuesta a los ataques del norte. No obstante, la amenaza no es solo militar/nuclear, sino también ideológica. A fines de la década del 80' Corea del Sur abandona la senda autoritaria y se embarca en un proceso de democratización que vino acompañado de integración a nivel internacional, apertura económica y respeto por los derechos humanos, es decir, de liberalización. Sin embargo, la República Popular Democrática de Corea (RPDC) es un espejo que devuelve una imagen totalmente opuesta, un sistema totalitario basado en el comunismo, cerrado al mundo libre que amedrenta y viola sistemáticamente los derechos del hombre. De esta manera, cuando el gobierno identifica al norte como un peligro no solo apunta a los daños materiales y pérdidas humanas en caso de un conflicto armado sino también a la destrucción de los pilares que sostienen a la nación y que se promueven reiteradamente, como se ha visto a lo largo del trabajo, en las nuevas políticas.

Tomando como referencia el período 2022-2024 la RPDC lanzó alrededor de 100 misiles balísticos de corto y largo alcance, incluyendo pruebas de submarinos nucleares y drones. De hecho, en el mes de noviembre del 2022 misiles norcoreanos cruzaron la frontera marítima surcoreana por primera vez desde el 53' en respuesta a los ejercicios militares del Sur en conjunto con Estados Unidos¹⁹. El misil más cercano impactó a 57 km de la ciudad surcoreana de Sokcho y 26 km de la isla surcoreana de Ulleung.

Si bien Corea del Norte sigue siendo una consideración central dentro de las medidas políticas, la estrategia GPS -previamente desarrollada en el eje diplomático- tiene por objeto impedir que las cuestiones de la península limiten el papel regional de Seúl. La administración Yoon ha tratado de difundir las consecuencias perjudiciales en el plano mundial que el programa nuclear de Pyongyang acarrea consigo. Evidente en los esfuerzos por mantener vigentes sanciones internacionales, aumentar la disuasión mediante el fortalecimiento de alianza con Estados Unidos e involucrar a una gama más amplia de aliados para hacer frente a estos desafíos. Este equilibrio permite a Seúl perseguir objetivos regionales más amplios manteniendo la vigilancia respecto de las amenazas inmediatas a su seguridad.

Nuevas Alianzas Estratégicas

En línea con lo desarrollado anteriormente, se entablaron numerosas alianzas de seguridad en su sentido más amplio, territorial/nacional, económica, marítima, cibernética, etc. Cabe destacar la alianza estratégica de seguridad triangular, integrada por Corea del Sur, Estados Unidos y Japón. A pesar de tensiones históricas existentes entre Corea y Japón la administración Yoon

¹⁹ Puede acceder a la noticia completa a través de este link: <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20221102004000883?section=search>

pretende, en una actitud pragmática, dejarlas de lado para combatir y colaborar frente a un objetivo común que los afecta. No debe olvidarse que muchos de los misiles balísticos norcoreanos caen en el Mar de Japón. Dicha alianza queda oficializada el 18 de agosto de 2023 en la Cumbre de Camp David, Estados Unidos. Los jefes de Estado presentes fueron Joseph Biden (E.E.UU.), el Primer Ministro Kishida (Japón) y Yoon Suk-Yeol (República de Corea). El espíritu de este acuerdo²⁰ es la cooperación principalmente en materia de seguridad con el objetivo de resguardar la paz y el equilibrio de poder a nivel regional y global, haciendo énfasis en el Indo-Pacífico. Los países que integran esta tríada establecieron mecanismos de diálogo, consulta y coordinación, además de realizar reuniones periódicas para intercambiar información de inteligencia y avances tecnológicos militares. Asimismo, anunciaron la realización de ejercicios militares anuales y el fortalecimiento de la cooperación en sistemas de defensa antimisiles.

Por otra parte, tomaron posición frente a estrategias indo-pacíficas emergentes y conflictos geopolíticos. En primer lugar, reafirmaron la centralidad de la ASEAN acompañando su visión indopacífica inclusiva, resaltando la necesidad de cooperar en cuestiones de seguridad marítima y energética dentro del marco de los acuerdos ASEAN-ROK. A su vez, expresaron su desacuerdo con las maniobras unilaterales de China en el Mar de China Meridional y sostuvieron la importancia de mantener el Estrecho de Taiwán estable a la hora de asegurar las cadenas de suministros. Respaldaron a Ucrania ante la guerra con Rusia y acordaron avanzar con las penalizaciones y sanciones internacionales a Corea del Norte en caso de no dar marcha atrás con su programa nuclear y reiterados hackeos cibernéticos llevados a cabo por el régimen para obtener capital ilícito.

Se observan además iniciativas de trabajo conjunto en otras áreas como la cultural, la computación cuántica y la inteligencia artificial, desarrollo de infraestructura amigable con el medio ambiente, seguridad tecnológica y económica.

En línea con los objetivos del Plan de Acción para un Indo Pacífico Libre, Pacífico y Próspero²¹ Corea del Sur ha reforzado su cooperación con la OTAN a través de la implementación del Programa de Asociación Personalizada de Corea del Sur y la OTAN (ITPP), en áreas clave como la no proliferación, la ciberdefensa, ciencia y tecnología. Además, se compromete a participar en el

²⁰ Informe oficial de la Embajada y Consulado de Estados Unidos en Corea del Sur: <https://kr.usembassy.gov/081923-the-spirit-of-camp-david-joint-statement-of-japan-the-republic-of-korea-and-the-united-states/>

²¹ Gobierno de la República de Corea. (2023). *The Action Plan for a Free, Peaceful, and Prosperous Indo-Pacific*. pp. 16-27. Link: https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_26382/contents.do

Consejo del Atlántico Norte con Australia, Japón, Nueva Zelanda y otros países aliados para abordar desafíos transnacionales de seguridad. En términos de defensa regional, el país pretende colaborar en la investigación y desarrollo de defensa, mejorando la seguridad marítima y la estabilidad en la región Indo-Pacífica.

En el ámbito de seguridad económica, se han firmado convenios con Estados Unidos, Japón, Canadá e India, además de la creación de centros para la cooperación en minerales críticos con Vietnam, Mongolia e Indonesia. Además, el gobierno tiene la intención de liderar las negociaciones del IPEF (*Indo-Pacific Economic Framework*) y el RCEP (*Regional Comprehensive Economic Partnership*), mientras fomenta el desarrollo de normas para el comercio digital mediante acuerdos como el DEPA (*Digital Economy Partnership Agreement*).

El análisis de la estrategia surcoreana en el Indo-Pacífico ha permitido identificar cómo la diplomacia y la seguridad se entrelazan para fortalecer la presencia de Seúl en la región y el mundo. Mientras la diplomacia ha impulsado el desarrollo de alianzas estratégicas y el multilateralismo, el enfoque en seguridad ha respondido a desafíos geopolíticos latentes resaltando la necesidad de garantizar la estabilidad regional.

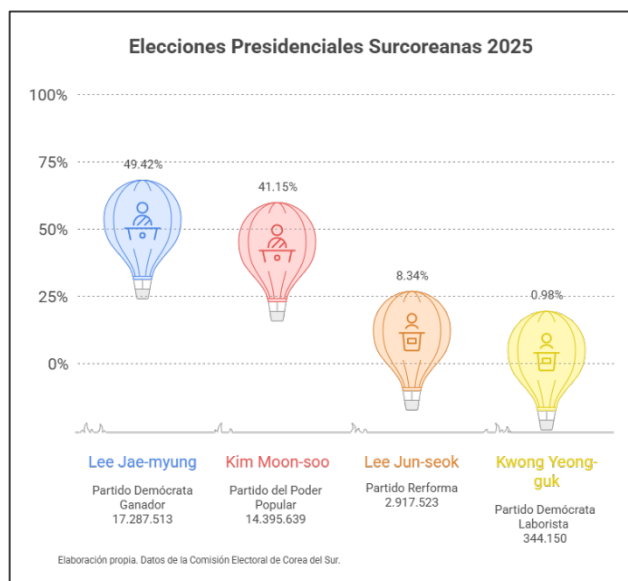
Un giro inesperado

Los esfuerzos y aspiraciones de posicionar a la República de Corea como un “Estado Central Global” se pusieron en pausa el pasado 3 de diciembre del 2024 cuando el entonces presidente en funciones, Yoon Suk-yeol, hacedor de estos nuevos lineamientos de política exterior, decidió declarar por medio de un comunicado televisivo la ley marcial. Si bien revocó horas después esta decisión, producto de las masivas protestas ciudadanas y el rechazo de la Asamblea Nacional, dicho accionar sumergió a la Nación en un período de seis meses de incertidumbre política. El presidente fue destituido de sus funciones, una seguidilla de mandatarios ocuparon el puesto de liderazgo en los últimos meses y finalmente la Corte Constitucional decidió remover de su cargo el 4 de abril al mandatario elegido en las urnas, pautando las próximas elecciones presidenciales para el 3 de junio de 2025.

Durante los dos meses posteriores a la destitución formal de Yoon, en el marco de la acotada carrera presidencial, la implosión del Partido del Poder Popular (PPP) le dio un claro margen de ventaja al candidato del Partido Demócrata (PD), Lee Jae-myung. El PPP mientras se debatía entre luchas internas y buscaba recuperarse de una crisis de legitimidad, mostraba una imagen cada vez más fragmentada que desmotivaba a sus potenciales votantes, así que cuando el candidato oficial Kim Moon-soo se negó a aceptar una candidatura conjunta con el ex primer ministro Han Duck-soo, fue el inicio del fin para las ambiciones del partido de tener nuevamente un presidente en el poder. Por su

parte, Lee el candidato de la oposición, a pesar de extensas controversias en su haber, había iniciado su campaña electoral y estaba por delante en las encuestas²² para ser elegido como el 14vo. presidente de la república.

Cuando llegó finalmente el día, las urnas fueron testigo de la decisión de millones de ciudadanos, quienes en esta ocasión se manifestaban fervientemente en contra de decisiones apresuradas que parecían poco sensatas. Las elecciones del pasado junio fueron el reflejo de la indignación de millones, ya que demostraron lo que mayoría de los ciudadanos sintieron durante la noche del 3 de diciembre de 2024; el PPP no solo tenía que reemplazar a un presidente, sino que necesitaba revisar por completo su imagen dañada por un decreto precipitado que recordaba un pasado autoritario y problemático.



Por lo tanto, poca fue la sorpresa cuando las elecciones del pasado 3 de junio de 2025, trajeron de vuelta al poder a los liberales progresistas del partido demócrata, quienes además poseen mayoría en la Asamblea Nacional hasta el 2028. Este panorama implicaría la posibilidad de una estabilidad palpable y la aplicación de políticas gubernamentales duraderas en el plazo de los próximos tres años. Así, Lee Jae-myung, podría convertirse en uno de los presidentes constitucionales con más poder de los últimos años, debido a que su partido ostenta una amplia mayoría parlamentaria como se mencionó anteriormente.

No obstante, si bien se considera al partido demócrata de Corea como una línea más progresista en lo que respecta a política interna, no se percibe tal progresión en cuanto a materia de política exterior, lo que deja en una encrucijada

²² MBN, Channel A, JTBC. [Lee's approval rating stands at 64%: poll - The Korea Times](#)

la proyección y posibilidades de la Nación de convertirse en un Estado Central Global, ya que en administraciones anteriores, como la de Moon Jae-in, el foco fue puesto en las relaciones intercoreanas y los socios más cercanos mediante la Nueva Política hacia el Sur; sin embargo, si bien el enfoque central de las administraciones del partido demócrata se han centrado en entablar un diálogo con Corea del Norte y objetivos de reunificación, se espera que este gobierno traiga perspectivas novedosas a la mesa de negociación y tal vez nuevos horizontes.

Teniendo como referencia las declaraciones del nuevo presidente electo en su discurso inaugural, es posible anticipar algunos lineamientos que orientarán la política exterior durante los próximos años de gobierno. Entre ellos, se destaca la adopción de una diplomacia pragmática, que busca mantener y reforzar la alianza con Estados Unidos y Japón, priorizando el interés y la seguridad nacional, al tiempo que plantea un acercamiento estratégico hacia China. Asimismo, se perfila una agenda vinculada a la transición energética, expresada en el compromiso con iniciativas como el acuerdo RE-100 (*“Renewable Energy 100%”*), y una visión política que trasciende las categorías de progresismo y conservadurismo, enfocándose en atender las necesidades de la ciudadanía. En el plano económico, se propone consolidar un modelo de economía de mercado acompañado de criterios de distribución y justicia social, evitando la concentración de privilegios. Finalmente, el presidente reafirmó el respeto por la democracia y la soberanía, así como la disposición a sostener el diálogo con Corea del Norte, aunque sin abandonar las políticas de disuasión que garanticen la estabilidad y la seguridad nacional. Sin embargo, más allá de lo meramente discursivo, a partir de la tradición ideológica de este partido pueden inferirse ciertos ejes de acción: una mayor disposición al acercamiento con China, la búsqueda de canales de diálogo más amplios con Corea del Norte y la preservación de los vínculos con Estados Unidos y Japón, aunque evitando un alineamiento explícito. De este modo, se retomaría la denominada ambigüedad estratégica que ha caracterizado históricamente a esta fuerza política (Cha, 2025).

Las complejas dinámicas del nuevo orden multipolar y el creciente interés en la región del indo-pacífico presentan claramente un desafío para la administración de Lee Jae-Myung, quien se espera que navegue un complejo camino en donde las alianzas serán claves para el progreso surcoreano, ciertamente la diversificación que el país logró en los últimos años, así como supo sortear antiguas rispideces con sus vecinos más cercanos, como es el caso de Japón, pueden entablar un nuevo capítulo en la política exterior surcoreana de la que este nuevo gobierno puede destacarse, solo queda ver si Corea será capaz de mantenerse resiliente a los cambios y adaptarse a las nuevas dinámicas de un mundo en constante cambio.

Conclusiones

Este trabajo estuvo guiado por el siguiente interrogante: ¿la República de Corea puede cambiar su estatus de potencia media a un Estado Central Global mediante una política inédita a nivel gubernamental? La estrategia de seguridad y diplomacia llevada adelante por la administración Yoon ha permitido ampliar el margen de maniobra en un entorno geopolítico marcado por la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China. Asimismo, la importancia geopolítica del Indo-Pacífico, como epicentro del comercio global y de las principales dinámicas estratégicas contemporáneas, refuerza la necesidad de que Seúl adopte un enfoque pragmático y multidimensional para resguardar sus intereses y fortalecer su presencia en la región.

A lo largo del texto se presenta la estrategia indopacífica de Corea del Sur, sobre la cual subyace un marco teórico basado en principios liberales, tales como el respeto por la libertad, la propiedad, el Estado de derecho y el mantenimiento de un orden internacional basado en normas. Este enfoque se alinea con la visión gubernamental de un Indo-Pacífico libre y abierto, que promueve la cooperación económica y la estabilidad regional. No obstante, en la práctica, también incorporan elementos realistas al reconocer la necesidad de fortalecer la capacidad de disuasión ante amenazas emergentes. En este sentido, el fortalecimiento de su alianza con Estados Unidos, la modernización de sus capacidades militares y su participación en mecanismos de seguridad como la cooperación trilateral con Washington y Tokio reflejan un cálculo orientado a la preservación de su seguridad nacional.

Desde una perspectiva estructural, Corea del Sur continúa enfrentando limitaciones propias de su condición de potencia media. Su relativa dependencia económica de China, en tanto primer socio comercial, las tensiones históricas con actores regionales y el desafío demográfico constituyen obstáculos para el desarrollo de una autonomía estratégica consolidada. En este sentido, la búsqueda de un equilibrio entre sus compromisos con Washington y la necesidad de preservar una relación funcional con Beijing sigue siendo un dilema central. No obstante, su capacidad tecnológica, su diplomacia contributiva y su liderazgo en sectores estratégicos como los semiconductores y la sostenibilidad pueden fortalecer su posicionamiento global y ampliar su campo de acción.

Además, el enfoque GPS ha demostrado ser un mecanismo eficaz para diversificar sus alianzas. La integración en el Marco Económico del Indo-Pacífico (IPEF), la participación activa en el Foro Regional de la ASEAN (ARF) y el fortalecimiento de la cooperación trilateral con Estados Unidos y Japón evidencian su esfuerzo por consolidarse como un actor relevante en la gobernanza regional. Estas iniciativas, sumadas a su papel en foros multilaterales como el G20 y su reciente acercamiento a la OTAN, manifiestan la voluntad de ampliar su proyección más allá de la península coreana.

Un elemento clave en esta estrategia ha sido el uso del *soft power* como herramienta diplomática. La expansión de la cultura surcoreana a través del K-pop, los K-dramas y la industria cinematográfica ha consolidado su imagen global y ha facilitado la construcción de lazos con diversas regiones del mundo, por ejemplo, América Latina. Este capital cultural no sólo complementa su estrategia de inserción internacional, sino que también refuerza su influencia en la diplomacia pública, permitiéndole proyectar una identidad nacional atractiva y generar espacios de cooperación más allá de los ámbitos estrictamente geopolíticos.

Sin embargo, la implementación efectiva de esta política exterior requiere de un consenso interno que garantice su continuidad. En otras palabras, la coherencia política y narrativa es, por tanto, un desafío fundamental que Corea del Sur debe abordar para evitar una fragmentación de sus esfuerzos diplomáticos y de seguridad.

A estos desafíos se suma la crisis política desatada por la destitución del presidente Yoon Suk-yeol, acusado de imponer la ley marcial bajo el argumento de la presencia de infiltrados pro chinos y pro norcoreanos en las filas de poder el pasado 3 diciembre de 2024. Aunque el gobierno interino ha mantenido la continuidad en la política exterior, el futuro de la nación surcoreana dependerá en gran medida de cómo logre gestionar esta transición y preservar su estabilidad institucional. En este sentido, cabe preguntarse dando pie a futuras investigaciones, si Corea del Sur podrá sostener su estrategia de posicionamiento global en un contexto de incertidumbre interna o si estas turbulencias debilitarán su capacidad para consolidarse como un actor clave en el Indo-Pacífico y en el escenario internacional.

Referencias bibliográficas

- BARBÉ, E. (1987). El papel del realismo en las relaciones internacionales: (La teoría política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de estudios políticos*, (57), 149–176.
- BARTOLOMÉ, M. C. (2006). Geopolítica y geoestrategia en el mundo actual. Santiago de Chile: ANEPE.
- BRZEZINSKI, Z. (1997). *The grand chessboard. American primacy and its geostrategic imperatives*. Nueva York: Basic Books.
- CHA, V., & DUMOND, M. (2017). The Korean Pivot - The Study of South Korea as a Global Power. Washington DC: CSIS: Center for Strategic & International Studies.
- CHA, V. D. (2025). *To Hedge or Not to Hedge: South Korea's Dilemma in Great Power Rivalry*. *Asian Security*, vol. 21, (1), pp. 1-22. <https://doi.org/10.1525/as.2025.2681731>

- DOYLE, T., & RUMLEY, D. (2020). *The rise and return of the Indo-Pacific*. Oxford: Oxford University Press.
- GARCÍA-HERRERO, A. (2024, 5 de marzo). South Korea's rollercoaster relations with China offer lessons for Europe. *Bruegel*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.bruegel.org/newsletter/south-koreas-rollercoaster-relations-china-offer-lessons-europe>
- GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE COREA. (2023). *The Action Plan for a Free, Peaceful, and Prosperous Indo-Pacific*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_26382/contents.do
- HURRELL, A. (2000). Some reflections on the role of intermediate powers in international institutions. *Latin American Program – Woodrow Wilson International Center for Scholars*, 1–10.
- ISDP. (2017, octubre). THAAD on the Korean Peninsula. Recuperado de Institute for Security & Development Policy: <https://www.isdp.eu/publication/korea-thaad/>
- JI, Y. (2023). A shared vision begets the future: Korea-India defense cooperation. *The Journal of Indian and Asian Studies*, 4(2). <https://doi.org/10.1142/S2717541323400065>
- JORDAN, E. (2003). The concept of a middle power in international relations: Distinguishing between emerging and traditional middle powers. *Politikon: South African Journal of Political Studies*, 30(1), 165–181.
- KEYU, G. (2022). The Yoon Suk-yeol Administration and China-South Korea Relations: A Chinese Perspective. *The Journal of East Asian Affairs*, 65-94.
- KIM, J. (2022, 26 de diciembre). Alliance first and mutual respect: Yoon's foreign policy approach on China and the United States. *The Asan Forum*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://theasanforum.org/alliance-first-and-mutual-respect-yoons-foreign-policy-approach-on-china-and-the-united-states/#26>
- KIM, S.-M. (2016, 22 de junio). South Korea's Middle-Power Diplomacy: Changes and Challenges. *Chatham House – The Royal Institute of International Affairs*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/2016-06-22-south-korea-middle-power-kim.pdf>
- KIM, Y. (2013). *The Korean Wave. Korean Media Go Global*. Nueva York: Routledge.
- KINIYALOGTS, M. (2025, 31 de enero). Implementing the K-Silk Road: South Korea's growing commitment to Central Asia. *Caspian Policy Center*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.caspianpolicy.org/research/energy/implementing-the-k-silk-road-south-koreas-growing-commitment-to-central-asia>
- KISSINGER, H. (1996). *Diplomacia* (M. Utrilla, Trad.). Barcelona: Ediciones B. (Trabajo original publicado en 1994).

- KLINGNER, B. (2023, 4 de enero). South Korea's vows expanded regional role in Indo-Pacific strategy. *The Heritage Foundation*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.heritage.org/china/commentary/south-koreas-vows-expanded-regional-role-indo-pacific-strategy>
- LEE, J. (2019). Korea's New Southern Policy: Motivations of 'Peace Cooperation' and Implications for the Korean Peninsula. *Asan Institute for Policy Studies*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <http://www.jstor.org/stable/resrep20678>
- MEDCALF, R. (2020). *Indo-Pacific Empire: China, America and the contest for the world's pivotal region*. Mánchester: Manchester University Press.
- MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS – REPUBLIC OF KOREA. (2024, 1 de marzo). ROK-ASEAN relations. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_5466/contents.do
- NBP. (2023, 13 de noviembre). South Korea-ASEAN partnership: A win-win for ASEAN's sustainable future. *Nuclear Business Platform*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.nuclearbusiness-platform.com/media/insights/south-korea-asean-partnership>
- NINH, S., & VU, P. (2024, julio). Premisa para un nuevo paso en las relaciones Vietnam-Corea del Sur. *Nhan Dan*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://special.nhandan.vn/buoc-phat-trien-quan-he-viet-nam-han-quoc-es/index.html>
- NOLTE, D. (2010). How to compare regional powers: Analytical concepts and research topics. *Review of International Studies*, 36, 881–901. <https://doi.org/10.1017/S026021051000135X>
- NYE, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. Nueva York: Public Affairs.
- OH, Y., & ORTA, K. (2024, 27 de marzo). The road ahead for South Korea-Southeast Asia relations. *Wilson Center*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/road-ahead-south-korea-southeast-asia-relations>
- PARDO, R. P. (2023, 08 de noviembre). Global Pivotal State: What Type of Geopolitical Actor is South Korea Becoming? Obtenido de Brussels School Of Governance - Centre For Security, Diplomacy and Strategy: <http://csds.vub.be/publication/global-pivotal-state/>
- PARK, M. J., & HOWE, B. (2019). South Korea's (Incomplete) Middle-Power. *International Journal of Asia Pacific Studies*, 15(2), 117–142. <https://doi.org/10.21315/ijaps2019.15.2.5>
- RYU, Y. (2023). South Korea in 2022: Aspiring to Become a Global Pivotal State?. *East Asian Policy*, 15(01), 7-21.
- SÁNCHEZ, F. Y LIENDO, N. (2020). *Manual de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2020.

- SCHWELLER, R. (2017). The Concept of Middle Power. En V. Cha & M. DuMond (Eds.), *The Korea Pivot: The study of South Korea as a global power* (pp. 3–6). Washington, DC: CSIS.
- SHARMA, A. (2024 a, 12 de julio). Vietnam-South Korea Trade and Investment. Recuperado de Vietnam Briefing: <https://www.vietnam-briefing.com/news/vietnam-south-korea-trade-and-investment.html/>
- SHARMA, A. (2024 b, 30 de julio). South Korea's resource diplomacy: Derisking and diversifying. *Observer Research Foundation*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.orfonline.org/expert-speak/south-korea-s-resource-diplomacy-derisking-and-diversifying>
- SHIN, D. (2012). The Concept of Middle Power and the Case of the ROK: A Review. En *Korea 2012: Politics, Economy and Society*. Leiden: Brill. https://doi.org/10.1163/9789004243019_010
- STANKOVA, T. (2024, 20 de diciembre). Australia and South Korea strengthen hydrogen and carbon capture partnership. *Carbon Herald*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://carbonherald.com/australia-and-south-korea-strengthen-hydrogen-and-clean-energy-partnership/>
- THE GOVERNMENT OF THE REPUBLIC OF KOREA. (2022, diciembre). *Strategy for a free, peaceful, and prosperous Indo-Pacific region*.
- THE KOREA HERALD. (2025, 4 de junio). Discurso inaugural de Lee Jae-myung [Texto completo]. *The Korea Herald*. Recuperado de <https://www.koreaherald.com/article/10502281>
- THE TERRITORY. (2024, 27 de mayo). Securing critical minerals partnership with South Korea. *The Territory*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://theterritory.com.au/trade/news/securing-critical-minerals-partnership-with-south-korea>
- TORO, J. P. (2021, 26 de febrero). La emergencia del Indo-Pacífico: Nuevas narrativas para la competencia estratégica. *Athena Lab*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.athenalab.org/noticias/2021/02/26/la-emergencia-del-indo-pacifico-nuevas-narrativas-para-la-competencia-estrategica/>
- U.S. EMBASSY IN THE REPUBLIC OF KOREA. (2022, 21 de mayo). United States-Republic of Korea leaders' joint statement. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://kr.usembassy.gov/052122-united-states-republic-of-korea-leaders-joint-statement/>
- US EMBASSY AND CONSULATE IN THE REPUBLIC OF KOREA. (12 de julio de 2024). *Joint Statement on U.S.-ROK Guidelines for Nuclear Deterrence and Nuclear Operations on the Korean Peninsula*. Obtenido de US Embassy and Consulate in The Republic of Korea: <https://kr.usembassy.gov/071224-joint-statement-by-president-biden-and-president-yoon-on-u-s-rok-guidelines-for-nuclear-deterrence-and-nuclear-operations-on-the-korean-peninsula/>

- YEO, A. (2023, 17 de marzo). South Korea-Japan rapprochement creates new opportunities in the Indo-Pacific. *Brookings*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.brookings.edu/articles/korea-japan-rapprochement-creates-new-opportunities-in-the-indo-pacific/>
- YEO, H. (2025, 16 de enero). Korea's economy faces looming challenges amid political turmoil. *Peterson Institute for International Economics*. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.piie.com/blogs/realtime-economics/2025/koreas-economy-faces-looming-challenges-amid-political-turmoil>
- ZHAO, M. (2019). Is a new Cold War inevitable? Chinese perspectives on US–China strategic competition. *The Chinese Journal of International Politics*, 12(3), 371–394.

**ENTRE LA VULNERABILIDAD y LA AGENCIA: TIMOR-LESTE
EN LA COMPETENCIA GEOPOLÍTICA AUSTRALIA-CHINA**

**BETWEEN VULNERABILITY AND AGENCY: TIMOR-LESTE IN
THE AUSTRALIA-CHINA GEOPOLITICAL COMPETITION**

Guadalupe Méndez
Universidad del Salvador
g.mendez@usal.edu.ar

Asia
América
Latina

101

RESUMEN: El presente artículo examina la relevancia geopolítica de Timor-Leste en el contexto de la creciente competencia entre Australia y China en el Indo-Pacífico. A pesar de ser un pequeño Estado con recursos materiales limitados, Timor-Leste ocupa una posición geográfica estratégica que le otorga capacidad de influencia en la política regional. A partir de enfoques no tradicionales del poder, el artículo analiza cómo Timor-Leste busca resguardar sus intereses gestionando relaciones asimétricas con dos grandes potencias. Se presta especial atención al papel de los recursos energéticos - en particular el yacimiento de gas *Greater Sunrise* - y de megaproyectos de infraestructura como Tasi Mane, que se han convertido en piezas centrales tanto para la supervivencia económica como para la negociación diplomática. Si bien Australia sigue siendo su principal socio en materia de seguridad y cooperación al desarrollo, la creciente participación de China en infraestructura y su posible inversión en sectores críticos introducen nuevas dinámicas en las decisiones de política exterior de Dili. El estudio sostiene que Timor-Leste ejemplifica cómo los pequeños Estados pueden ejercer agencia al capitalizar la competencia geopolítica, aunque su fragilidad económica estructural podría limitar sus márgenes de maniobra y forzar elecciones difíciles entre preservar la soberanía y asegurar el apoyo externo necesario.

PALABRAS CLAVE: Geopolítica, poder no tradicional, Timor-Leste, Australia, China

ABSTRACT: This article examines the geopolitical relevance of Timor-Leste in the context of intensifying competition between Australia and China in the Indo-Pacific. Despite being a small state with limited material resources, Timor-Leste occupies a strategic geographic position that grants it leverage in regional politics. Drawing on non-traditional approaches to power, the article analyzes how Timor-Leste seeks to safeguard its interests by navigating asymmetrical relationships with two major powers. Particular attention is given to the role of energy resources

- especially the Greater Sunrise gas field - and large-scale infrastructure projects such as Tasi Mane, which have become central to both economic survival and diplomatic bargaining. While Australia remains Timor-Leste's primary security partner and development donor, China's growing involvement in infrastructure and potential investment in critical sectors introduces new dynamics into Dili's foreign policy choices. The study argues that Timor-Leste exemplifies how small states can exercise agency by capitalizing on geopolitical competition, using their vulnerabilities and strategic location as bargaining tools. At the same time, the country faces structural economic fragility that may constrain its room for maneuvering and force difficult choices between preserving sovereignty and securing much-needed external support.

KEYWORDS: Geopolitics, non-traditional power, Timor-Leste, Australia, China

La República Democrática de Timor-Leste alcanzó su independencia en mayo de 2002, convirtiéndose así en uno de los países más jóvenes del mundo. Desde su ingreso a la comunidad internacional, en tanto pequeño Estado con tan solo 14.954 kilómetros cuadrados y menos de un millón y medio de habitantes, Timor-Leste ha tenido que navegar su vida como joven país, gestionando su relación con las potencias regionales de su vecindario. El presente trabajo pone el foco en la relación bilateral de Timor-Leste con dos de ellas: Australia y la República Popular China (en adelante, China).

Existe un importante desequilibrio de poder entre Timor-Leste y las mencionadas potencias, sin embargo, no obstante, esto, el joven país ha optado por evitar el alineamiento exclusivo con uno de los dos poderes en pos de conservar determinado poder de agencia. Asimismo, el contexto de competencia geopolítica entre China y Estados Unidos, y sus respectivos socios, entre los cuales se encuentra Australia, incrementa la relevancia de un pequeño país que carece de recursos tradicionales de poder. Existe, sin embargo, un factor que vuelve a Timor-Leste un actor central en los cálculos estratégicos de Australia: su ubicación geográfica.

Dicho ensayo parte de la hipótesis de que la relación de Timor-Leste vis-à-vis Australia y China es un estudio de caso relevante que permite entender el modo en que un pequeño Estado, marginal en la política internacional, recupera su relevancia frente a dos potencias en el marco específico de la competencia geopolítica en el Indo-Pacífico, utilizando como recurso estratégico a su ubicación vulnerable a la hora de negociar con otros Estados.

Marco teórico y Estado del arte

El presente artículo se apoya en los aportes de autores predominantemente anglosajones que realizan un seguimiento de la política exterior timorense, en particular desde el acercamiento de la nación insular a China. Entre ellos, se destacan quienes ponen el foco en las motivaciones geopolíticas subyacentes a la relación de Timor-Leste tanto con Australia como con China: Parker Novak (2023), con su publicación titulada *Timor-Leste's uncertain future*; Jarryd de Haan (2019), autor de *Chinese and Australian interests in Timor-Leste: at odds or mutually beneficial?*; y Teesta Prakash con Jack Sato, co-autores de *Greater Sunrise: Can Timor-Leste play the "China card"?*.

Desde la perspectiva de los teóricos realistas de las Relaciones Internacionales, el poder y la influencia se miden según la posesión de recursos materiales, notablemente la población, el Producto Bruto Interno (PBI), el territorio y los recursos militares de un Estado. Esta definición de poder facilita la cuantificación, y, por consiguiente, la distinción entre las “grandes potencias” y los “pequeños Estados” del sistema internacional. No obstante, dicha forma de entender a los pequeños Estados ha conllevado a que los mismos sean considerados débiles, ignorando el poder que pueden ejercer, aún si este está limitado a temas, geografías o relaciones específicas (Long, 2016).

Según Long (2016), el contexto histórico actual favorece a los pequeños Estados, ya que su supervivencia frente a las grandes potencias está resguardada por normas e instituciones. Esto brinda una explicación alternativa a las concepciones tradicionales de poder basadas en recursos y abre la posibilidad de explorar nuevas formas de autonomía e influencia. Sin negar las limitaciones que el poder tradicional puede tener sobre los pequeños Estados, a partir de dicho diagnóstico, Long (2016) desarrolló las tres formas de poder que están al alcance de, y que son particularmente importantes para, los pequeños Estados: el poder particular-intrínseco, el derivado, y el colectivo. Cada categoría tiene su propia base - esto es, el recurso que un actor puede explotar para afectar el comportamiento de otro - y sus propios medios (Branco, 2019).

El poder particular-intrínseco depende de los recursos que posee el pequeño Estado. Si bien muchas veces no cuentan con poderío militar, es posible que tengan otros recursos que sólo se vuelven relevantes en la política internacional mediante su ejercicio. El autor brinda el ejemplo de bases tradicionales de poder, como petróleo y gas, pero también menciona otra fuente de poder particular-intrínseco: una ubicación geográfica estratégica. Branco (2019) sostiene que el concepto de “pivotes geopolíticos”, desarrollado por Zbigniew Brzezinski, se alinea con esta forma de poder, en tanto estos se definen como Estados cuyo poder deriva no de su poder ni de su motivación, sino de su ubicación sensible y de las consecuencias de su ubicación potencialmente vulnerable en el comportamiento de actores geoestratégicos. Si bien en su

teorización original, Brzezinski hacía referencia a la región Euroasiática, este concepto puede aplicarse a otras regiones en las que existe competencia entre grandes potencias (Branco, 2019).

El poder derivado depende de la relación entre un pequeño Estado con una potencia. En las palabras de Handel, “el arte diplomático de los Estados débiles consiste en obtener, comprometer, y manipular, en la medida de lo posible, el poder de otros Estados más poderosos en su propio interés” (1981, como se citó en Long, 2016). Por consiguiente, si se parte de la premisa de que el poder se trata de relaciones sociales, el vínculo entre un pequeño Estado y una potencia podría ser considerado como la base del poder derivado. Sin embargo, el alcance de dicha categoría de poder es limitado, ya que, si bien le ofrece la posibilidad a un pequeño Estado de ampliar su influencia, este queda altamente constreñido por los intereses de la potencia (Branco, 2019).

Finalmente, la base del poder colectivo también se expresa en términos de una relación, pero en este caso entre un pequeño Estado y una asociación de otros pequeños Estados. Este tipo de poder se manifiesta mediante la construcción de coaliciones de Estados que se apoyan entre sí, por lo general en el marco de instituciones. En efecto, estas últimas mejoran la capacidad de los pequeños Estados de influir en los procesos de toma de decisiones, en la medida en que les otorga un lugar en la mesa, y, en muchos casos, un voto, que formalmente vale lo mismo que aquel de una potencia. La participación en instituciones internacionales es, por lo tanto, otro de los medios a disposición de los pequeños Estados para hacer avanzar sus intereses nacionales (Long, 2016).

Desde la perspectiva realista, Timor-Leste, en tanto un país con escasos recursos materiales y militares, clasifica como un pequeño Estado. Sin embargo, esto no explica la influencia que dicho país ejerce en el Indo-Pacífico, y en particular en su relación con dos importantes potencias: la República Popular China y Australia. Por esta razón, el presente análisis se basa en las categorías de poder expuestas por Long (2016), con el fin de tener un entendimiento más acabado de las dinámicas de poder e influencia entre los tres actores mencionados.

La relevancia geopolítica de Timor-Leste

Un primer aspecto clave para valorar la relevancia de Timor-Leste como actor en el Indo-Pacífico radica en una característica intrínseca del país: su posición geográfica. La República Democrática de Timor-Leste se sitúa en la intersección de Asia y el Pacífico Sur, entre dos grandes potencias regionales: al oeste y al norte, limita con Indonesia, que representa la mayor parte de las fronteras terrestres y marítimas; al sudeste, limita con Australia. El documento *Força 2020*, publicado por el gobierno timorense en 2006 para delinear las pautas estratégicas que guían el desarrollo de las fuerzas armadas nacionales, sostiene

que la posición geográfica del país le podría traer beneficios teniendo en cuenta su relevancia estratégica en el contexto global (Gobierno de Timor-Leste, 2006).

Tal como expresa Parker Novak (2023), la competencia geopolítica entre Estados Unidos y China, que involucra también a sus respectivos aliados y socios, define la región del Indo-Pacífico y, según el autor, vuelve a Timor-Leste un actor fundamental. Esto se explica por la ubicación clave de dicho país, cerca del medio del archipiélago indonesio, un determinante fundamental de la estabilidad del Sudeste Asiático. Asimismo, al norte de la isla de Timor-Leste se encuentran los estrechos de Ombai y de Wetar, cuyas aguas profundas posibilitan el acceso no detectado de submarinos entre el océano Índico y el Pacífico (Novak, 2023). En efecto, al encontrarse en una posición privilegiada para controlar el tránsito de submarinos, en caso de crisis o de guerra, la importancia estratégica del país incrementaría significativamente (Branco, 2019).

El documento Força 2020 establece que la estructura territorial de Timor-Leste, asentada sobre un archipiélago, vuelve al país vulnerable frente a amenazas por mar y por tierra (Gobierno de Timor-Leste, 2006). De ahí que impedirle a una potencia antagonista el acceso a la nación insular es fundamental, sobre todo para Australia, dado que si Timor-Leste quedara bajo el control de un poder hostil, el país podría ser utilizado para bloquear el acceso de buques australianos al océano Índico. Además, Darwin, la capital del Territorio del Norte de Australia donde se encuentran estacionados aproximadamente 2500 marines estadounidenses, queda a sólo quinientos kilómetros de la isla de Timor. Desde este punto de vista, Timor-Leste representa un pivote geopolítico para Australia (Branco, 2019). El gobierno timorense reconoce su centralidad para dicho país, afirmando en documentos oficiales que Timor-Leste está ubicado en uno de los “arcos de protección” o “cadenas de seguridad” de Australia; es decir que representa una garantía de seguridad en el marco de la defensa del país occidental (Gobierno de Timor-Leste, 2006).

Es fundamental señalar que las preocupaciones de Australia en materia de seguridad respecto de Timor-Leste no son nuevas, ni se originan a partir de la competencia geopolítica con China, sino que son de carácter histórico. En efecto, estas preocupaciones se remontan a varias décadas antes de la Segunda Guerra Mundial, cuando circulaban rumores sobre un eventual abandono de la isla por parte de Portugal y sobre los planes de Japón de ocupar Timor-Leste. Ante esa posibilidad, Australia envió una pequeña fuerza a Timor Oriental el 17 de diciembre de 1941, con el objetivo declarado de defender la isla de una invasión japonesa. Sin embargo, la motivación de fondo era resguardar a Australia misma, que percibía a Timor como una “puerta de entrada” a su territorio (Branco, 2019).

Esta preocupación por parte de Canberra jamás desapareció y se mantiene hasta la actualidad, así como su intención de mantener a Timor-Leste dentro de su zona de influencia exclusiva. Sin embargo, en el actual contexto

geopolítico, se presenta un nuevo potencial actor hostil: la República Popular China. Esto último condiciona la política exterior australiana, en particular en el ámbito de la defensa.

De este modo, por su mera condición geográfica, siguiendo la clasificación de Long (2016), la República Democrática de Timor-Leste posee una base de poder particular-intrínseco, en la medida en que su ubicación potencialmente vulnerable afecta el comportamiento y la política exterior de otros actores, en particular de Australia.

El estado de la economía timorense

Con un PBI de 2.13 billones de dólares (1.530 dólares per cápita), Timor-Leste cuenta con una de las economías más pequeñas del mundo. Si bien la economía del país ha crecido desde su independencia, esto se debe casi exclusivamente a la obtención de billones de dólares en concepto de impuestos y regalías por la extracción de depósitos de gas y petróleo ubicados en el Mar de Timor. En efecto, el sector petroquímico constituye la gran mayoría del PBI del país, mientras que las transferencias del exterior, la agricultura, el café y el turismo ocupan el resto. Con un índice de pobreza de 41.8%, casi la mitad de la población es pobre, y un tercio de los jóvenes se encuentran desempleados (de Haan, 2019; Novak, 2023; International Monetary Fund, 2024).

En el 2005, se estableció el “*Petroleum Fund*”, o Fondo del Petróleo, con el fin de permitirle al gobierno timorense gestionar los ingresos provenientes de los depósitos Bayu-Undan, ubicados en el Mar de Timor, de forma sustentable. Desde aquel año, las ganancias provenientes de proyectos de petróleo y gas son depositados en el fondo y luego invertidos en activos en el extranjero para generar ingresos adicionales. Cada año, el gobierno timorense puede retirar dinero del fondo y destinarlo al presupuesto estatal. El monto retirado por el gobierno es determinado por una pauta denominada *Estimated Sustainable Income*, o Ingreso Sostenible Estimado, cuya finalidad es garantizar que el dinero retirado pueda ser recuperado por los ingresos generados por las inversiones en el extranjero. De este modo, al menos en teoría, el Fondo del Petróleo debería ser capaz de sostenerse incluso en un escenario de agotamiento de los ingresos petroleros (de Haan, 2019).

No obstante, desde 2007, el gobierno timorense ha retirado montos que superan ampliamente lo estipulado por el Ingreso Sostenible Estimado, a la vez que los ingresos al fondo han disminuido debido al agotamiento de las reservas de petróleo y de gas en Bayu-Undan. Esta tendencia es particularmente preocupante teniendo en cuenta que, según la fuente consultada, Timor-Leste es el segundo o tercer país más dependiente del petróleo en el mundo, y que el gobierno estima que los yacimientos petroleros y de gas van a agotarse por completo para 2035. Esto implicaría que, dentro de aproximadamente una

década, el Fondo de Petróleo podría verse vaciado, conllevando a una potencial catástrofe presupuestaria (de Haan, 2019; Novak, 2023).

Sin embargo, el acuerdo alcanzado en 2018 para determinar la frontera marítima entre Australia y Timor-Leste podría brindarle una nueva fuente de ingresos a la nación asiática, si esta última logra explotar el gas que se encuentra en el yacimiento denominado “*Greater Sunrise*”. Este último, descubierto en 1974 en el Mar de Timor, cuenta con miles de millones de metros cúbicos de gas. Sin embargo, su desarrollo ha estado estancado durante años, primero por las disputas sobre fronteras marítimas, y luego por la cuestión de si el gas debería refinarse en Timor-Leste o en Australia (Novak, 2023).

En relación con el primer punto, el acuerdo de 2018 estableció que el 70% del yacimiento quedaría bajo jurisdicción de Timor-Leste. No obstante, se mantiene un régimen de desarrollo conjunto, mediante el cual ambos Estados comparten el control, la administración, la explotación y los beneficios de los recursos minerales del *Greater Sunrise* hasta su completo agotamiento. Actualmente, los tres socios del *Sunrise Joint Venture* (SJV) son la empresa estatal timorense Timor GAP, la empresa australiana Woodside y la japonesa Osaka Gas, con 56.56%, 33.44% y 10% de participación, respectivamente (Jiménez García-Carriazo, 2018; Woodside Energy, s.f.).

El segundo punto, relativo a la definición de dónde debería refinarse el gas, aún no se ha resuelto. En efecto, el gobierno de Timor-Leste desea que el gas sea refinado en la costa sur de la isla. Su socio y potencial operador de proyecto, la empresa Woodside, sostiene por su parte que un oleoducto a Darwin, la capital del territorio norte de Australia, es la única opción comercialmente viable (Connors, 2022). Esta decisión repercute directamente en la distribución de los ingresos provenientes de la explotación del *Greater Sunrise*. Si el yacimiento se desarrolla a través de un oleoducto hacia Timor-Leste, Australia recibiría el 30% y Timor-Leste el 70%. En cambio, si el oleoducto se dirige hacia Australia, la proporción sería del 20% para Australia y del 80% para Timor-Leste (Jiménez García-Carriazo, 2018).

Las ambiciones timorenses de refinar el gas en el país van de la mano del megaproyecto Tasi Mane, ideado por el gobierno nacional en su Plan de Desarrollo Estratégico 2011-2030. Dicho proyecto apunta a desarrollar tres aglomeraciones industriales e infraestructura interconectada a lo largo de la costa sur de Timor-Leste, con el fin de proveer las instalaciones necesarias para procesar Gas Natural Licuado (GNL) en el país. Desde su lanzamiento, sucesivos gobiernos timorenses han defendido el proyecto. El presidente Ramos-Horta incluso llegó a afirmar que el mismo convertiría a Timor-Leste en el próximo Dubái o Singapur (Ingram et al., 2015; Novak, 2023).

Algunos analistas sostienen que refinar el GNL en Timor-Leste le permitiría al país ganar tiempo para empezar a diversificar su economía y reducir su dependencia hacia las importaciones (Connors, 2022). En efecto, sobre todo

a los ojos de las autoridades timorenses, el proyecto Tasi Mane es uno de los únicos recursos que le queda al país para paliar los potencialmente catastróficos efectos del agotamiento de los recursos del Fondo de Petróleo. Esta situación de urgencia vuelve a Timor-Leste más permeable a inversiones extranjeras, y ante la negativa australiana a participar del proyecto, China podría ocupar ese vacío (de Haan, 2019).

La relación bilateral de Timor-Leste con Australia y China

Tanto Australia como China mantienen relaciones de larga data con Timor-Leste, que en la actualidad están fuertemente marcadas por el contexto más amplio de competencia geopolítica entre dichos países en el Indo-Pacífico.

En el caso de Australia, las preocupaciones en materia de seguridad con respecto a la isla de Timor han sido un condicionante fundamental en su relación con Timor-Leste a lo largo de la historia y hasta la actualidad. Los dos últimos Libros Blancos de Defensa australianos, publicados en 2013 y 2016, respectivamente, incluyen a Timor-Leste en sus “Intereses Estratégicos en materia de Defensa” en la medida que se plantea que no es posible proteger a Australia sin tener un vecindario seguro. Dicha región está definida en el Libro Blanco de 2016 como el área que abarca la zona marítima del Sudeste Asiático y el Pacífico Sur, compuesta por Papúa Nueva Guinea, los Estados insulares del Pacífico Sur, y Timor-Leste. El documento señala explícitamente que la presencia de una potencia militar extranjera que intente ampliar su influencia mediante acciones que comprometan la seguridad de los accesos marítimos australianos sería considerada una amenaza para el país (Ministerio de Defensa de Australia, 2016).

El interés estratégico de Australia en asegurar un vecindario seguro se refleja en un objetivo concreto: realizar contribuciones militares efectivas para garantizar la seguridad marítima en el Sudeste Asiático y respaldar a los gobiernos de Papúa Nueva Guinea, Timor-Leste y los Estados insulares del Pacífico Sur en la construcción y el fortalecimiento de sus capacidades de seguridad (Ministerio de Defensa de Australia, 2016).

Dicho objetivo ha sido operacionalizado principalmente mediante el *Defence Cooperation Program* (DCP) entre Australia y Timor-Leste. El propósito central de dicho programa consiste en proveer apoyo continuo al desarrollo de las Fuerzas y el Ministerio de Defensa de Timor-Leste, con el fin de que puedan contribuir al crecimiento y a la estabilidad del país. La asistencia es llevada a cabo por veinticuatro asesores que residen en Timor-Leste. Los métodos de asistencia incluyen tutorías, desarrollo de infraestructura, participación en ejercicios y entrenamientos de las Fuerzas de Defensa de Australia y entrenamiento directo servicio a servicio (Australian Embassy Timor-Leste, s.f.).

También se puede destacar la firma del Acuerdo recíproco de Cooperación en Defensa en 2022, cuyo objetivo consiste en mejorar la capacidad de actuación conjunta de las fuerzas de defensa de ambos países, llevar a cabo ejercicios y entrenamiento, y cooperar en asistencia humanitaria y ayuda ante catástrofes naturales. Aunque este último aún no ha entrado en vigor, denota la importancia que Australia le ha otorgado a la relación con Timor-Leste (Conley Tyler y Booth, 2023). En lo relativo a seguridad marítima, en 2017, Timor-Leste aceptó la donación australiana de dos buques patrulleros de clase Guardian para las Fuerzas de Defensa de Timor-Leste (F-FDTL) bajo el *Pacific Maritime Security Program* (PMSP). Cabe destacar, no obstante, que aún no se ha materializado la entrega de los buques, y esta ha sido reprogramada en varias ocasiones (Australian Embassy Timor-Leste, s.f.).

Dili, por su parte, percibe a Canberra como un proveedor de seguridad que contribuye a preservar su soberanía. En efecto, la fuerza multinacional liderada por Australia, *International Force for East Timor* (INTERFET), desplegó sus tropas en Timor-Leste dos veces frente a importantes crisis de seguridad en el país en 1999 y 2006. Asimismo, Australia ha sido el principal proveedor de equipamiento y de capacitaciones para las Fuerzas de Defensa de Timor-Leste (F-FDTL) (Branco, 2019).

No obstante, el ámbito en el que Australia se destaca frente a cualquier otro actor en Timor-Leste es el de la cooperación para el desarrollo. En efecto, dicho país es el primer donante de ayuda por un margen considerable, aportando más del doble que el segundo país, los Estados Unidos, y por encima de Japón y la Unión Europea (Gobierno de Timor-Leste, 2024). Actualmente, se encuentra vigente el *Australia–Timor-Leste Development Partnership Plan 2025–2030*, que establece como objetivo general promover la prosperidad, estabilidad y resiliencia del joven país. Los cuatro objetivos específicos de dicho plan son los siguientes: apoyo a los servicios esenciales; fomento del crecimiento económico inclusivo y sustentable; promoción de la soberanía, la estabilidad y la resiliencia; y, finalmente, apoyo a todos los timorenses para que prosperen y se desarrollen por igual (DFAT, 2023).

Entre los programas de desarrollo australianos orientados a infraestructura, sobresale el *Australian Infrastructure Financing Facility for the Pacific* (AIFFP), creado en 2018. Su fin consiste en brindar donaciones y préstamos a los Estados del Pacífico y Timor-Leste para financiar o cofinanciar proyectos ligados a infraestructura de energía, agua, transporte, y telecomunicaciones, entre otros. Actualmente, el AIFFP cuenta con dos proyectos activos en Timor-Leste: el primero consiste en asesoramiento para el diseño, fabricación e instalación del primer cable submarino de telecomunicaciones del país, y el segundo, en la renovación de la infraestructura del aeropuerto internacional Presidente Nicolau Lobato (AIFFP, s.f.).

El objetivo central del gobierno australiano es promover la estabilidad en Timor-Leste, con el fin de evitar una potencial crisis de refugiados, darle al gobierno timorense la capacidad de satisfacer sus propias necesidades en materia de seguridad, proteger las rutas de navegación australianas que pasan por aguas timorenses, ayudar a defender el acceso norte a Australia, y proteger la Zona Económica Exclusiva australiana. Las donaciones responden, en última instancia, a consideraciones de carácter estratégico (de Haan, 2019).

China, por su parte, fue el primer país en reconocer la declaración de independencia unilateral de Timor-Leste de Portugal el 28 de noviembre de 1975. Tras la anexión del territorio por parte de Indonesia y hasta finales de los años setenta, China apoyó la causa timorense en la ONU y brindó apoyo financiero a los líderes de la resistencia exiliados en Mozambique. Asimismo, la potencia asiática fue el primer Estado en establecer relaciones diplomáticas con Timor-Leste cuando alcanzó su independencia formal el 20 de mayo de 2002 (Branco, 2019; Huang, 2024).

Inmediatamente después de la independencia de Timor-Leste, emulando su experiencia ayudando a pequeños países en desarrollo en África, China proveyó apoyo a la nueva nación, implementando varios programas de cooperación *soft power*. Entre ellos, se puede destacar la construcción de colegios, la provisión de becas y cursos para funcionarios públicos timorenses en China, y asistencia en la capacitación de doctores, equipos médicos y policías (Branco, 2019).

En los primeros siete años tras la independencia de Timor-Leste, la ayuda económica de China hacia dicho país se centró en la construcción de edificios gubernamentales en la capital, Dili. Entre 2004 y 2010, el gobierno chino subvencionó la construcción del Palacio Presidencial timorense, del Ministerio de Asuntos Exteriores, del Ministerio de Defensa y Seguridad, de la sede central de las fuerzas armadas timorenses, y de la Embajada timorense en Beijing (Storey, 2009; Soriano, 2019).

En el plano económico-financiero, Timor-Leste no ha solicitado hasta ahora préstamos a China; no obstante, dichos países han firmado una serie de acuerdos bilaterales de comercio y cooperación, incluyendo uno que confiere un mutuo estatus de nación más favorecida (Branco, 2019). Las últimas cifras oficiales disponibles indican que China es el primer destino para las exportaciones timorenses, y la segunda fuente más importante de importaciones hacia Timor-Leste (Ministry of Commerce and Industry, 2022).

Un aspecto fundamental a considerar son las inversiones de entidades chinas en Timor-Leste, que han resultado en importantes proyectos de infraestructura ligados a la energía y a la conectividad. En el 2017, Timor-Leste se incorporó a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y, desde entonces, más de veinte proyectos han sido firmados en el marco de dicha iniciativa. Entre ellos se destacan la construcción del puerto de Tibar, de la red eléctrica nacional y la

autopista de Suai - una pieza fundamental del megaproyecto Tasi Mane (Novak, 2023; Huang, 2024).

Es importante remarcar que dichos proyectos no son financiados por China, sino que el gobierno de Timor-Leste ha pagado para su ejecución. La mayoría de las empresas chinas han obtenido los contratos dado que ofrecen la realización de los proyectos a costos más bajos que sus competidores; no obstante, varias de las obras demostraron ser de mala calidad. Por ejemplo, el primer tramo de 30 kilómetros la autopista de Suai, construido por COVEC-CRFG a un monto de \$10 millones por kilómetro, se derrumbó durante su primera temporada de lluvias por su pobre diseño (Gomes y Scheiner, 2021).

Beijing y Dili también comparten lazos militares: en 2006, el gobierno timorense adquirió ocho jeeps de combate ligero de un proveedor chino; y en 2008, firmó un contrato de \$25 millones con Poly Technologies, una empresa china con estrechos vínculos con el Ejército Popular de Liberación, para la compra de dos lanchas patrulleras de clase Shanghai para combatir actividades ilícitas en la zona económica exclusiva de Timor-Leste. Esto representa la adquisición de defensa más importante realizada por autoridades timorenses hasta la fecha (Branco, 2019). No obstante, a diferencia de Australia, quien proveyó 1,300 soldados a la fuerza multinacional INTERFET durante la crisis de seguridad timorense de 2006, China no intervino (Colville, 2023).

Más recientemente, en septiembre de 2023, China y Timor-Leste elevaron sus vínculos bilaterales a una asociación estratégica integral. A mediados de 2024, ambos países suscribieron una declaración conjunta para profundizar su relación. Este documento establece que Beijing y Dili acordaron intensificar los intercambios entre sus fuerzas militares y policiales en todos los niveles, así como reforzar la cooperación en áreas como la capacitación de personal, la tecnología de equipos, la realización de ejercicios y entrenamientos conjuntos, los asuntos policiales y la aplicación de la ley (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2024).

Al igual que Australia, el interés chino por Timor-Leste desde 1990 en adelante responde a motivaciones estratégicas. En este caso, deben enmarcarse en el ascenso de China como potencia global, lo cual va de la mano de la creación de su esfera de influencia, en particular en el Sudeste asiático y el Pacífico Sur. La frase pronunciada por Loro Horta, actual Embajador timorense en Beijing, resume acertadamente la situación: “Timor-Leste no es una prioridad para China, pero Beijing definitivamente no lo pierde de vista” (como se cita en Branco, 2019, p. 97). No obstante, tal como afirma Branco (2019) las dinámicas geopolíticas podrían cambiar su relación bilateral: de ser sólo un “buen amigo”, Beijing podría pasar a ser el amigo más cercano de Dili.

La competencia geopolítica entre Australia y China

A partir de un análisis de las relaciones de Australia y China con Timor-Leste, Prakash y Sato (2022) argumentan que, si bien el país occidental supera por lejos a la potencia asiática en materia de financiación para el desarrollo en prácticamente todos los sectores, el mero hecho de destinar más recursos económicos que Beijing no implica que Canberra sea el vencedor de la competencia geoeconómica entre ambos países. En efecto, es necesario tener presente la relevancia política del accionar de ambos países a los ojos de las autoridades timorenses: si bien la financiación para el desarrollo australiano tiene como objetivo fomentar el desarrollo humano, esta no atiende las necesidades en materia de infraestructura energética que le serviría como moneda política a Canberra (Prakash y Sato, 2022).

En efecto, las inversiones chinas canalizadas mediante sus empresas estatales, en el sector no petrolero, pero también en el marco del megaproyecto Tasi Mane, han sido cuidadosamente seleccionadas y, según algunos analistas, le aportan mayor valor a Timor-Leste que los proyectos focalizados en el desarrollo humano financiados por Australia (Hernandez, 2023). Esto último se vuelve evidente si se tiene presente el contexto económico que está atravesando Timor-Leste, y el grado de urgencia de la necesidad de diversificar la economía, o, en el corto y mediano plazo, de llevar a la práctica las ambiciones de Tasi Mane para empezar a percibir las ganancias del refinamiento de GNL.

Desde el punto de vista de Canberra, la perspectiva de que Beijing se vuelva la principal fuente de inversión de Tasi Mane genera preocupación. En efecto, una vez completado, el proyecto será responsable de proporcionar la mayoría de los ingresos timorenses. Asimismo, este último también incluye la construcción de un puerto y de infraestructuras de construcción y reparación naval. De esta manera, China podría lograr una influencia desproporcionada no sólo en la economía timorense, sino también en sus asuntos estratégicos o incluso militares, teniendo en cuenta el hecho de que proyectos portuarios existentes a cargo de empresas chinas en otros países de la región le otorgan influencia política y expanden su presencia militar (de Haan, 2019).

Si bien, hasta la fecha, el gobierno chino no ha realizado propuestas concretas con respecto a *Greater Sunrise*, la posibilidad de que esto suceda existe. En efecto, la perspectiva de que Beijing invierta en el megaproyecto Tasi Mane es un elemento fundamental en la política exterior timorense, en tanto le otorga a Dili una “carta” a la hora de negociar con otras potencias, en particular con Australia (Prakash y Sato, 2022). Sucesivos gobiernos en Dili han expresado que están abiertos a diversas fuentes de financiación, tanto por parte de gobiernos occidentales como no-occidentales. En el marco de un discurso en el National Press Club de Australia, hablando sobre inversiones para la explotación de los yacimientos en *Greater Sunrise*, el presidente Ramos-Horta afirmó: “Estamos

buscando socios. Si Australia no desea hacerlo, lo entendemos. En ese caso, hablaremos con los chinos o los kuwaitíes” (citado en Hobson y Jackson, 2024).

El objetivo de este tipo de pronunciamientos es capitalizar la competencia geopolítica y las preocupaciones australianas por lo que perciben como una avanzada china en su “vecindario”, y presionar para que dicho país, a través de Woodside Energy, acepte procesar el GNL en las costas timorenses. La siguiente cita del presidente Ramos-Horta ilustra la estrategia de su país: “Timor-Leste debería formar parte de los intereses estratégicos australianos, ya que deberían querer ver a un Timor-Leste pro-Australia, pro-valores occidentales en su puerta. Entonces, no es filantropía. Esto está en sus intereses económicos y estratégicos” (citado en Coade, 2022).

En este sentido, la estrategia diplomática timorense de intentar capitalizar las preocupaciones australianas puede entenderse como un ejercicio de poder particular-intrínseco, utilizando como base de poder la ubicación geográfica estratégica de la isla. Dicha ubicación, particularmente sensible para Australia, es explotada por las autoridades timorenses para intentar modificar el comportamiento de Canberra en negociaciones que afectan su interés nacional, como es el caso de la explotación de los recursos en *Greater Sunrise*, por ejemplo.

De este modo, la política exterior de Dili también podría ser entendida como una muestra de poder derivado, en la medida en que intenta manipular a otro Estado más poderoso - en este caso, Australia - en favor de sus propios intereses. Sin embargo, aquí queda evidenciado que esta forma de poder tiene importantes limitaciones, ya que aún no se ha definido donde se refinará el GNL extraído de *Greater Sunrise*. No obstante, la presión sobre Canberra podría incrementar en la medida en que el acto de equilibrio que ha mantenido Timor-Leste hasta la fecha potencialmente sucumba ante la fuerza del contexto económico del país (Kingsbury, 2023). Esto podría empujar a las autoridades en Dili a aceptar inversiones chinas bajo condiciones poco favorables, que podrían amenazar la soberanía timorense, a la vez que generarían una importante incomodidad en Australia (Soriano, 2019).

Frente a este escenario, el gobierno australiano deberá evaluar qué priorizar: si ejecutar buenas políticas económicas, evitando el riesgo asociado al refinamiento del GNL en costas timorenses; o buenas políticas geoeconómicas, que potencialmente generen mayores costos comerciales que beneficios, pero permitan hacer avanzar los intereses estratégicos australianos de mantener a Timor-Leste dentro de su zona de influencia exclusiva.

Conclusiones

De acuerdo con las definiciones tradicionales de poder, Timor-Leste se considera un Estado pequeño y débil, dado su limitado acceso a recursos materiales y capacidades militares. No obstante, su ubicación estratégica y

cercanía geográfica con Australia le otorgan una potencial base de poder mediante la cual ampliar su margen de maniobra en sus negociaciones con la mencionada potencia regional.

La posibilidad de una inminente crisis económica y presupuestaria en Timor-Leste es latente, pero el interrogante es si será Australia o China quien asumirá el rol como socio para ayudar a prevenir o remediar dicha situación (Soriano, 2019). Esto último dependerá en gran medida del peso que le otorgarán dichas potencias a consideraciones estratégicas a la hora de determinar los proyectos que llevarán a cabo en Timor-Leste. De ahí que el gobierno timorense - en tanto representante de un pequeño Estado sujeto a una competencia geopolítica entre dos potencias con las que existe un importante desequilibrio de poder - tendrá que diseñar una política exterior que maximice uno de los únicos recursos que posee: su condición de “pivote geopolítico”. De lo contrario, el futuro económico, e incluso político del país, podría verse fuertemente comprometido.

Referencias bibliográficas

- AUSTRALIAN EMBASSY TIMOR-LESTE (S.F.). *Defence Co-Operation*. <https://timorleste.embassy.gov.au/dili/Defence.html>
- BRANCO, B. (2019). Foreign Policies of Small States: Exploring Different Perspectives of Power: The Case of Timor-Leste en Ip Kuai Peng et al. (Eds.), *The challenges, development, and promise of Timor-Leste* (1ª ed., pp. 75-117). City University of Macau.
- COADE, M. (2022). *Ramos-Horta emphasises regional importance of Beijing*. The Mandarin. <https://www.themandarin.com.au/190478-ramos-horta-emphasises-regional-importance-of-beijing/>
- COLVILLE, A. (2023). *In Timor-Leste, China chips away at Australian influence*. The China Project. <https://thechinaproject.com/2023/06/27/in-timor-leste-china-chips-away-at-australian-influence/>
- CONLEY TYLER, M. Y BOOTH, M. (2023). *Australia's vital role in securing Timor-Leste's future*. The Mandarin. <https://www.themandarin.com.au/226796-australias-vital-role-in-securing-timor-lestes-future/>
- CONNORS, E. (2022). East Timor plays the China card in Sunrise gas battle. Australian Financial Review. <https://www.afr.com/world/asia/east-timor-plays-the-china-card-in-sunrise-gas-battle-20220819-p5bb8g>
- DE HAAN, JARRYD (2019). *Chinese and Australian interests in Timor-Leste: at odds or mutually beneficial?* Future Directions International. <https://apo.org.au/organisation/82082>

- DEPARTMENT OF FOREIGN AFFAIRS AND TRADE (2023). Australia–Timor-Leste Development Partnership Plan 2025–2030.
<https://www.dfat.gov.au/publications/development/australia-timor-leste-development-partnership-plan-2025-2030>
- GOMES, E. Y SCHEINER C. (2021). *Chinese Involvement in Timor-Leste: Myths and facts* [Diapositivas de PowerPoint]. La'o Hamutuk.
- GOVERNO DA REPUBLICA DEMOCRATICA DE TIMOR-LESTE (2006). Forca 2020.
<http://www.etan.org/etanpdf/2007/Forca%202020%20-%202007.pdf>
- GOVERNO DA REPUBLICA DEMOCRATICA DE TIMOR-LESTE (2024). Aid Transparency Portal. <https://www.aidtransparency.gov.tl/>
- HERNANDEZ, K. (2023). *Can a Tiny Country Make a Difference in the Indo-Pacific?* Georgetown Security Studies Review.
<https://georgetownsecuritystudiesreview.org/2023/12/28/can-a-tiny-country-make-a-difference-in-the-indo-pacific/comment-page-1/>
- HOBSON, P. Y JACKSON, L. (2024). *East Timor talked with Sinopec, other Chinese firms over stalled multi-billion gas project, president says*. Reuters.
<https://www.reuters.com/business/energy/east-timor-talked-with-sinopec-other-chinese-firms-over-stalled-multi-billion-2024-10-09/>
- HORTA, L. (2007). *Timor-Leste and China: the dragon's newest friend*. (RSIS Commentaries, No. 097). RSIS Commentaries. Singapore: Nanyang Technological University.
- HUANG, J. (2024). *China's Engagement with Timor-Leste Amid Geopolitical Tensions*. (RSIS Commentaries, No. 092). RSIS Commentaries. Singapore: Nanyang Technological University.
- INGRAM, S., KENT, L. Y MCWILLIAM, A. (2015). Introduction: Building the Nation: Legacies and Challenges for Timor-Leste. En Ingram, S., Kent, L., y McWilliam, A. (Eds.). *A New Era? Timor-Leste after the UN*. ANU Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt183q3gn>
- INTERNATIONAL MONETARY FUND (s.f.). *Timor-Leste*.
<https://www.imf.org/external/datamapper/profile/TLS>
- JIMÉNEZ GARCÍA-CARRIAZO, Á. (2018). El tratado de delimitación entre Timor Oriental y Australia fruto de la conciliación obligatoria. *Revista electrónica de estudios internacionales*, 11(36).
- KINGSBURY, D. (2023). *Timor-Leste's China Relations: Looking for Economic Partners*. Australian Institute of International Affairs.
<https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/timor-lestes-china-relations-looking-for-economic-partners/>
- LONG, T. (2016). Small States, Great Power? Gaining Influence Through Intrinsic, Derivative, and Collective Power: Table 1. *International Studies Review*, viw040. doi:10.1093/isr/viw040

- MINISTERIO DE DEFENSA DE AUSTRALIA (2016). Defence White Paper 2016. <https://www.defence.gov.au/about/strategic-planning/defence-white-paper>
- MINISTRY OF COMMERCE AND INDUSTRY (2022). *Top Export-Import Countries*. Timor-Leste Trade Information Portal. <https://www.tip.mci.gov.tl/en-gb/site/display/808>
- MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (2024). *Joint Statement between the People's Republic of China and the Democratic Republic of Timor-Leste on Strengthening Comprehensive Strategic Partnership*. https://www.mfa.gov.cn/eng/xw/zyxw/202407/t20240730_11462823.html
- NOVAK, P. (2023). *Timor-Leste's uncertain future*. The Lowy Institute. <https://www.loyyinstitute.org/publications/timor-leste-s-uncertain-future>
- PRAKASH, T. Y SATO, J. (2022). *Greater Sunrise: Can Timor-Leste play the "China card"?* The Lowy Institute. <https://www.loyyinstitute.org/the-interpreter/greater-sunrise-can-timor-leste-play-china-card>
- SORIANO, A. (2019). *Is Chinese influence in Timor-Leste cause for concern?* Australian National University.
- STOREY, I. (2009). China's Inroads into East Timor. *China Brief*, 9(6), 7-10. https://jamestown.org/wp-content/uploads/2009/03/cb_009_6.pdf
- THE AUSTRALIAN INFRASTRUCTURE FINANCING FACILITY FOR THE PACIFIC (s.f.). *Timor-Leste*. <https://www.aifffp.gov.au/investments/country-profiles/timor-leste>
- WOOSIDE ENERGY (s.f.). *Greater Sunrise*. <https://www.woodside.com/what-we-do/developments-and-exploration/greater-sunrise>

EL ROL DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LAS REDES EMPRESARIAS EN EL INDO-PACÍFICO

THE ROLE OF TRANSNATIONAL CORPORATIONS AND BUSINESS NETWORKS IN THE INDO-PACIFIC

Asia
América
Latina

117

Ezequiel Ramoneda

Universidad del Salvador

ezequiel.ramoneda@usal.edu.ar

RESUMEN: El presente ensayo pretende profundizar en el estudio del proceso de regionalización del Indo-Pacífico, prestando especial atención al rol de los actores no gubernamentales, específicamente las empresas transnacionales y las redes empresarias. Se puede apreciar que los gobiernos han sido hasta el momento los principales actores de este proceso. Ahora bien, surge la interrogante sobre el rol que tienen otros actores no gubernamentales en el mismo.

Se parte de la hipótesis de que las empresas transnacionales y las redes empresarias han visto mermada su autonomía por lo que han tenido una contribución limitada en el proceso de regionalización.

Se emplearán autores que abordan el regionalismo como Andrew Hurrell y Bjorn Hettne, así como los aportes de Mansbach sobre el sistema internacional. Metodológicamente, se analizarán fuentes primarias de distintas redes empresarias, como el Foro de Negocios del Indo-Pacífico (IPBF), la Cumbre de Negocios del Indo-Pacífico (IPBS), el Foro de Negocios e Inversión en Tecnología del QUAD (QTBI), entre otras.

Se destacará el rol de estos actores en la construcción social del Asia-Pacífico y el Indo-Pacífico. Finalmente, luego de advertir las implicancias de estas dinámicas para América Latina, se presentarán unas breves conclusiones.

PALABRAS CLAVE: Asia-Pacífico, Indo-Pacífico, Actores no Gubernamentales, Empresas Transnacionales, Redes Empresarias

ABSTRACT: This study seeks to deepen the analysis of the Indo-Pacific regionalization process, with particular attention to the role of non-state actors, specifically transnational corporations and business networks. To date, governments have been the main actors in this process. However, the question arises regarding the role played by other non-state actors.

The hypothesis underpinning this work is that transnational corporations and business networks have experienced reduced autonomy and,

consequently, have made a limited contribution to the regionalization process.

Theoretical approaches to regionalism developed by Andrew Hurrell and Björn Hettne will be employed, along with Mansbach's contributions to the study of the international system. Methodologically, primary sources produced by various business networks — such as the Indo-Pacific Business Forum (IPBF), the Indo-Pacific Business Summit (IPBS), and the QUAD Technology Business and Investment Forum (QTBIFF), among others — will be analyzed.

The study will highlight the role of these actors in the social construction of both the Asia-Pacific and the Indo-Pacific. Finally, after addressing the implications of these dynamics for Latin America, a set of brief conclusions will be presented.

KEYWORDS: Asia-Pacific, Indo-Pacific, Non-State Actors, Transnational Corporations, Business Networks

Introducción

La construcción del Indo-Pacífico es uno de los grandes procesos de regionalización entrado el siglo XXI. Se pueden identificar algunos aspectos incipientes entre los años 2007 y 2008, pero fue entrada la década de 2010 cuando empezaron a surgir diversas nociones y a plantear distintos mecanismos que definirían conceptualmente y desarrollarían institucionalmente a la región. Entre los años 2016 y, especialmente, 2017 comenzó una nueva etapa, con la cual se consolida el proceso de regionalización.

Han sido varias potencias asociadas al regionalismo del Asia-Pacífico las que más han contribuido a la regionalización del Indo-Pacífico, como Japón, Australia y Estados Unidos. Producto de esto, surge la apariencia de que el Indo-Pacífico fuera una continuidad a la vez que una ampliación del Asia-Pacífico. No obstante, luego de un análisis profundo, se puede apreciar que la realidad dista y mucho de ser así. De hecho, se puede argumentar que el Indo-Pacífico es más bien una escisión surgida de las crisis del Asia-Pacífico. Mientras que el Asia-Pacífico se sostiene en intereses geoeconómicos, el Indo-Pacífico obedece a imperativos geopolíticos, los cuales suponen distintas dinámicas de interacción entre los actores (Acharya, 2024, Doyle y Rumley, 2019, p. 5)

Uno de los aspectos que tienen en común todas las visiones del Indo-Pacífico es la preocupación frente al ascenso de China, ahora bien, variando en la respuesta al mismo. A pesar de ser uno de los países que se incorporaron más tardíamente a la regionalización del Asia-Pacífico, como consecuencia de sus medidas de reforma y apertura implementadas a partir de mediados de la década de 1980, luego de dos décadas se convirtió en el principal motor económico de

esta región. Esto fue acompañado por una mayor asertividad, que se tradujo en desafíos a la arquitectura multilateral regional. A fines de 2009 empezó una nueva fase de las tensiones que mantiene China con varios países de la región por la yuxtaposición de reclamos territoriales y ejercicio de derechos en zonas economía exclusivas en los mares que comparten entre sí. En 2013 anunció su iniciativa de Un Cinturón, Una Ruta, renombrada en 2016 como la Iniciativa del Cinturón y la Ruta. Frente a esto, las potencias del Pacífico plantearon una visión excluyente del nuevo proceso de regionalización, desplazando a China. Ahora bien, esto no fue el caso de los países del Sudeste Asiático, que, reunidos en la ASEAN, propusieron en 2019 una visión incluyente del Indo-Pacífico, que considera al mencionado país asiático (Heiduk y Wacker, 2020, p. 6, Doyle y Rumley, 2019, p. 7, Medcalf, 2020).

Otro de los aspectos que comparten las visiones del Indo-Pacífico es la importancia central asignada a India. Como una manera de balancear el ascenso de China, las potencias del Pacífico buscaron incorporar a la India, por su creciente peso político y económico regional, al Asia-Pacífico. Ahora bien, los intentos fueron infructuosos. A pesar de contar con el apoyo de las potencias del Pacífico, India no logró incorporarse a la APEC terminada la moratoria de diez años para la incorporación de nuevos miembros en 2008, establecida como respuesta de la crisis del Sudeste Asiático del 1997 para consolidar el proceso de regionalización.

Ahora bien, mientras que las mencionadas coincidencias plantean un recorte geográfico de Indo-Pacífico distinto al del Asia-Pacífico, se podría agregar, por el contrario, la falta de acuerdo sobre la delimitación en relación a la cuenca del Océano Índico. Mientras que para algunas propuestas el Indo-Pacífico se extiende desde la costa Occidental de África hasta la costa Oriental de América, como la de Japón, que en cierta medida también es compartida por la ASEAN e India, otras se reducen desde la Bahía de Bengala y el Pacífico Asiático, como la de Australia y Estados Unidos. Obviamente, la aceptación de una u otra propuesta implica incorporar o no a ciertos países como participantes del proceso de regionalización.

A lo anterior, se debe agregar que al momento el proceso de regionalización del Indo-Pacífico, con aproximadamente 10 años de desarrollo, no se ha cristalizado institucionalmente. En principio, se puede plantear que el QUAD, diálogo cuadrilateral entre Estados Unidos, Japón, Australia, e India, es al momento la principal, a lo mucho la más conocida, expresión institucional de la mencionada región, basado en la articulación de distintos mecanismos trilaterales. Establecido en 2007 a nivel altos funcionarios, se desactivó al año siguiente para volver a ser reactivado en 2017. Mientras que en los primeros años las reuniones fueron a nivel ministerial, a partir de 2021 se elevaron a cumbre de los mandatarios. Ahora bien, se trata de un mecanismo de diálogo y cooperación intergubernamental de baja institucionalidad, principalmente sobre cuestiones de

defensa y seguridad, sostenido en los entendimientos políticos entre sus miembros, y no está legalmente institucionalizado. Esto genera ciertas limitaciones, que se tradujeron en desafíos internos y exterior. Producto de las diversas posturas de sus integrantes en relación a la manera y las capacidades de responder frente al ascenso de China, en septiembre de 2021 se estableció el mecanismo trilateral entre Estados Unidos, Australia y Reino Unido, conocido como AUKUS. A su vez, independientemente de la postura contraria de China, la ASEAN propuso de manera alternativa a la Cumbre del Este Asiático como el principal espacio institucional para el diálogo y la cooperación en el Indo-Pacífico.

A modo comparativo, el proceso de regionalización del Asia-Pacífico demoró alrededor de 30 años, si se considera el surgimiento de sus primeros actores a fines de la década de 1960, como PBEC, que reunía a empresarios, y PAFTAD, que reunía a académicos, seguido por PECC establecido en 1980, que incorporaba el sector público a los otros dos sectores en una dinámica informal, hasta su consolidación institucional con la creación de APEC en 1989. Mientras que las reuniones fueron a nivel ministerial, a partir de 1993 se elevaron a cumbre de los mandatarios. También, se trata de un mecanismo de diálogo y cooperación intergubernamental de baja institucionalidad, principalmente sobre cuestiones de economía y comercio, sostenido en los entendimientos políticos entre sus miembros, y no está legalmente institucionalizado. A medida que avanzaba en proceso se ampliaba el recorte geográfico, a medida que a las economías desarrolladas del Pacífico se fueron sumando aquellas en desarrollo asociadas con el Sudeste Asiático, luego las antiguas economías comunistas, y finalmente algunas representantes de América Latina.

Con este trasfondo, el presente ensayo pretende profundizar en el estudio del proceso de regionalización del Indo-Pacífico, prestando especial atención no al rol de los actores gubernamentales, sino al de los actores no gubernamentales, específicamente las empresas transnacionales y las redes empresarias. Basada en la explicación brindada, se puede apreciar que los gobiernos ha sido hasta el momento los principales actores del proceso de regionalización del Indo-pacífico. Ahora bien, surge la interrogante sobre el rol que tienen otros actores no gubernamentales en el mismo. Lo anterior cobra mayor relevancia si, como parte del debate sobre las supuestas continuidades o quiebres entre el Asia-Pacífico y el Indo-Pacífico, se destacan las significativas contribuciones de los actores no gubernamentales, especialmente de las empresas transnacionales y las redes empresarias, en la conformación del Asia-Pacífico, producto de sus interacciones con los actores gubernamentales. Este ensayo parte de la hipótesis de que, teniendo presente los distintos fundamentales del Asia-Pacífico y el Indo-Pacífico, las empresas transnacionales y las redes empresarias han visto mermada su autonomía y por lo tanto han tenido a la fecha una contribución reducida y limitada en el proceso de

regionalización del Indo-Pacífico. Este ensayo pretende contribuir al estado del arte sobre el Indo-Pacífico, especialmente en idioma castellano, al considerar un área de relativa vacancia de investigación y difusión académica, en comparación con los estudios realizados del Indo-Pacífico, con una marcada impronta intergubernamental y de temas de defensa y seguridad. En este sentido, destaca la publicación "*Strategic Asia: Reshaping Economic Interdependence in the Indo-Pacific*" editada por Ashley J. Tellis, Alison Szalwinski, y Michael Wills y publicada en 2023 por *National Bureau of Asian Research*. Este estudio cobra todavía mayor importancia, al considerar que este entendimiento sobre esta cuestión es fundamental para el desarrollo de la visión del Indo-Pacífico para los países latinoamericanos, tanto para aquellos litorales del Océano Pacífico como aquellos litorales del Océano Atlántico.

El ensayo estará dividido en las siguientes partes. Luego de la introducción, se presentará el marco teórico, seguido por la metodología. A continuación, se realizará una breve presentación del rol que han tenido las empresas transnacionales y las redes empresarias como actores en construcción social de la región del Asia-Pacífico, para luego pasar al mismo análisis en el marco del Indo-Pacífico. Finalmente, luego de un breve apartado sobre las implicancias de estas dinámicas para América Latina, se presentarán unas breves conclusiones.

Marco teórico

Para llevar adelante el análisis del rol de las empresas transnacionales y las redes empresarias en el proceso de regionalización del Indo-Pacífico, se utilizarán los desarrollos teóricos sobre el regionalismo planteados por Andrew Hurrell y Bjorn Hettne, los cuales serán complementados por los aportes teóricos de Mansbach sobre el sistema internacional.

Hurrell, en su ensayo "Regionalismo en perspectiva teórica" de 1995, argumenta que las definiciones de región y regionalismo son difusas, debido a que la gama de factores implicados es muy amplia e incluye dimensiones económicas, sociales, políticas, culturales e históricas. Afirma que no hay regiones naturales, sino que son socialmente construidas y por lo tanto políticamente definida y redefinida por los actores involucrados. De ahí que es fundamental saber la manera en que los actores políticos perciben e interpretan la idea de región y las nociones de regionalidad (Hurrell, 1995, pp. 38-39).

Para una mejor comprensión de la noción de regionalismo, afirma que es conveniente diferenciar cinco categorías analíticamente diferentes, pero interrelacionadas entre sí en la práctica, que se desprende de la complejidad de aquella. Primero, plantea la regionalización, categoría que refiere a los procesos de interacciones económicas y sociales, que puede generar mayores niveles de interdependencia, en un área geográfica determinada. Estos no son un resultado

directo de políticas de un grupo de estados, sino de actores privados, especialmente económicos como las empresas transnacionales y las redes de negocios empresarias regionales, pero puede también involucrar a otros actores no gubernamentales transregionales. Lo describe como integración informal o regionalismo suave, sin o con mínima institucionalización (Hurrel, 1995, pp. 39-40). Segundo, hace mención a la consciencia e identidad regional, categoría según la cual las regiones pueden ser consideradas como comunidades imaginadas que descansan sobre mapas mentales cuyas líneas resaltan algunas características mientras ignoran otras. La percepción compartida de pertenencia de los miembros de una región a una comunidad particular puede ser definida a partir de factores internos, basados en la étnica, el idioma, la cultura, la historia, y la religión, como también factores externos, comprendidos principalmente como una amenaza a la identidad regional (Hurrel, 1995, p. 41). Tercero, la cooperación inter-estatal regional, categoría que remite a las negociaciones y los acuerdos interestatales o intergubernamentales que puede llevar a la creación de organizaciones formales, o al desarrollo de estructura informales, que involucren reuniones regulares y procedimientos de toma de decisiones. Los estados pueden considerar ceder cierto grado de libertad de acción legal a cambio de tener un mayor grado de influencia política sobre otros estados, a lo cual se podría agregar también otros actores no estatales. Tales arreglos cooperativos de carácter estatistas pueden servir para atender una amplia variedad de propósitos, desde enfrentar desafíos externos y adoptar una postura compartida en instituciones internacionales o foros multilaterales, hasta asegurar bienestar, promocionar valores, o solucionar problemas comunes (Hurrel, 1995, pp. 42-43). Cuarto, la integración regional, particularmente económica, promovida por los estados, es una subcategoría que refleja la toma de decisiones específicas de los gobiernos para reducir o remover barreras para el intercambio de bienes, servicios, capitales, información y personas a través de las fronteras de los miembros de una región (Hurrel, 1995, p. 43). En cierta medida, esta categoría puede relacionarse con la primera. Finalmente, la cohesión regional, categoría que remite a la posibilidad de combinar las cuatro categorías mencionadas anteriormente lo que pueda conducir a la emergencia de una unidad regional cohesiva y consolidada. Esta cohesión puede ser entendida en dos sentidos, cuando la región juega un rol determinante en las relaciones entre los estados y otros actores de esa región y el resto del mundo, o cuando forma la base organizadora para la política dentro de la región a través de una gama de cuestiones. Esta se sostiene en el hecho de que los beneficios económicos y políticos de las redes de interdependencia se han mayores a los costos potenciales o reales que la misma o su ausencia impone a los actores involucrados. Este hecho hace que el regionalismo sea políticamente significativo (Hurrel, 1995, p. 44).

Bjorn Hettne, en su ensayo “Más allá del Nuevo Regionalismo” de 2005, comparte algunas de las apreciaciones de Husser sobre el regionalismo, al cual considera un intrigante problema ontológico y epistemológico, por significar diferentes cosas para diferentes especializaciones académicas (Hettne, 2005, p. 543). Afirma que el regionalismo refiere a una tendencia y un compromiso político de organizar el mundo en términos de regiones (Hettne, 2005, p. 545).

Ahora bien, también se puede identificar algunas diferencias, como el significado que le da a la noción de regionalización, a partir del cual entiende a los procesos complejos de construcción de regiones, independientemente haya o no planificación por parte de los actores involucrados. A los fines de este trabajo, se utilizará esta definición de ahora en más cuando haga mención de este concepto, prefiriendo las definiciones alternativas cuando se haga mención a la categoría correspondiente sugerida por Husser. Para entender más profundamente la noción de cohesión regional, plante que es importante destacar las categorías de regionalidad y autoridad regional, ya que las regiones no son simplemente objetos geográficos o administrativos, sino sujetos en formación.

La regionalidad define la posición de una región particular en términos de cohesión regional, que puede verse como un proceso histórico de largo plazo. En general, se puede distinguir cinco niveles de regionalidad, a saber 1) un espacio regional, que se basa en un área geográfica delimitada por barreras físicas más o menos naturales, 2) un sistema social translocal regional, que se basa en la creciente interdependencia mutua entre las unidades constituyentes y la estabilidad del sistema, 3) una sociedad internacional regional, que se basa en las normas y reglas que regulen el comportamiento de las unidades constituyentes, aumentando la previsibilidad del sistema, 4) una comunidad regional, que se basa en un marco organizativo duradero que facilita y promueve la comunicación social y la convergencia de valores y comportamientos en la región, y 5) una entidad política institucionalizada regional, que se basa en una estructura más fija de toma de decisiones y una capacidad para actuar o autoridad en el sistema internacional más firme (Hettne, 2005, p. 548). La característica única de la autoridad regional es que debe crearse mediante procesos voluntarios y, por lo tanto, depende más del diálogo y la construcción de consenso que de la coerción. A partir de lo anterior, argumenta que la regionalidad es un fenómeno estrechamente relacionado con la autoridad. Mientras que la primera implica un proceso endógeno de cohesión hacia dentro del área geográfica, la última remite al proceso exógeno de actuación e influencia hacia fuera del área geográfica, que se deriva del fortalecimiento de la unidad regional, así como de las interacciones con su entorno externo. Así un área geográfica se transforma de un objeto pasivo, un escenario, a un sujeto activo, un actor (Hettne, 2005, p. 556).

La región se convirtió así en un escenario para muchos actores aparte de los gobiernos y, a través de la creciente cohesión de la región (regionalidad) así como a través de su creciente capacidad de actuación (autoridad), la región misma se está convirtiendo en un actor efectivo y significativo, simplemente a través de la organización regional que la representa (Hettne, 2005, p. 565). De ahí que afirma que el foco del análisis del regionalismo no debería estar sólo en los actores estatales y los marcos interestatales formales, sino también en los actores no estatales y lo que a veces se

denomina en sentido amplio regionalismo no estatal (Hettne, 2005, p. 554). Esta última definición se acerca al significado de regionalización dado por Husser. Así puede conceptualizarse el regionalismo como un sistema de actos intencionales, que incluiría numerosos actores que operan de alguna manera en concierto (Hettne, 2005, p. 555).

Junto a las contribuciones teóricas de Hurrell y Hettne a los estudios sobre regionalismo, se consideran también los aportes teóricos de Mansbach a los estudios del sistema internacional, específicamente el de actor internacional.

Por actor internacional, se entenderá aquella unidad del sistema internacional que tiene la habilidad de movilizar recursos para la consecución de determinados objetivos, la capacidad de ejercer influencia sobre el comportamiento de otras unidades, y que goza de cierta autonomía (García Segura, 1993, pp. 28-29, Barbé, 1995, p. 117). Richard Mansbach y otros, en las publicaciones "Estructura y Procesos en la Política Internacional" de 1973 y "La Red de la Política Mundial: Actores no Estatales en el Sistema Global" de 1976, elaboró y desarrolló un criterio para clasificar distintos tipos de actores internacionales en función de la influencia ejercida en el sistema internacional y su autonomía. Así distingue entre los actores públicos o gubernamentales a los actores gubernamentales interestatales (AGI), actores gubernamentales no centrales (AGNC), también denominados subnacionales, y al Estado, mientras que entre los actores privados o no gubernamentales identifica a los actores no gubernamentales interestatales (ANGI), los actores intraestatales no gubernamentales (AING) y el individuo. Dentro de estos, se utilizará la categoría de actores gubernamentales no centrales, incluida en la obra de 1976, junto a las otras cinco categorías planteadas en la obra de 1973 (Mansbach, Ferguson y Lampert, 1976). También propuso la noción de conglomerado complejo para considerar las interacciones entre los diversos actores identificados, que se agrupan según las situaciones específicas y forman distintos alineamientos difusos y flexibles, no solo entre actores de la misma categoría, sino también entre actores de distintas categorías, en base a los objetivos que se pretenden alcanzar y a los medios que deben mobilizarse para ello (García Segura, 1993, pp. 24-25, Barbé, 1995, pp. 120-122).

Tomando en consideración las distintas afirmaciones, a los fines de este trabajo se destaca la importancia no sólo de los actores públicos o gubernamentales, sino también de los actores privados o no gubernamentales en la regionalización. Se pueden identificar ciertas coincidencias semánticas en lo que Husser plantea como "arreglos cooperativos", Hettne caracteriza como "operando en concierto", o Mansbach define como "conglomerados complejos", para referir a la importancia de las interacciones entre unos y otros actores para el proceso complejo de construcción social de una región.

Este hecho destaca la autonomía que tienen los actores no estatales y su capacidad de influenciar el comportamiento de otros actores en el sistema internacional. En este ensayo, se destaca el rol que tiene entre estos las empresas

transnacionales y las redes de negocios empresarias. Más allá de atender al carácter preeminentemente económico de su internacionalización, esta puede tener también un carácter regionalista, al contribuir a la cohesión regional, participando en el desarrollo de la consciencia e identidad regional a partir de sus trayectorias de internacionalización y visiones regionales, fortaleciendo la estabilidad regional a partir de incrementar la interdependencia, e, incluso, influir en la constitución y el funcionamiento institucional de entidades políticas, sean tanto organizaciones como foros, que representen a la región. Se trata de otro actor en el proceso de construcción social de la región. Esta participación intrínseca en el desarrollo de la regionalidad, también las puede llevar a desplegar cierto grado de actoridad en representación de la región.

Metodología

Además del uso de bibliografía secundaria especializada en el rol de los actores no gubernamentales, se ha recurrido a un análisis crítico de fuentes primarias elaboradas por redes empresarias u otros espacios representativos del sector privado de la región del Indo-Pacífico. Parte del mencionado análisis crítico se sostiene en la comparación con otras fuentes primarias elaboradas por redes empresarias representativas de la región del Asia-Pacífico, para identificar continuidades o quiebres. Así, se eligieron al Foro de Negocios del Indo-Pacífico (IPBF), propuesto por Estados Unidos, la Cumbre de Negocios del Indo-Pacífico (IPBS), propuesta por India, y el Foro de Negocios e Inversión en Tecnología del QUAD (QTBIIF), propuesto por Australia, en representación de la primera. Aunque técnicamente se asocia más al proceso de regionalización del Este Asiático, también se incluirá como parte del Indo-Pacífico las recomendaciones elaboradas por el Consejo Asesor Empresarial de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ABAC) y el Consejo Asesor Empresarial de la Comisión Económicas y Social para Asia y el Pacífico de la ONU (EBAC). Mientras que se eligieron a los reportes del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), y el Consejo Asesor Empresarial del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (ABAC) en representación del Asia-Pacífico.

Se realizó un recorte temporal de los documentos elaborados por las mencionadas redes, eligiendo el periodo 2017-2023. El primero año se estableció considerando la formalización por Estados Unidos de su estrategia del Indo-Pacífico, mientras que el último se definió considerando los desarrollos que tuvieron lugar en India y la ASEAN. En los documentos se realizó una búsqueda de conceptos claves como “Indo-Pacífico”, “geopolítico”, “libre y abierto”, “orden basado en reglas” y “disputas entre China y Estados Unidos”.

El proceso de regionalización del Asia-Pacífico y el rol de las redes empresarias

Para comprender en profundidad el proceso de construcción regional del Indo-Pacífico, es menester entender primero el proceso de regionalización del Asia-Pacífico, con el cual usualmente se lo asocia, y el rol que tuvieron las empresas transnacionales y las redes empresarias en el mismo.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de la década de 1970, el multilateralismo en el Este Asiático y el Pacífico Asiático estuvo enfocado en cuestiones seguridad y de defensa, y basado en interacciones intergubernamentales. Estados Unidos construyó una red con sus aliados asiáticos para contener la expansión del comunismo por la región. Esto se vio materializado en la constitución de distintos mecanismos, foros, y organizaciones regionales, como el sistema de San Francisco sobre el cual luego se erigió la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO), creada en 1954, y el Foro del Consejo del Asia Pacífico (ASPAC), establecido en 1966. Las cuestiones vinculadas a la cooperación económica regional solamente se hicieron camino lentamente en la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente de las Naciones Unidas (UNECAFE), la cual fue promovida por Japón (Oba, 2008: 101-108). Para principios de la década de 1960, ya era reconocida como la principal economía regional y unas de las pocas economías avanzadas del mundo. En 1964 Japón se incorporó a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD), y también organizó por primera vez en su territorio las reuniones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Kodera, 2016, p. 20). Las autoridades gubernamentales japonesas entendieron que era necesario construir una arquitectura multilateral económica en la región que permitiera impulsar el desarrollo económico de los otros países, el cual estaba siendo descuidado por los organismos financieros internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. Esto, a su vez, le permitiría consolidar el propio, promoviendo una mayor interdependencia entre este y aquellos. De esta manera, pretendían no quedar rezagados frente a los procesos de integración económica regional que estaban teniendo lugar en Europa, con el establecimiento de la Comunidad Económica Europea en 1957, en el Noratlántico, con la creación de la ya mencionada OECD en 1961.

Probablemente, no hubo otro país durante la segunda mitad del siglo XX que haya estado tan comprometido como Japón para asumir un rol de liderazgo en el establecimiento de organizaciones económicas en el Este Asiático. Líderes políticos, funcionarios gubernamentales, empresarios y académicos japoneses fueron fundamentales para establecer estas, forjando alianzas con contrapartes de otros países de la región (Terada, 2007, p. 2). El primer gran logro de los esfuerzos de Japón en este sentido fue la creación de la primera organización financiera para promover el desarrollo económico regional (Hook et al, 2005,

pp. 218-219, Hamanaka, 2010, pp. 82-88). Mientras que la propuesta de establecer la Organización para la Cooperación Económica Asiática, basada en la experiencia europea, discutida en 1962 en la UNECAFE, no prosperó, si avanzó durante 1963 y 1965 en la mencionada Comisión la propuesta de lo que sería el Banco de Desarrollo Asiático (ADB), inspirada en la experiencia latinoamericana. Su Carta se firmó en noviembre de 1965, y la entidad vino a la existencia internacional en noviembre del siguiente año, siendo, además de Estados Unidos, Japón su principal accionista y el país que asume su presidencia (Kodera, 2016, pp. 21-22, Terada, 1999, pp. 4-5, Hamanaka, 2010, pp. 91-94). Ahora bien, para concretar el objetivo tuvo que atender a los reclamos económicos de los países del Sudeste Asiático, por lo cual resignó la locación de la sede de la organización regional, la cual se ubicó en Filipinas. En complemento, en 1966 Japón organizó en Tokyo lo que sería la Primera Reunión Ministerial de la Conferencia Ministerial para el Desarrollo Económico del Sudeste Asiático (MCEDSEA), foro regional para promover el desarrollo y la cooperación económica solamente entre Japón y los países del Sudeste Asiático (Terada, 1999, p. 7, Hamanaka, 2010, pp. 38-41).

No obstante, los países del Sudeste Asiático decidieron avanzar en paralelo con su propio proceso de regionalización, y luego de algunos antecedentes a principios de la década de 1960, como la Asociación del Sudeste Asiático (ASA) o la Gran Confederación Malaya, en agosto de 1967 los gobiernos de Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, y Tailandia, crearon a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). En sus orígenes el desarrollo de esta organización regional estuvo condicionada principalmente más bien por las cuestiones de seguridad regional, buscando no verse afectados por las repercusiones externas de la Guerra de Vietnam, reflejado en el Tratado de Paz, Libertad y Neutralidad de 1971, y la construcción de confianza interna, manifestado en el Tratado de Amistad y Cooperación de 1976 (Hamanaka, 2010, pp. 43-45).

Ahora bien, con relativa independencia de las interacciones intergubernamentales, en la década de 1960 empezaron a tejerse redes sociales de actores no gubernamentales en la región, entre los que se incluyen a empresas transnacionales. Durante estos años se gestó una incipiente pero creciente interdependencia económica entre países de la región, detrás de la cual se encontraban las inversiones directas de empresas japonesas que buscaban relocalizar algunos procesos productivos en otros países para aprovechar las ventajas comparativas de la mano de obra abundante y disciplinada, y por lo tanto barata, el acceso más competitivo a recursos naturales. Este proceso impulsaría los procesos de industrialización de varios países asiáticos, dando origen a la primera generación de economías industrializadas, que se conocieron como los Dragones Asiáticos, que incluyen a Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong

y Singapur, y la segunda generación, que se conocieron como Tigres Asiáticos, que incluyen a Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas.

A su vez, fue fundamental la cooperación entre Japón y Australia, las dos economías más desarrolladas de la región para esa época. En principio, hay que destacar la creación del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC). Producto de la visita de autoridades de la Cámara de Comercio e Industria de Tokio a Australia en marzo de 1961, se estableció el Comité de Cooperación Empresarial Australiano-Japonés en agosto de 1962, mientras que su contraparte, el Comité de Cooperación Empresarial Japonés-Australiano, se estableció en febrero de 1963. Esto fue seguido por la Primera Conferencia Empresarial Conjunta Japonesa-Australiana en mayo de ese mismo año (TCCI, 2024, p. 1, Terada, 2001, p. 476). Sobre la base de esta cooperación empresarial binacional, se planteó la propuesta de crear una Organización de la Cuenca del Pacífico para la Cooperación y el Desarrollo Económico, que ayudará a expandir geográficamente la cooperación empresarial más allá de los dos países involucrados, incorporando a otras economías desarrolladas del Pacífico. además de las economías en desarrollo asiáticas. Así, se estableció en abril de 1967 el PBEC, que tuvo su primera reunión general en mayo del año siguiente en Australia, en la cual participaron empresarios de Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos, además de Japón y Australia. Se trata de la primera asociación regional de líderes empresarios, interesados en ejercer influencia y proporcionar recomendaciones en la formulación de políticas económicas a los gobiernos de la región del Asia-Pacífico para desarrollar la cooperación económica regional (PBEC, s.f., Terada, 2001, p. 484). Es una manifestación de la operatoria en concierto que impulsó las interacciones entre representantes del sector privado y contrapartes del sector público. Aunque las reuniones generales anuales dejaron de organizarse, sus miembros pueden participar en instancias de diálogo y cooperación con otros actores en otros foros de la región, como también se continúa con la publicación de los Reportes sobre Comercio Mensuales, siendo la voz independiente del sector empresario del Asia-Pacífico (PBEC, s.f.).

En 1974, la UNECAFE cambió de nombre, pasando a denominarse Comisión Económica para Asia y el Pacífico, lo que indicaba el inicio de un cambio de época. Esto fue seguido por el fin de la ASPAC en 1974 y de la SEATO en 1977. Se puede afirmar que la creación del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) fue el hecho fundacional del proceso de regionalización del Asia-Pacífico, donde nuevamente la cooperación japonesa y australiana fue clave. En mayo de 1979 tuvo lugar una reunión entre el primer ministro japonés Ohira y su contraparte australiana Fraser en el marco de la V edición de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo organizada en Manila, la cual fue seguida por un nuevo encuentro en enero de 1980 en el marco de la visita oficial del primer ministro japonés a Australia. En estas, los mandatarios de ambos países intercambiaron opiniones sobre la

cuestión de la promoción de la cooperación económica regional. Acordaron organizar una actividad para debatir sobre el concepto de la cooperación económica en la Cuenca del Pacífico. Así se organizó en septiembre de 1980 en Australia el “Seminario sobre la Comunidad del Pacífico”, que se convirtió en la primera conferencia del PECC. Se trata de un foro informal que, a través de sus asambleas anuales rotativas, busca promover el diálogo sobre la cooperación económica regional, como también debatir las transformaciones económicas y las dinámicas comerciales que estaban teniendo lugar entre los países de la cuenca del Pacífico. Tiene una estructura de participación tripartita, donde se reúnen y participan en igualdad de condiciones en comités nacionales funcionarios gubernamentales y diplomáticos, en su capacidad privada no oficial, con académicos y especialistas, y empresarios y hombres de negocios. Todavía más, el PBEC es un miembro institucional del PECC (Fukushima, 1999, p. 168, Nakanishi 2011, p. 133, Terada 1999, p. 15, Woods 1993, pp. 89-91, PBEC, s.f., PECC, s.f.). El PBEC tuvo un rol fundamental, no solo asistiendo sus autoridades a los gobiernos de Japón y Australia en la organización del evento, sino que también nutrieron de miembros a varios comités nacionales. El PBEC se trató de un salto cualitativo en el multilateralismo en la región del Asia-Pacífico. Por un lado, logró incorporar efectivamente en un mismo ámbito a las economías avanzadas del Pacífico con las economías en desarrollo asiáticos, reconociendo los primeros la creciente importancia económica que las otras estaban teniendo, y entendiendo las últimas que su participación en este foro no competía con su rol dentro de la ASEAN.

Al momento cuenta con la participación de 25 comités nacionales (PECC, s.f.). Por otro lado, logró intensificar las interacciones entre los distintos actores, ya que enfocó en área de interés mutuo, específicamente económico dejando de lado cuestiones de seguridad y defensa, y su informalismo complementó de manera flexible a las iniciativas y las negociaciones formales que se daban entre los actores gubernamentales entre sí, como con otros actores no gubernamentales. Su reporte sobre el Estado de la Región se ha convertido en material de consulta para los actores gubernamentales y no gubernamentales para promover la cooperación económica regional. Esta es la importancia del arreglo cooperativo de PECC, reconociendo como su “rol multi-nivel” (Woods, 1993, p. 128).

Finalmente, el tercer y último hito fue la creación del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Basado en la experiencia de PECC, e inspirado en las Conferencias Post-Ministeriales de la ASEAN, donde los Ministros de Relaciones Exteriores se reunían con sus pares de otros países de la región, el primer ministro australiano Bob Hawke propuso en enero de 1989 la creación de un foro que reuniera oficialmente a ministros para profundizar de manera efectiva la cooperación económica intergubernamental en la cuenca del Pacífico. Así, en noviembre de ese mismo año se organizó en

Australia la primera reunión ministerial de las economías de APEC, en la cual se acordó que las siguientes reuniones tuvieran lugar en Singapur en 1990 y en Corea del Sur en 1991, estableciendo así la regularidad anual y al carácter rotativo del país anfitrión de la reunión. Así como lo fue PECC en 1980, APEC también fue un salto cualitativo en el multilateralismo en la región del Asia-Pacífico. Por un lado, logró incorporar a las economías de los antiguos países del bloque comunista, como Rusia, China y Vietnam, y a economías latinoamericanas, como Chile, Perú y México. Al momento cuenta con la participación de 21 economías. PECC es la única organización no gubernamental que es miembro observador en APEC (PECC, s.f.). Con la moratoria de diez años de nuevas membresías establecida en 1998 para consolidar el funcionamiento de la agrupación, y el sostenimiento de facto de la situación a partir del 2008, por falta de acuerdos políticos, el foro ha cristalizado sus miembros, su estructura y su funcionamiento. Por otro lado, logró jerarquizar políticamente las interacciones entre los distintos actores. Como anfitrión de la quinta reunión de APEC en noviembre de 1993, Estados Unidos propuso a los gobiernos participantes jerarquizar el funcionamiento del foro a partir de la organización de la primera reunión de mandatorios de los países miembros. Desde entonces, todos los años tiene lugar la reunión cumbre de los líderes de las economías de APEC. Fue en la séptima reunión organizada en Japón en noviembre de 1995, donde se acordó la creación del Consejo Asesor Empresarial de la APEC (ABAC), que se constituyó el siguiente año. Actualmente cuenta con una secretaria general en Filipinas. Se trata del único espacio, un conglomerado complejo, en el marco del foro donde los representantes del sector privado puedan ofrecer recomendaciones para mejorar el clima de negocios de la región y proveer las prioridades empresarias sobre cuestiones específicas de cooperación regional, a través de un reporte anual entregado directamente a los mandatorios. Es en ABAC donde algunos miembros de PBEC participan activamente, incluso los portes de ABAC se basan en parte en las recomendaciones generadas por PBEC (APEC, 2023, Terada, 2001, p. 489).

En esta breve historia del desarrollo institucional de la cooperación del Asia-Pacífico, se puede apreciar la formación de abajo hacia arriba de la actoridad de la región. La misma se encuentra ya cristalizada institucionalmente, estando de facto cerrada a la incorporación de nuevos miembros. Fueron los aspectos geoeconómicos los que impulsado el proceso de regionalización del Asia-Pacífico, donde la cooperación en defensa y seguridad ha sido relegada, especialmente concentrada en ámbitos de construcción de confianza y respuesta a las nuevas amenazas. Como parte del mencionado proceso, las empresas transnacionales y las redes empresarias se convirtieron en actores del sistema del Asia-Pacífico, teniendo un protagonismo intrínseco, en parte producto de su baja institucionalidad y flexibilidad. Desde la creación de PBEC en 1967, su interacción con el sector gubernamental y académico con la creación de PECC

en 1980 y su articulación con altos funcionarios gubernamentales y jefes de estado y de gobierno con la creación de APEC en 1989, las empresas transnacionales y las redes empresarias. Las interacciones complejas entre los actores gubernamentales y no gubernamentales fueron descritas como simbióticas (Woods, 1993), una expresión que comparte semejanzas con la de conglomerado complejo del Asia-Pacífico. Durante prácticamente tres décadas, han influido en el comportamiento de actores gubernamentales y otros actores no gubernamentales para promover una mayor interdependencia, al mejorar el clima de negocios, pero también en la creación de espacios de diálogo institucionalizados, y en la generación de una consciencia e identidad regional basada en la rotación de los países anfitriones. Esta autonomía también se ha reflejado en las recomendaciones que han acercado, por medio de reportes, a las máximas autoridades de los países de la región.

El proceso de regionalización del Indo-Pacífico y el rol de las redes empresarias

Desde fines de la década de 1990 y mediados de la década de 2010, se pueden identificar una serie de eventos que pueden ser entendidos como las tres crisis del proceso de regionalización del Asia-Pacífico, las cuales gestaron el surgimiento del Indo-Pacífico.

En primer lugar, es importante mencionar la crisis económica-financiera, luego devenida en crisis política, que estalló en julio de 1997 en el Sudeste Asiático, con epicentro en Tailandia para luego expandirse por Malasia, Indonesia, y Filipinas, hasta llegar a Corea del Sur. Frente a la incapacidad de APEC y la renuencia de las grandes potencias económicas, especialmente de Estados Unidos, de brindar asistencia efectiva, los países del Sudeste Asiático agrupado en la ASEAN, que para este momento había ampliado sus miembros al incorporar a Vietnam en 1995 y Laos y Myanmar en 1997, y retrasándose la incorporación de Camboya hasta 1999, decidieron profundizar el diálogo y la cooperación con sus socios regionales, China, Corea del Sur y Japón. Así, en diciembre de 1997 se estableció el mecanismo de la ASEAN+3 sobre el cual se erigió el proceso de regionalización del Este Asiático. Su primer gran logro fue el establecimiento de la iniciativa de Chiang Mai en 1999, a partir de la cual se articuló una serie de swaps bilaterales entre los países de la región, para fortalecer las reservas internacionales de los países afectados por la crisis, lo que restituyó la estabilidad económica a la región. Esto puede ser considerado como la primera gran crisis del Asia-Pacífico.

En este mismo sentido, se podría considerar el establecimiento del Foro Empresarial del Asia Pacífico en 2004. A pesar de su nombre, puede ser considerado más bien una iniciativa del regionalismo asiático, ya que fue propuesta originalmente por la Comisión Económica y Social del Asia y el

Pacífico de la ONU en colaboración con China. En esa reunión se creó el Consejo Asesor Empresarial del ESCAP (EBAC), cuyo objetivo es proporcionar perspectivas empresariales sobre cuestiones de desarrollo en la región de Asia y el Pacífico a los gobiernos representados en la ESCAP, en particular, pero no exclusivamente, el Comité de Comercio e Inversión y la Comisión, así como brindar asesoramiento a la secretaría sobre sus programas y proyectos (ONU, 2004, ESCAP, 2004, ESCAP 2015, APBF, s.f.).

En segundo lugar, así como la cooperación japonesa-australiana fue fundamental para la construcción de la región del Asia-Pacífico, desde inicio de la década de 2000 la cooperación japonesa-india sería estructurante del proceso de regionalización del Indo-Pacífico. En 2007 el primer ministro japonés Shinzo Abe realizó una visita oficial a la India, donde anunció su visión de la confluencia de dos mares. Ese mismo año propuso la incorporación de India al mecanismo de cooperación trilateral en cuestiones de seguridad y defensa que mantenía Japón con Estados Unidos y Australia, dando origen al mecanismo Quadriteral, también conocido como Quad, que tuvo sus primeros encuentros a nivel de alto funcionarios en 2007 y 2008. Este acercamiento también tenía la intención de sumar a la India al proceso de regionalización del Asia-Pacífico, incorporando a este país como miembro de APEC, una vez terminada la moratoria en 2008. Esto contaba además con el apoyo de Estados Unidos.

El establecimiento del QUAD y la ampliación de APEC eran los mecanismos para empezar a hacer frente a la asertividad China, cuyo ascenso preocupaba a la potencias del Pacífico. Las tensiones marítimas entre varios países estaban por entrar en un nuevo nivel a partir de 2009. Ahora bien, el QUAD se desactivó luego de la reunión de 2008 y la APEC no avanzó en su ampliación por no contar con el apoyo de todos los miembros. Al contrario, la respuesta fue más bien profundizar el proceso de integración, dando inicio a las negociaciones progresivas de lo que sería el Tratado del Transpacífico, donde, aunque no fue formalmente una iniciativa APEC, todos sus miembros pertenecían a la agrupación, y en el cual China no formó parte, como tampoco India. Esto puede ser considerado como la segunda gran crisis del Asia-Pacífico. En paralelo, el proceso de regionalización del Este Asiático siguió avanzando. En 2005 el mecanismo de la ASEAN+3 se amplió al incorporar a Australia, Nueva Zelanda, e India, pasando a denominarse ASEAN+6, del cual surgiría la Reunión Cumbre del Este Asiático, la principal instancia de diálogo político entre los jefes de estado y de gobierno de los 16 países de la región, que gira en torno a la centralidad de la ASEAN. Respecto a esta última organización, en 2007 los países miembros firmaron la Carta de la ASEAN, documento que perfeccionaba la estructura y el funcionamiento de la asociación.

Así, en tercer lugar, se llega a 2017. Durante principios de la década de 2010 surgieron enunciaciones diversas sobre el Indo-Pacífico. En 2010 la Secretaria de Estado estadounidense Hillary Clinton utilizó el concepto para

explicar la creciente cooperación de Estados Unidos con socios regionales en materia de seguridad marítima. En 2013 el presidente indonesio Susilo Bambang Yudhoyono comentó su visión del Indo-Pacífico. Ese mismo año el gobierno australiano utilizó ese concepto en su Libro Blanco de Defensa. En 2016 el primer ministro japonés Shinzo Abe anunció su visión de un Indo-Pacífico Libre y Abierto en Kenia. Pero, probablemente la más disruptiva fue la estrategia del Indo-Pacífico de los Estados Unidos, anunciada por el presidente Donald Trump en 2017. En general estas enunciaciones comparten la preocupación por el ascenso de China, aunque varían en la respuesta al mismo, y la importancia de incorporar a India (Heiduk y Wacker, 2020). Ahora bien, la de Estados Unidos resignificó esa preocupación como amenaza, de ahí su énfasis en cuestiones de defensa y seguridad. Ese mismo año se reactivó el QUAD. En 2013 China anunció su iniciativa de Un Cinturón, Un Ruta, su gran proyecto de inversión en infraestructuras, renombrada a la Iniciativa del Cinturón y la Ruta en 2016. En paralelo, en esos mismos años China decidió no reconocer el proceso iniciado en su contra por Filipinas, basado en la Convención del Derecho del Mar de las Naciones Unidas, respecto a las tensiones y controversias alrededor de los Mares del Sur de China. También a diferencia de la de Japón, que podría ser considerada la más amplia geográficamente, no solo al considerar India, sino también a los países del África Oriental, la de Estados Unidos es la más reducida. Respecto al proceso de regionalización del Este Asiático, en 2012 se iniciaron las negociaciones de la Asociación Económica Integral Regional, en la cual participaron los 16 países de la región del Este Asiático. Ahora bien, la estrategia de Estados Unidos fue antecedida por el rechazo del gobierno a principios de 2017 de avanzar en la ratificación del Tratado del Transpacífico, bloqueando así la entrada en vigor del Tratado y arruinando varios años de negociación con sus socios. Esto último puede ser entendido como la tercera y ahora hasta última gran crisis del Asia-Pacífico.

Se puede afirmar que la enunciación del Indo-Pacífico de Estados Unidos y las implicancias inmediatas de la misma en 2017, establecen este año como fundacional del proceso de regionalización del Indo-Pacífico. A partir de entonces, surgieron nuevas y se especializaron viejas visiones. Francia planteó su visión del Indo-Pacífico en 2018, que luego la trasladaría al ámbito de la Unión Europea. Basado en su visión de pivote marítimo global, Indonesia retoma su visión del Indo-Pacífico en 2018, para luego trasladar al ámbito de la ASEAN. Una y otra presentan ciertas diferencias respecto a la de Estados Unidos. En tanto ambas reflejan la preocupación por el ascenso de China, la primera busca avanzar en cooperación, mientras que la segunda directamente considera a China como parte del Indo-Pacífico, proponiendo a la Cumbre del Este Asiático como ámbito institucional de la región. En 2007 se reactivó el QUAD, que jerarquizó su diálogo. Retoma siendo un diálogo de Ministro de Relaciones Exteriores, para luego complementarse con reuniones cumbres desde 2021. En 2022 en un hecho

que puede ser clave en el desarrollo del Indo-Pacífico se estableció el mecanismo de AUKUS, el cual puede plantear las limitaciones del QUAD, a la vez que acercar las visiones de la Unión Europea y de ASEAN, sostenida en la cooperación franco-indonesia. Mientras que se profundizaba la cooperación en seguridad y defensa entre los miembros del QUAD para hacer frente a la asertividad china, también empezaron a plantear propuesta para contrarrestar a la Iniciativa del Cinturón y la Ruta. En 2019 Estados Unidos, Japón y Australia anunciaron el establecimiento de la Iniciativa del Listón Azul, basada en inversiones que fueran económica y medioambientalmente sustentables. Esta fue seguida por el anuncio de la Re construir un Mundo Mejor, anunciada en 2021 en el marco del G7 (Heiduk y Wacker, 2020, pp. 16, 23). Finalmente, en mayo de 2022 en una cumbre que reunió a varios líderes de la región en Japón, el gobierno de los Estados Unidos anuncio el lanzamiento del Marco Económico del Indo-Pacífico para la Prosperidad (IPEF), la cual fue seguida por una segunda cumbre en noviembre de 2023 en Estados Unidos en paralelo a la reunión de APEC de ese año. La propuesta, que busca promover la resiliencia, la sostenibilidad, la inclusión, el crecimiento económico, la equidad y la competitividad a partir del desarrollo de cuatro ejes, a saber, comercio, cadenas de suministro, economía limpia y economía justa, fue adherida por 14 países de la región, incluyendo los restantes miembros del QUAD, varios países de la ASEAN, y Corea del Sur.

Desde su anuncio hasta fines del 2023, tuvieron lugar tres reuniones ministeriales en distintas ciudades de Estados Unidos (septiembre de 2022, mayo de 2023 y noviembre de 2023), y seis rondas de negociaciones en diciembre de 2022 en Australia, y el resto en 2023, en febrero en India, en marzo en Indonesia, en mayo en Singapur, en julio en Corea del Sur, en septiembre en Tailandia, y en octubre en Malasia (U.S. Department of Commerce, s.f.). Mientras que estas iniciativas buscaban orientar las inversiones en infraestructura teniendo presente su sostenibilidad fiscal y sustentabilidad medioambiental, Estados Unidos implemento una serie de medidas para poder reducir la interdependencia con China por medio del desacoplamiento de carácter general o parcial limitado a sectores estratégicos, afectando directa e indirectamente las iniciativas de internacionalización y los vínculos económicos de las empresas transnacionales, para evitar mayores aranceles, cuotas, u otros tipo de sanciones. El desacoplamiento de China se centra en las vulnerabilidades a la globalización excesiva de la economía mundial y las dependencias estratégicas de países que potencialmente presentan un peligro para la seguridad y la prosperidad de una nación (Szalwinski y Wills, 2023).

En esta breve historia del desarrollo institucional de la cooperación del Indo-Pacífico, se puede apreciar la formación de arriba hacia abajo de la actividad de la región del Indo-Pacífico de carácter geopolítico y estratégico, centrada en el QUAD, donde la cooperación económica está supeditada a la

anterior. Ahora bien, la misma todavía se encuentra en construcción institucional, reflejado en la gran cantidad de visiones que hay, están todavía abierto a la incorporación de nuevos miembros. El hecho de que las primeras enunciaciones hayan sido por potencias asociadas con el Pacífico, como Australia, Japón, y Estados Unidos, que buscan incorporar un actor extra-regional, en este caso India, genera la impresión de que Indo-Pacífico sería una ampliación o una continuidad del Asia-Pacífico. Esta idea se refuerza por el peso de la herencia de los estudios geoeconómicos en el proceso de regionalización. Ahora bien, aunque hay una cierta yuxtaposición de ambos procesos sobre una determinada área geográfica, se tratan de dos procesos que obedecen a causas y dinámicas distintas. En este contexto surge el interrogante del rol de las empresas transnacionales y las redes empresarias en tanto actores del sistema del Indo-Pacífico.

Por un lado, vale la pena analizar el accionar y las visiones generadas por el PBEC, PECC y ABAC, asociados con el Asia-Pacífico. Respecto a PBEC, en sus Reportes sobre Comercio mensuales entre 2017 y 2023, aparecen menciones sobre el Indo-Pacífico, como parte del relevamiento de noticias o en entrevistas de personalidades vinculadas a Estados Unidos, Japón o Australia, pero ajenas a la asociación, sin haber podido identificar una postura propia al respecto (PBEC, 2021a, PBEC, 2021b, PBEC, 2022a, PBEC, 2022b, PBEC, 2022c, PBEC, 2022d, PBEC, 2022e, PBEC, 2023a, PBEC, 2023b). Respecto a PECC, en sus reportes sobre El Estado de la Región entre los mismos años no aparecen menciones explícitas sobre el “Indo-Pacífico”. Al contrario, si aparecen referencias a las tensiones geopolíticas en la región con claras referencias a las disputas entre China y Estados Unidos, como también a la degradación del sistema comercial multilateral basado en reglas. Incluso aparecen ciertas opiniones negativas respecto al IPEF (PECC, 2017, PECC, 2018, PECC, 2019, PECC, 2020a, PECC, 2021a, PECC, 2022, PECC, 2023). Las únicas menciones identificadas están relacionadas específicamente con actividades organizadas por el Comité Nacional de Canadá, a saber, la “Conferencia Internacional sobre el Indo-Pacífico Libre y Abierto: Trazando un Abordaje Común” en enero de 2020, y el Comité Nacional de Estados Unidos, a saber, su Foro de Política Anual “Fortaleciendo el Comercio y los Lazos Económicos en el Indo-Pacífico” en julio de 2021 (PECC, 2020a, PECC, 2021a). Respecto a ABAC, acontece algo parecido en sus reportes a los Líderes de las Economías de APEC durante el periodo en cuestión. No aparecen menciones explícitas sobre el “Indo-Pacífico”, tan solo aparecen referencias genéricas a las tensiones geopolíticas en la región, y destaca la defensa del sistema comercial multilateral basado en reglas centrado en la OMC (APEC, 2017, APEC, 2018, APEC, 2019, APEC, 2020, APEC, 2021, APEC, 2022, APEC, 2023). Teniendo en consideración estas fuentes se puede argumentar que estos actores no desean o pueden tener influencias en el proceso de regionalización del Indo-Pacífico.

Las menciones encontradas en todos son relativamente tardías y esporádicas. En parte, esto puede deberse a la incidencia interna de las delegaciones de empresarios y funcionarios chinos que bloqueen estas referencias de los documentos finales, surgidos de los consensos internos, como también de la decisión de las autoridades de estas asociaciones de utilizar conceptos o frases ambiguas o diluidas de significados, que incrementan a mayor formalidad de la interacción con actores gubernamentales, al momento de emitir recomendaciones, posiblemente para no verse atrapados por las tensiones. En este sentido, se puede apreciar que no hay una contribución de estos actores del Asia-Pacífico con el proceso de regionalización del Indo-Pacífico. De ahí que no se puede hablar de continuidad entre uno y otro.

Por otro lado, en lo que respecta propiamente al proceso de regionalización del Indo-Pacífico se tratarán los casos de ABAC, EBAC, el Foro de Negocios del Indo Pacífico y la Cumbre de Negocios del Indo-Pacífico. La integración de los países del Sudeste Asiático reflejado en la ASEAN debería enmarcarse en principio como parte del proceso de regionalización del Este Asiático. Ahora bien, como la ASEAN ha elaborado una visión propia del Indo-Pacífico, a los fines de este ensayo se la ha incorporado como parte de este apartado. La ASEAN cuenta con el Consejo Asesor Empresarial de la ASEAN (ABAC) el cual fue propuesto en la VII Cumbre de la ASEAN organizada en noviembre de 2001 en Brunéi, entrando en funcionamiento en mayo de 2003, con el objetivo de proporcionar orientación y recomendaciones por parte del sector privado para impulsar la integración económica regional. Mantienen reuniones con los mandatorios de los países de la región, las cuales rotan en función del país anfitrión encargado de presidir la asociación y organizar la Cumbre, en donde presentan su reporte anual, lo que contribuye a la conciencia e identidad regional (ASEAN, 2020, ABAC, s.f.). En los reportes de los años 2017 y 2023, no se encuentran referencias al “Indo-Pacífico”, pero si a las tensiones geopolíticas con claras referencias a las disputas entre China y Estados Unidos, y como también a la importancia de sostener el orden basado en reglas centrado en la ASEAN (ABAC, 2017, ABAC 2018, ABAC, 2019, ABAC, 2020, ABAC, 2021, ABAC, 2023). Respecto al EBAC, mientras que algunos de los gobiernos miembros del ESCAP ha recurrido al uso de esta noción, no se han encontrado referencias al respecto del Indo-Pacífico por parte del EBAC.

A continuación, se tratarán lo que pueden ser consideradas a la fecha como las iniciativas más genuinas respecto al rol de las redes empresarias en proceso de regionalización del Indo-Pacífico. Primero, el Foro Empresarial del Indo-Pacífico (IPBF), organizado desde 2018 por los Estados Unidos, por medio del Departamento de Estado, especialmente la Agencia de Comercio y Desarrollo (USTDA) y la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USDFC), en cooperación con la Cámara de Comercio de los Estados Unidos. Se trata de un evento eminentemente intergubernamental,

a partir de la incorporación de distintos departamentos y agencias gubernamentales estadounidenses colaboran con las respectivas contrapartes de otros países de la región, y se apoya en las Cámaras Estadounidenses locales y las vinculaciones con otras redes empresariales del país co-anfitrión. En otras palabras, el gobierno de los Estados instrumentaliza a las redes internacionales de la USCHAM y a las AMCHAM para permear su influencia en los países de la región (IPBF, 2023). En general, los expositores son funcionarios gubernamentales, responsables de los ministerios de Relaciones Exteriores, Economía, Finanzas y Comercio Internacional, con una relegada participación de representantes del sector privado. El principal objetivo es la promoción de la cooperación económica, la inversión sustentable en infraestructuras, y el comercio consciente de los derechos laborales, intelectuales y el cuidado del medioambiente (Heiduk y Wacker, 2020, pp. 15-16). Hasta el momento se han organizado seis ediciones, de manera rotativa, entre países que Estados Unidos entiende o ellos reconocen ser parte del Indo-Pacífico, lo que puede contribuir a la consciencia e identidad regional. Así la ya mencionada primera en julio de 2018 organizada en Estados Unidos, fue seguida por la segunda en Noviembre de 2019 en Tailandia, junto con la Cámara de Comercio de Tailandia, la tercera III en Octubre de 2020 en Vietnam, junto con la Cámara de Comercio e Industria de Vietnam, la cuarta en octubre de 2021 en India, junto con la Federación de las Cámaras de Comercio Indias y la Confederación de Industrias India, y la quinta en enero de 2023 en Japón (USTDA, 2019, USTDA, 2020, USTDA, 2021a, USTDA, 2021b, USTDA, 2023, US Mission to ASEAN, 2020a, US Mission to ASEAN, 2020b, MOFA Japan, 2023, AMCHAM Thailand, 2019, AMCHAM Vietnam, 2020, AMCHAM India, 2021).

Segundo, la Cumbre Empresarial del Indo-Pacífico (IPBS), organizado en julio de 2021 y 2022 por la India, por medio del Ministerio de Asuntos Externos. No se encontró información antes del 2021, pudiendo ser una iniciativa que se haya desprendido de la salida de la India en 2020 de las negociaciones de la Asociación Económica Integral Regional, como tampoco después del 2023, posiblemente debido a que el gobierno indio priorizó el B20 en el marco de las reuniones del G20 que tuvo lugar en ese país en 2023. También se trata de un evento eminentemente intergubernamental, a partir de la incorporación de distintos departamentos y agencias gubernamentales india que invitaron a las respectivas contrapartes de otros países de la región, y se apoya en redes empresariales locales, especialmente la Confederación de Industrias India. En general, los expositores son funcionarios gubernamentales, responsables de los ministerios de Relaciones Exteriores, Economía, Finanzas y Comercio Internacional, con una relegada participación de representantes del sector privado. El principal objetivo es la Identificación de oportunidades comerciales y de inversión presentes y futuras dentro de la región (Confederation of Indian Industry, 2022, Embajada de Chile en la India, 2021, Embajada de la

India en Camboya, 2021, Embajada de la India en Tailandia, 2021, Malaysia India Business Council, 2022). Posiblemente, la gran diferencia con el IPBF es que, basándonos en los eventos organizados, solamente ha tenido lugar en la India, no rotando su sede a otros países, lo que más que contribuir a la consciencia e identidad regional como un todo, solo sirva para destacar la centralidad de India en la misma. Otra diferencia importante es que Confederación de Industrias India no tiene el nivel de presencia y penetración internacional que, si tienen la USCHAM y las AMCHAM, lo que dificulte al gobierno de la India poder permear su influencia en otros países de la región y más allá.

Y, tercero, el Foro de Negocios e Inversión en Tecnología del QUAD (QTBIFF), organizado en diciembre de 2022 en Sídney por el gobierno de Australia, junto con el Instituto Australiano de Política Estratégica, y en noviembre de 2023 en San Francisco por Estados Unidos, junto con el Proyecto Especial de Estudios Competitivos, en paralelo a la reunión de APEC de ese año. El mismo estuvo inspirado en el compromiso surgido de la Cumbre del QUAD de marzo de 2021, a partir del cual los países miembros se comprometieron a iniciar la cooperación en las tecnologías críticas para garantizar que la innovación sea coherente con un Indo-Pacífico libre, abierto, inclusivo y resiliente. Como resultado, acordaron el establecimiento del Grupo de Trabajo de Tecnologías Críticas y Emergentes, con el objetivo de garantizar que los estándares tecnológicos se gobiernen y se gestionen de acuerdo con los principios sobre estándares y diseño tecnológicos compartidos, además de los valores centrados en la soberanía, la libertad, la innovación y la seguridad. Es a partir de esta gobernanza tecnológica que Estados Unidos, Australia, India y Japón buscan asegurar mantenerse como líderes mundiales en la vanguardia de la innovación tecnológica, impulsando su seguridad nacional y prosperidad económica, en beneficio de la región del Indo-pacífico. Fue este Grupo que propuso la organización del mencionado foro, como también el establecimiento de Subgrupo de Participación Industrial, para profundizar las relaciones con el sector privado. La intención de ambas iniciativas fomentar una mayor convergencia público-privada en el desarrollo tecnológico, alienado el capital privado de los inversores con las prioridades tecnológicas estratégicas de los gobiernos del QUAD. En este sentido se estableció la Red de Inversores del QUAD (QUIN) en mayo de 2023 para facilitar y abordar las barreras a la inversión en sectores tecnológicos estratégicos. Esta celebró su primer Diálogo sobre Inversión y Tecnología del QUAD en octubre de ese mismo año. (DPMC, s.f., ASPI, 2023, ASPI, 2024, SCSP, 2023, QUIN, 2023). A diferencia de las otras dos iniciativas, esta se inserta dentro de un marco institucional, a saber, el QUAD. A su vez, la sede de sus reuniones ha rotado entre países. Uno y otro aspecto pueden contribuir potencialmente al proceso de regionalización.

Teniendo en cuenta estas experiencias, especialmente las últimas tres, se puede apreciar que la iniciativa de la construcción regional del Indo-Pacífico se

dio de arriba hacia abajo, caracterizada por la baja institucionalidad del intergubernamentalismo y una relativa rigidez al incorporar otros actores son gubernamentales. La actoridad de la región se encuentra en proceso de cristalización institucional, lo que indica que todavía está abierta a la incorporación de nuevos miembros. Hasta el momento ha sido la preeminencia de los aspectos geopolíticos y estratégicos los que han impulsado el proceso de regionalización del Indo-Pacífico. El ámbito económico se convirtió en un escenario de disputa geopolítica, ya que las decisiones de las empresas y las políticas de los gobiernos están influenciadas por aspectos de seguridad nacional. En este proceso las empresas transnacionales y las redes empresariales regionales han visto reducido su accionar, al ser condicionadas o instrumentalizadas por los gobiernos que sostienen visiones del Indo-Pacífico. Las empresas se han visto obligadas a alienar firmemente sus iniciativas de internacionalización con las políticas exteriores de los gobiernos. Los negocios con China se ven afectados no solo por consideraciones puramente geoeconómicas, sino que también por tensiones geopolíticas y riesgos estratégicos (Doyle y Rumley, 2019, pp. 150-154, Szalwinski y Wills, 2023). ABAC se inserta dentro de la integración de la ASEAN, como el EBAC como parte de la cooperación del ESCAP, pero ambos procesos responden al proceso de regionalización del Este Asiático.

Ahora bien, tanto el IPBF como el IPBS son iniciativas unilaterales por parte de los gobiernos de los Estados Unidos y la India respectivamente. Se podría suponer que la primera podría converger dentro del IPEF, aunque no queda claro su relación con propuesta de la Asociación Público-Privada del IPEF anunciada en noviembre de 2023, basada en la firma de un memorando de acuerdo entre el Departamento de Comercio de los Estados Unidos y la Alianza Indo-Pacífica para la Prosperidad, una asociación público-privada formada por una coalición de líderes internacionales de los sectores privado y sin fines de lucro, que buscara movilizar la inversión para apoyar los objetivos del IPEF (U.S. Department of Commerce, s.f.). Ahora ni la primera ni la última convergen dentro del marco minilateral del QUAD. A diferencia, el QTBIIF si converge dentro en el QUAD, pero se puede dudar, a pesar de lo afirmado, de su capacidad de transcender esta agrupación al momento de promover el marco tecnológico del Indo-Pacífico, posiblemente convergiendo con el IPEF. Se plantea la interrogante de por qué los gobiernos y los empresarios de países extra-QUAD se verían compelidos adherir a los principios tecnológicos de una agrupación de la cual no participan. Aquí la rigidez del mecanismo, a pesar de informalidad, por ampliarse, restringe la construcción regional, semejante al desafío que enfrenta APEC.

De aquí que se pueden hacer dos afirmaciones respecto del conglomerado complejo del Indo-Pacífico. Por un lado, es de otra naturaleza de del Asia-Pacífico. Las empresas han influido poco en el comportamiento de actores gubernamentales, al contrario, estas se han visto condicionadas o

sometidas al accionar de aquellos, donde se ha buscado reducir la interdependencia regional, con especial énfasis con China. De esta manera contribuyen de manera restringida a la generación de una consciencia e identidad regional. Su falta de autonomía se ha reflejado en la incapacidad de acercar recomendaciones a las máximas autoridades de los países de la región frente a la ausencia de ámbitos institucionalizados de cooperación público-privados regionales. Y, por otro lado, en parte debido al rol que tienen los gobiernos, los intentos de generar estas articulaciones público-privadas derivan en diversas iniciativas unilaterales o restringidas que no queda claro su convergencia en marcos multilaterales, y por lo tanto su contribución a la construcción regional. Esto se puede apreciar en la falta de continuidad o complemento entre el IPBF y el IPEF, en paralelo a su vez con el QUIN y el QUAD.

Implicancias para América Latina

Aunque los actuales planteamientos sobre el Indo-Pacífico dejan de lado a los países de América Latina, es no quita que los gobiernos y otros actores no gubernamentales de la región no se vean afectado por las dinámicas del proceso de regionalización del Indo-Pacífico, en su doble aspecto, como crisis del Asia-Pacífico y como rivalidad de la Comunidad de Destino Compartido China. Al respecto, las visiones de gobiernos latinoamericanos sobre el Indo-Pacífico al momento se puede apreciar que son pocas, están dispersas, y son ambiguas y diluidas en su significado. En aquellos pocos casos donde sea animaron a una formalización, han quedado aisladas por el momento por falta de articulación a nivel bloques regionales (Jenne y Ramoneda, 2022). En el caso del sector empresarial, se puede afirmar que son prácticamente inexistentes, donde todavía se siente el peso de la interdependencia y de la conciencia e identidad regional del Asia-Pacífico. Mientras que desde sus primeros momentos empresarios latinoamericanos han participado en PECC y ABAC.

Ahora bien, una tendencia que empieza a vislumbrarse, a partir de ciertas referencias comunes entre las fuentes existentes y la praxis de los actores involucrados es la centralidad de India. Entre los cuatro integrantes del QUAD, no se han encontrado indicios de que los gobiernos de Estados Unidos y Australia asocien sus visiones del Indo-Pacífico con América Latina, debido probablemente por el recorte geográfico reducido que hacen de la región. Pero se da una situación distinta respecto al rol de América Latina en las visiones de Japón e India, posiblemente de las más amplias geográficamente. El gobierno japonés ha sido un gran vocero de su visión de un Indo-Pacífico Libre y Abierto en la región, según se puede apreciar de las declaraciones niponas surgidas de las reuniones del Ministro de Relaciones Exteriores Japonés con sus pares latinoamericanos en los últimos años. Pero este concepto ha sido diluido de significado cuando se releva varias de las declaraciones latinoamericanas de estas

mismas reuniones. Se puede argumentar la falta de conocimiento o la reticencia de las autoridades ministeriales latinoamericanas de utilizar este concepto, posiblemente por el peso de la tradición del Asia-Pacífico o el deseo de no verse afectados por posibles repercusiones de la rivalidad sino-estadounidense. Ahora bien, el caso indio es distinto. Mientras que el gobierno indio no ha explicitado este vínculo, diplomáticos latinoamericanos han tendido a remarcar la importancia de las relaciones de la región con India para una mejor inserción en el Indo-Pacífico (Jenne y Ramoneda, 2022). En este sentido, no se han encontrado referencias de la presencia de diplomáticos o empresarios latinoamericanos en las diversas reuniones del Foro Empresarial del Indo-Pacífico, impulsadas por Estados Unidos, pero si hay participación de diplomáticos latinoamericanos, específicamente de Chile y México, que asistieron a las Cumbres Empresariales del Indo-Pacífico, organizadas por India (Embajada de Chile en India, 2021). Se podría decir que mientras que el proceso del Asia-Pacífico ya se encuentra cerrado, la situación actual del proceso del Indo-Pacífico se encuentra abierta, y las dinámicas especialmente en la construcción y reconstrucción en el Indico se presentan como un terreno fértil para la participación latinoamericana, tanto para los países litorales del Pacífico como del Atlántico. De ahí que la articulación de redes empresarias latinoamericanas – indias podría ser una pieza central en el mencionado proceso, a partir de la firma de convenios de cooperación entre la Confederación de Industrias India y cámaras empresarias y comerciales de diversos países latinoamericanos dedicados a los negocios con este país asiático. Otras dos piezas de este proceso, aunque todavía no entendidas como tales, sería la articulación con redes empresarias con países del África Oriental y del Sudeste Asiático, que plantean un entendimiento inclusivo del Indo-Pacífico, es decir que incluyen a China, a diferencia de la visión excluyente sostenida por Estados Unidos, Japón y Australia.

Conclusiones

Como resultado del análisis realizado, se puede apreciar que el rol de las empresas transnacionales y de las redes empresarias en el proceso de regionalización del Indo-Pacífico es radicalmente distinto del que tuvieron en el de Asia-Pacífico. Mientras que en el Asia-Pacífico la internacionalización de las empresas fue favorecida debido a la promoción de intereses geoeconómico por parte de los gobiernos, aspecto que fue reforzado por la influencia que tuvieron en la edificación de ámbitos de sociabilización regionales, basada en su autonomía, están condiciones no aplican al Indo-Pacífico.

Lo dicho viene a reforzar la idea de que no existe continuidad. No se aprecia, desde las fuentes, que haya una articulación entre las redes empresarias del Asia-Pacífico y las del Indo-Pacífico, a lo que se suma la ponderación

diferente que tiene como actores. Por lo tanto, el Asia-Pacífico y el Indo-Pacífico se tratarían de dos procesos distintos de regionalización yuxtapuestos pero distintos.

En primer lugar, las decisiones de inversión de las empresas transnacionales ya no están basadas exclusivamente en el aprovechamiento de ventajas comparativas, o la generación de economías de escala, sino en no incurrir en mayores costes. Una serie de medidas han sido establecidas por distintos gobiernos promotores del Indo-Pacífico para condicionar sus negocios con China, especialmente en sectores estratégicos, a costa de no poder acceder a los mercados o dificultad los negocios con estos, como mayores aranceles, cuotas, u otros tipos de sanciones.

El carácter preeminente intergubernamental del proceso de construcción del Indo-Pacífico asigna otro rol a las empresas transnacionales y a las redes de negocios. Junto al disciplinamiento ya mencionado, se buscaría instrumentalizar la conducta de las mismas, solo pueden acceder a beneficios en aquellas áreas en las cuales los gobiernos consideran prioritarias, esto último es lo que se vería reflejado en los eventos como el Foro de Negocios y la Cumbre de Negocios. Tanto un aspecto como el otro, demuestran que la autonomía de las empresas transnacionales y de las redes empresas en tanto actores internacionales se ve sensiblemente reducida, que su rol en el proceso de construcción regional es aquel permitido por los gobiernos. Esto a su vez se ve afectado por la falta de coherencia o articulación entre los distintos mecanismos de cooperación público-privada que han surgido en el Indo-Pacífico.

Bibliografía

Libros y Capítulos

- BARBÉ, E. (1995). *Relaciones Internacionales*. Editorial Tecnos.
- DOYLE, T Y RUMLEY, D. (2019). *The Rise and Return of the Indo-Pacific*. Oxford University Press.
(<https://books.google.com.ar/books?id=dMLADwAAQBAJ>)
- FUKUSHIMA, A. (1999). *Japanese Foreign Policy: The Emerging Logic of Multilateralism*. Macmillan Press.
(<https://books.google.com.ph/books?id=mVOBDAAAQBAJ>)
- HAMANAKA, S. (2010). *Asian Regionalism and Japan. The Politics of Membership in Regional Diplomatic, Financial and Trade Groups*. Routledge.
(<https://books.google.com.ar/books?id=Jb2LAgAAQBAJ>)
- HOOKE, G. D., GILSON, J., DOBSON, H., HUGHES, C. W. JR. (2005). *Japan's International Relations: Politics, Economics and Security*. Routledge.
(<https://books.google.com.ar/books?id=KniNSIXasfUC>)

- HURRELL, A. (1995). "Regionalism in theoretical perspective", en Fawcett, L. y Hurrell, A. (eds.) *Regionalism in world politics. Regional organization and international order*, 37-73. Oxford University Press.
- JENNE, N Y RAMONEDA, E. (2022). "La búsqueda latinoamericana de posicionarse ante el Indo-Pacífico", en Sahd, J.k., Albertoni, N., Rojas, T. D., (eds) *América Latina y su Proyección en Asia-Pacífico*, pp. 71-103. Centro de Estudios Internacionales UC/Fundación Konrad Adenauer. (https://centroestudiosinternacionales.uc.cl/images/publicaciones/publicaciones-ceiuc/America_Latina_y_su_proyeccion_en_Asia_Pacifico-2.pdf)
- KODERA, K. (2016), "Japan's Engagement with Multilateral Development Banks: Do Their Professional Paths Really Cross", en Hiroshi Kato, Page, J., y Yasutami Shimomura (eds.), *Japan's Development Assistance: Foreign Aid and the Post-2015 Agenda*, pp. 19-35. Palgrave Macmillan. (<https://books.google.com.ar/books?id=7G3-CgAAQBAJ>)
- MANSBACH, R.W., FERGUSON, Y.H., Y LAMPERT, D.E. (1976). *The Web of World Politics: non-State Actors in the Global System*, Prentice-Hall.
- MEDCALF, R. (2020). *Contest for the Indo Pacific, why China won't map the future*. La Trobe University Press.
- NAKANISHI, H. (2011). "Overcoming the Crises: Japanese Diplomacy in the 1970s", en Makoto Iokibe (ed.), *The Diplomatic History of Postwar Japan*, pp. 108-142. Routledge. (<https://books.google.com.ph/books?id=-RLfAQAAQBAJ>)
- OBA MIE. (2008). "Japan's Entry into ECAFE", en Makoto Iokibe, Rose, C., Junko Tomaru, Weste J. (eds.), *Japanese Diplomacy in the 1950s: From Isolation to Integration*, pp. 98-113. Routledge. (<https://books.google.com.ar/books?id=7Zt-AgAAQBAJ>)
- SZALWINSKI, A. Y WILLS, M. (2023) "Preface: Reshaping Economic Interdependence in the Indo-Pacific", en Tellis, A.J, Szalwinski, A., y Wills, M. (eds). *Strategic Asia: Reshaping Economic Interdependence in the Indo-Pacific*. The National Bureau of Asian Research. (<https://www.nbr.org/publication/preface-reshaping-economic-interdependence-in-the-indo-pacific/>)
- WOODS, L. T. (1993). *Asia-Pacific Diplomacy: Nongovernmental Organizations and International Relations*, UBC Press. (<https://books.google.com.ar/books?id=iMNREESoH9sC>)

Revistas y Reportes

- ACHARYA, A. (13 de junio de 2024). Turning the idea of the Indo-Pacific into reality. EastAsiaForum.

(<https://eastasiaforum.org/2024/06/13/turning-the-idea-of-the-indo-pacific-into-reality/>)

GARCÍA SEGURA, C. (1993). “La evolución del concepto de actor en la Teoría de las Relaciones Internacionales”. *Papers: revista de sociologia*, Núm. 41, pp. 13-31. (<https://papers.uab.cat/article/view/v41-garcia/pdf-es>)

HEIDUK, F. Y WACKER, G. (2020). “From Asia-Pacific to Indo-Pacific Significance, Implementation and Challenges”. *German Institute for International and Security Affairs Research Paper 9.*, pp. 1-46. (https://www.swp-berlin.org/publications/products/research_papers/2020RP09_IndoPacific.pdf)

HETTNE, B. (2005). *Beyond the New Regionalism*. New Political Economy, Vol. 10, No. 4, pp. 543-571. (<https://www.researchgate.net/file.PostFileLoader.html?id=588b7315615e278c92230b80&assetKey=AS%3A455176629821441%401485533973284>)

TERADA, T. (1999). “The Japanese Origins of PAFTAD: The Beginning of an Asian Pacific Economic Community”, *The Australia–Japan Research Centre of the Asia Pacific School of Economics and Management of the Australian National University*, Pacific Economic Paper Núm. 292, pp. 1-19. (<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.523.7099&rep=rep1&type=pdf>)

TERADA, T. (2001). “Nagano Shigeo: business leadership in the Asia Pacific Region and the formation of the Pacific Basin Economic Council”. *Australian Journal of Politics and History*, Volume 47, Number 4, pp. 475-489. (https://www.researchgate.net/publication/227616409_Nagano_Shigeo_Business_Leadership_in_the_Asia_Pacific_Region_and_the_Formation_of_the_Pacific_Basin_Economic_Council)

TERADA, T. (2007). “Japan and the Evolution of Asian Regionalism: Responsible for Three Normative Transformations”, *Global Institute for Asian Regional Integration of Waseda University*, Working Paper Vol. 4, pp. 1-25. (http://www.waseda-giari.jp/sysimg/rresults/486_wp.pdf)

Páginas web

TOKYO CHAMBER OF COMMERCE AND INDUSTRY (TCCI). (2024). The Japan-Australia Business Co-operation Committee. (https://www.tokyo-cci.or.jp/about/international/202408_outline%20of%20JABCC_EN.pdf)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (S.F.). Introduction to PBEC. (<https://www.pbec.org/introduction-to-pbec/>)

- PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (S.F.). PECC introduction and History. (<https://www.pecc.org/about/pecc-introduction-and-history>)
- PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2020b). CANCPEC: Free and Open Indo-Pacific: Charting a Common Approach. (<https://www.pecc.org/pecc/205-member-updates/857-cancpec-free-and-open-indo-pacific-charting-a-common-approach-vancouver-canada-22-23-january-2020>)
- PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2021b). USPECC Annual Policy Forum: Strengthening Trade and Economic Ties in the Indo-Pacific. (<https://www.pecc.org/pecc/205-member-updates/905-uspecc-annual-policy-forum-strengthening-trade-and-economic-ties-in-the-indo-pacific>)
- ASIA-PACIFIC ECONOMIC COOPERATION (APEC). (2023). APEC Business Advisory Council. (<https://www.apec.org/groups/other-groups/apec-business-advisory-council>)
- APEC BUSINESS ADVISORY COUNCIL (ABAC). (S.F.). The APEC Business Advisory Council. (<https://www2.abaconline.org//page-content/2521/content>)
- ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (ASEAN). (3 de mayo de 2020). The Private Sector in ASEAN's Integration and Competitiveness Initiative: The ASEAN Business Advisory Council. (<https://asean.org/the-private-sector-in-aseans-integration-and-competitiveness-initiative-the-asean-business-advisory-council/>)
- ASEAN BUSINESS ADVISORY COUNCIL (ABAC). (S.F.). About ASEAN-BAC. (<https://asean-bac.org/about>)
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). (20 de abril de 2004). REGIONAL COMMISSION ORGANIZES FIRST ASIA-PACIFIC BUSINESS FORUM. (<https://press.un.org/en/2004/rec154.doc.htm>)
- ASIA-PACIFIC BUSINESS FORUM (APBF). (S.F.). ASIA-PACIFIC BUSINESS FORUM. (<https://asiapacificbusinessforum.com>)
- ECONOMIC AND SOCIAL COMMISSION FOR ASIA AND THE PACIFIC (ESCAP). (2004) The ASIA-PACIFIC BUSINESS FORUM Exploring Emerging Business Opportunities. (https://www.unescap.org/sites/default/d8files/2022-04/APBF2004_Brochure.pdf)
- ECONOMIC AND SOCIAL COMMISSION FOR ASIA AND THE PACIFIC (ESCAP). (2015) Engaging the business sector: current activities and future direction of the ESCAP Business Advisory Council, the ESCAP Sustainable Business Network and the Asia-Pacific Business Forum. ([unescap.org/sites/default/files/pre-ods/CTI4_5E.pdf](https://www.unescap.org/sites/default/files/pre-ods/CTI4_5E.pdf))

- U.S. DEPARTMENT OF COMMERCE. (S.F.). Indo-Pacific Economic Framework for Prosperity. (<https://www.commerce.gov/ipef>)
- INDO-PACIFIC BUSINESS FORUM (IPBF). (2023). About IPBF 2023. (<https://indopacificbusinessforum.com/about-ipbf-2023/>)
- US TRADE AND DEVELOPMENT AGENCY (USTDA). (4 de noviembre de 2019). USTDA Hosts 2019 Indo-Pacific Business Forum. (<https://www.ustda.gov/ustda-hosts-2019-indo-pacific-business-forum/>)
- US TRADE AND DEVELOPMENT AGENCY (USTDA). (1 de octubre de 2020). USTDA Hosts 2020 Indo-Pacific Business Forum. (<https://www.ustda.gov/ustda-hosts-2020-indo-pacific-business-forum/>)
- US TRADE AND DEVELOPMENT AGENCY (USTDA). (27 de Agosto de 2021a). USTDA Releases Project Resource Guide for the Indo-Pacific. (<https://www.ustda.gov/ustda-releases-project-resource-guide-for-the-indo-pacific/>)
- US TRADE AND DEVELOPMENT AGENCY (USTDA). (28 de octubre de 2021b). USTDA Announces New Commitments at 2021 Indo-Pacific Business Forum. (<https://www.ustda.gov/ustda-announces-new-commitments-at-2021-indo-pacific-business-forum/>)
- US TRADE AND DEVELOPMENT AGENCY (USTDA). (2023). 5th Indo-Pacific Business Forum. (<https://www.ustda.gov/event/5th-indo-pacific-business-forum/>)
- US MISSION TO ASEAN. (30 de octubre de 2020a). 2020 Indo-Pacific Business Forum Promotes Free and Open Indo-Pacific. (<https://asean.usmission.gov/2020-indo-pacific-business-forum-promotes-free-and-open-indo-pacific/>)
- US MISSION TO ASEAN. (14 de noviembre de 2020b). United States and ASEAN: A Billion Futures Across the Indo-Pacific. (<https://asean.usmission.gov/united-states-and-asean-a-billion-futures-across-the-indo-pacific/>)
- MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF JAPAN (MOFA JAPAN). (12 de enero de 2023). The Indo-Pacific Business Forum. (https://www.mofa.go.jp/press/release/press4e_003205.html)
- AMERICAN CHAMBER OF COMMERCE THAILAND (AMCHAM THAILAND). (2019) Indo Pacific Business Forum 2019. (<https://www.amchamthailand.com/2019/11/05/indo-pacific-business-forum-2019/>)
- AMERICAN CHAMBER OF COMMERCE VIETNAM (AMCHAM VIETNAM). (2020). Indo-Pacific Business Forum 2020. (<https://www.amchamvietnam.com/events/indo-pacific-business-forum-2020/>)

- AMERICAN CHAMBER OF COMMERCE INDIA (AMCHAM INDIA). (2021). Indo Pacific Business Forum 2021 – 28th-29th October 2021. (<https://amchamindia.com/indo-pacific-business-forum-2021/>)
- CONFEDERATION OF INDIA INDUSTRY. (2022). Indo Pacific Business Summit 2022. (<https://cam.mycii.in/OR/EventDetailOR.html?id=E000058217>)
- EMBAJADA DE CHILE EN LA INDIA. (2021). Chile participa en el primer Indo Pacific Business Summit. (<https://www.chile.gob.cl/india/chile-participa-en-el-primer-indo-pacific-business-summit>)
- EMBAJADA DE LA INDIA EN CAMBOYA. (2021). Indo-Pacific Business Summit (6-8 July 2021). ([https://embindpp.gov.in/slide?id=avQVe#:~:text=Indo-Pacific%20Business%20Summit%20\(6-8%20July%202021\)&text=The%20Summit%20will%20have%20focussed,have%20a%20Virtual%20Business%20Exhibition](https://embindpp.gov.in/slide?id=avQVe#:~:text=Indo-Pacific%20Business%20Summit%20(6-8%20July%202021)&text=The%20Summit%20will%20have%20focussed,have%20a%20Virtual%20Business%20Exhibition))
- EMBAJADA DE LA INDIA EN TAILANDIA. (2021). The Indo Pacific Business Summit. Developing a Road Map for Shared Prosperity. (https://embassyofindiabangkok.gov.in/public/assets/pdf/Indo_Pacific_Business_Summit_EDM_Flyer_17_June.pdf)
- MALAYSIA INDIA BUSINESS COUNCIL. (2022). The Indo Pacific Business Summit. (https://mibc.com.my/global_files/pdf/indo-pacific-business-summit-2022.pdf)
- DEPARTMENT OF THE PRIME MINISTER AND CABINET (DPMC). (S.F.). Critical and Emerging Technology. (<https://www.pmc.gov.au/resources/quad-leaders-summit-2023/critical-and-emerging-technology>)
- AUSTRALIAN STRATEGIC POLICY INSTITUTE (ASPI). (2 de diciembre de 2022). Quad Technology Business and Investment Forum. (<https://www.aspi.org.au/event/quad-technology-business-and-investment-forum>)
- AUSTRALIAN STRATEGIC POLICY INSTITUTE (ASPI). (12 de abril de 2023). Quad Technology Business and Investment Forum outcomes report. (<https://aspi.org.au/report/quad-technology-business-and-investment-forum-outcomes-report>)
- AUSTRALIAN STRATEGIC POLICY INSTITUTE (ASPI). (8 de marzo de 2024). Delivering the Quad's tech agenda. The Strategist. (<https://www.aspistrategist.org.au/delivering-the-quads-tech-agenda/>)
- SPECIAL COMPETITIVE STUDIES PROJECT. (SCSP). (15 de noviembre de 2023). SCSP Hosts Quad Technology, Business, and Investment Forum. (<https://www.scsp.ai/2023/11/scsp-hosts-quad-technology-business-and-investment-forum/>)
- QUAD INVESTORS NETWORK (QUIN). (S.F.). Overview. (<https://quadinvestorsnetwork.org>)

QUAD INVESTORS NETWORK (QUIN). (20 de octubre de 2023). QUIN Holds Inaugural Quad Investment and Technology Dialogue. (<https://quadinvestorsnetwork.org>)<https://quadinvestorsnetwork.org/news/quin-holds-inaugural-quad-investment-and-technology-dialogue>)

Fuentes

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (2021a). PBEC Trade Report April 2021. Issue 5. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-april-2021/>)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (2021b). PBEC Trade Report November 2021. Issue 12. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-november-2021/>)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (2022a). PBEC Trade Report May 2022. Issue 20. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-may-2022/>)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (2022b). PBEC Trade Report July 2022 – Part 2. Issue 23. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-july-2022-part-ii/>)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (2022c). PBEC Trade Report September 2022. Issue 24. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-september-2022/>)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (2022d). PBEC Trade Report December 2022. Issue 27. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-december-2022/>)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (202e). PBEC Trade Report December 2022 - Part II. Issue 28. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-december-2022-part-ii/>)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (2023a). PBEC Trade Report February 2023 - Part I. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-february-2023-part-i/>)

PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC). (2023b). PBEC Trade Report March 2023. (<https://www.pbec.org/pbec-trade-report-march-2023/>)

PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2017). State of the Region 2017-2018. (<https://www.pecc.org/resources/regional-cooperation/2516-state-of-the-region-2017-2018>)

PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2018). State of the Region 2018-2019. (<https://www.pecc.org/resources/regional-cooperation/2584-state-of-the-region-2018-2019>)

PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2019). State of the Region 2019-2020. (<https://www.pecc.org/research/state-of-the-region>)

- PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2020a). State of the Region 2020-2021. (<https://www.pecc.org/resources/regional-cooperation/2661-state-of-the-region-report-2020>)
- PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2021a). State of the Region 2021-2022. (<https://www.pecc.org/resources/regional-cooperation/2703-state-of-the-region-2021-2022/file>)
- PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2022). State of the Region 2022-2023. (<https://www.pecc.org/research/state-of-the-region>)
- PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL (PECC). (2023). State of the Region 2023-2024. (<https://www.pecc.org/resources/regional-cooperation/2739-state-of-the-region-2023-2024/file>)
- APEC BUSINESS ADVISORY COUNCIL. (ABAC). (2017). ABAC report to APEC Economic leaders 2017. (https://www2.abaonline.org/assets/2017/ABAC%20Report_2017_FINAL.pdf)
- APEC BUSINESS ADVISORY COUNCIL. (ABAC). (2018). ABAC report to APEC Economic leaders 2018. (https://www2.abaonline.org/assets/2018/2018_ABAC_Report_to_Leaders/ABAC_Report_2018_Final.pdf)
- APEC BUSINESS ADVISORY COUNCIL. (ABAC). (2019). ABAC report to APEC Economic leaders 2019. (https://www2.abaonline.org/assets/2019/2019_Report_to_Leaders/ABAC_Report_2019_Final_web.pdf)
- APEC BUSINESS ADVISORY COUNCIL. (ABAC). (2020). ABAC report to APEC Economic leaders 2020. (https://www2.abaonline.org/assets/ABAC_Report_2020_Final.pdf)
- APEC BUSINESS ADVISORY COUNCIL. (ABAC). (2021). ABAC report to APEC Economic leaders 2021. (<https://www2.abaonline.org/content/download/22627021>)
- APEC BUSINESS ADVISORY COUNCIL. (ABAC). (2022). ABAC report to APEC Economic leaders 2022. (<https://www2.abaonline.org/assets/2022/ABAC%20Report%20to%20Leaders%202022.pdf>)
- APEC BUSINESS ADVISORY COUNCIL. (ABAC). (2023). ABAC report to APEC Economic leaders 2023. (<https://www2.abaonline.org/assets/2023/ABAC-Report-to-APEC-Economic-Leaders-2023.pdf>)
- ASEAN BUSINESS ADVISORY COUNCIL (ABAC). (2017). ASEAN Report to leaders 2017. (https://drive.google.com/file/d/1IS4j9IMYIj1MX4YMPyR3-8-x1LEEDYK9/view?usp=share_link)

- ASEAN BUSINESS ADVISORY COUNCIL (ABAC). (2018). ASEAN Report to leaders 2018. (https://drive.google.com/file/d/1btFAGrmD_JNb6CTDR5aRWquN-6ptziWX/view?usp=share_link)
- ASEAN BUSINESS ADVISORY COUNCIL (ABAC). (2019). ASEAN Report to leaders 2019. (https://drive.google.com/file/d/1UZm4qliqq7uBqEi-VyS0-FfiU-Msc90R/view?usp=share_link)
- ASEAN BUSINESS ADVISORY COUNCIL (ABAC). (2020). ASEAN Report to leaders 2020. (https://drive.google.com/file/d/1KqjrYklU1_9aRcTuW8VNm4fEVzWALH8H/view?usp=sharing)
- ASEAN BUSINESS ADVISORY COUNCIL (ABAC). (2021). ASEAN Report to leaders 2021. (https://drive.google.com/file/d/1mdnDNELbt6pa1tHteQL0W1vqvFQI_YST/view)
- ASEAN BUSINESS ADVISORY COUNCIL (ABAC). (2023). ASEAN Report to leaders 2023. (https://drive.google.com/file/d/1dNkk4uWRvp_kbsmG2dj1tFuPSna7OtSQ/view?usp=share_link)



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires